

DIRECTORIO**DIRECCIÓN**

Observatorio Eclesial

CONSEJO EDITORIAL

Observatorio Eclesial

Colectivo Alas

DISTRIBUCIÓN

Observatorio Eclesial

www.observatorioeclesial.org.mx**SUSCRIPCIONES**observatorioeclesial@gmail.com

Alas es un boletín semanal que recopila la información hemerográfica sobre el tema religioso. Su objetivo es contribuir a difundir los vínculos que se establecen entre el ámbito religioso con las esferas de lo político y lo social. El punto de partida es que mientras más se conozca el fenómeno religioso más podremos avanzar hacia una comprensión del mismo y podremos vivir en un ambiente de mayor libertad religiosa.

Alas es elaborado por un grupo de creyentes con una visión ecuménica que sabemos que la construcción de un mundo mejor requiere de la suma de esfuerzos y no de la exclusión de los diferentes.

Alas es elaborado en México y refleja la realidad mexicana, pero incluye algunas notas sobre el fenómeno religioso en otros países.

La información contenida en este boletín es propiedad de las publicaciones citadas; *Alas* no produce información, se limita a reproducir las notas publicadas en los diversos medios locales, nacionales e internacionales; tanto impresos como electrónicos.

CONTENIDOS EDICIÓN ESPECIAL**ESPECIAL RENUNCIA DEL PAPA 4**

1. La sucesión, entre obispos latinos, dos africanos, un canadiense y uno de EU 4
2. Joseph Aloisius Ratzinger será el primer papa que abandona voluntariamente la cruz en más de 700 años 5
3. Sorpresa en el mundo por la dimisión 6
4. En 1294 Celestino V renunció para preservar su salud y humildad 7
5. Sin vigor para gobernar la barca de San Pedro 8
6. El Papa, "aún con tiempo" para castigar a responsables de pederastia, dicen 8
7. El pontífice dio la cara a acusaciones contra sacerdotes: Eugenio Lira 10
8. "Pesar y absoluto respeto" del gobierno de México por la renuncia del Papa 10
9. Papam non habemus 10
10. La abdicación de Benedicto XVI 11
11. El Vaticano, a la deriva 12
12. La sucesión, entre obispos latinos, dos africanos, un canadiense y uno de EU 13
13. Indagarán gastos de León en visita papal 14
14. Construyen la escuela en Nueva Jerusalén 14
15. ¿Por qué se va el Papa? 14
16. Entre Ratzinger y Pancho Villa 15
17. La decisión de Benedicto XVI 15
18. La renuncia 16
19. Ratzinger, un papa innovador y conservador en tiempos de crisis 17
20. Ratzinger decidió dejar el papado tras visitar México 19
21. Benedicto XVI aplicó una política ambivalente: Fernando González 19
22. Acaban al Papa salud e intrigas 20
23. Dice CEM: Al Papa no le tembló la mano 21
24. Descarta Vera caos por dimisión 22
25. 'Una sensación de orfandad...' 22
26. Lllaman a católicos a comprender retiro 23
27. Proyectan homenaje en Guanajuato 23
28. Atribuyen renuncia a crisis en la Iglesia 24

29. Sorprende anuncio papal, señala SRE 25
30. Un Vistazo 25
31. Renuncia papal 26
32. Llegan divididos a cónclave 27
33. Vaticano alista sucesión del Papa 28
34. Un Pontífice polémico 29
35. Una decisión tomaba en plena libertad 29
36. Ven posibilidades a 3 cardenales de México 30
37. Crisis impuso retiro, estiman 30
38. "No hizo nada por la seguridad de los niños" 31
39. La noticia fue como un rayo: Sodano 32
40. Todo empezó en Guanajuato 33
41. Ratzinger, una de las "mentes más lúcidas" 33
42. En México lo vi fatigado, dice Lozano Barragán 34
43. Un papa viejo y solo 34
44. El papa que quería limpiar la Iglesia tira la toalla 35
45. Un antes y un después para la Iglesia 36
46. El principal legado 38
47. Comienzan los contactos entre cardenales para discutir la elección de un nuevo Papa 38
48. Académico: es un pontífice inconsistente 39
49. Benedicto XVI se notaba cansadito, afirma arzobispo 40
50. Dentro del clero sí hay quienes están a contracorriente del poder: María Mejía 40
51. Deja el Papa la Iglesia tras sortear traiciones, afirma Rivera Carrera 41
52. Condena el Papa la división y la hipocresía en la Iglesia católica 42
53. Reflexiones sobre un papado: Pedro Miguel 43
54. Vaticano: descomposición confirmada 45
55. La geopolítica del Vaticano: Soledad Loeza 45
56. Adiós al Papa: Adolfo Sánchez Rebolledo 47
57. Si hablamos de papas, hablemos de Inocencio X: Margo Glantz 48
58. Califica la CEM de luminoso el pontificado de Benedicto XVI 48
59. El Papa denuncia la hipocresía religiosa 49
60. Cardenal Timothy Dolan, potencial sucesor del Papa 50
61. Al Papa 'no le tembló la mano' contra pederastas: Episcopado 50
62. Benedicto XVI anuncia su renuncia al ministerio petrino 51
63. El Papa Benedicto XVI anuncia su dimisión 51
64. La renuncia del papa Benedicto XVI es acogida con "sorpresa" y "respeto" en todo el mundo 52
65. Juan José Tamayo: "Este Papa ha sido el gran Inquisidor" 54
66. "La" Iglesia. ¿Católica?, ¿cuál de las 28? 55
67. Así ha sido el pontificado de Benedicto XVI 55
68. Los movimientos ultracatólicos ganan la partida 56
69. América Latina esgrime el peso de su feligresía a la hora del cónclave 57
70. ¿Dimitir como Dios Manda? 58
71. Víctimas de violaciones de sacerdotes celebran renuncia del Papa 59
72. De guionista a protagonista 59
73. El pontífice que trató de romper el silencio sobre los abusos sexuales 60
74. Iglesia Católica mexicana "sorprendida" por Benedicto XVI 62
75. El ideario de Benedicto XVI 62
76. El Papa tomó su decisión hace casi un año, según director del L'Osservatore Romano 63
77. La corrupción y las intrigas derrotan a Ratzinger 64
78. Hans Küng: "Los cardenales no van a elegir a un Gorbachov católico" 65
79. Guatemala manifiesta pesar y sorpresa por renuncia del papa 66
80. El Papa hará pocas apariciones públicas antes de su renuncia 66
81. Futuro Papa hereda pederastia clerical irresuelta 66
82. Ven posibilidades a 3 cardenales de México 68
83. Y San Malaquías dijo que habría 113 Papas y el próximo hace ese número 68
84. Más papista que el Papa 69
85. Benedicto XVI: candidatos a la sucesión, todos menos el cardenal negro Peter Turlkson 70
86. No más Papa": feministas festejaron desnudas en Notre Dame 70

87. Iglesia Católica se juega su futuro con elección de nuevo Papa 71

88. Benedicto deja Iglesia en "severa crisis" que no pudo resolver: CDD 71

89. El problema no es el "papa", el problema es el "papado" 71

90. Líderes protestantes y ecuménicos del mundo respetan la decisión del papa 72

91. Memoria del pontificado de Benedicto XVI: 20 apuntes para ocho años 73

92. De Benedicto XVI a la India y "el mar de las sanguijuelas blancas" . 75

93. Papa deja Iglesia en paz pese a traiciones: Rivera 77

94. La elección de un nuevo Papa y el Espíritu Santo. 78

95. Papa denuncia 'hipocresía' en la Iglesia en su última misa 80

96. Küng: "El próximo Papa no debería ser un africano o latinoamericano romanizado" 81

97. Los "papables" comienzan a tomar partido de cara al cónclave 81

98. ¿Renunció el Papa por el caso "Vatileaks"? 82

99. Con la renuncia de Ratzinger, el papado gana en humanidad y pierde en sacralidad 83

100. Frei Betto: El único cambio en el Vaticano será el nombre del Papa . 84

101. Papa pide renovación de la Iglesia Católica 85

Preguntas sin Respuesta ante la Sede Vacía

Mesa de Análisis, Balance y Pendientes del Papado de Benedicto XVI

Miércoles 27 de febrero, 10 - 14 hrs.

Comisión de Derechos Humanos del DF

Bernardo Barranco * Miguel Concha

Alberto Athié * Marilú Rojas * Julián

Cruzalta * Jael de la Luz * Ignacio

Cuevas * Marisa Noriega * Diego

Contreras



transmisión en vivo por: www.ustream.tv/channel/observatorioeclesial

mayores informes: observatorioeclesial@gmail.com

ESPECIAL RENUNCIA DEL PAPA

1. La sucesión, entre obispos latinos, dos africanos, un canadiense y uno de EU

Periódico La Jornada

Martes 12 de febrero de 2013

Roma, 11 de febrero. Tres obispos sudamericanos, un canadiense con amplia experiencia en Colombia, un cardenal estadounidense, dos africanos y un filipino fueron hoy nombrados en círculos académicos y medios informativos de Italia y Europa como posibles sucesores del papa Benedicto XVI, en una serie de especulaciones que incluso han despertado el interés de corredores de apuestas en Londres.

Expertos en el estudio de la religión y la organización de los católicos consideraron que Joseph Ratzinger ha dado una sola señal sobre el perfil de quién podría ser su sucesor, pronunciándose por un hombre relativamente más joven que él cuando fue ungido el 19 de abril de 2005, tres días después de haber cumplido 78 años.

El diario La Repubblica mencionó al ghanés Peter Turkson, de 64 años, actual jefe de la oficina de justicia y paz del Vaticano, vocero de la conciencia social de la Iglesia.

El nigeriano Francis Arinze, de 79 años, es el otro africano señalado como posible próximo líder del Vaticano, pero su edad no corresponde con las características citadas por Ratzinger.

Los dos africanos tienen la cualidad de provenir de un continente de intensa convivencia con otras religiones, particularmente el islam y el animismo.

La Repubblica también mencionó al canadiense de Quebec Marc Oullet, de 68 años, quien fue responsable de un seminario en Colombia durante muchos años y es multilingüe.

El quebequense sirve actualmente como prefecto de la Congregación de Obispos, que equivale a un cargo gubernamental de jefe de los funcionarios y asesores.

Sorpresivamente, el diario romano también apuntó hacia la posibilidad de que el próximo pontífice sea el hondureño Óscar Rodríguez Madariaga, presidente de Caritas Internationalis, la mayor organización caritativa de la Iglesia.

Otro es el arzobispo Gerhard Mueller, quien ahora ostenta la antigua posición de Ratzinger como jefe de la Congregación para la Doctrina de la Fe.

Igualmente, el cardenal suizo Kurt Koch, jefe del departamento vaticano de la Unidad Cristiana, consideró

"bueno" que hubiera varios candidatos de África y América en un próximo cónclave.

Desde Argentina, hoy se mencionó al italo-argentino Leonardo Sandri, de 69 años, quien ganó fama en los últimos años del pontificado de Juan Pablo II porque se encargó de leer varios de sus discursos, dadas las insuficiencias de salud de Karol Wojtila.

Otro sudamericano mencionado este lunes fue el brasileño Joao Braz de Aviz, de 65 años. Apoya la preferencia por los pobres en la teología para la liberación, pero sin llegar a posiciones extremas, tan criticadas por Ratzinger.

Un tercer sudamericano citado es el brasileño de ascendencia alemana Odilo Pedro Scherer, de 63 años, quien fue designado por Ratzinger.

El estadounidense Timothy Dolan, de 62 años, se convirtió en la voz del catolicismo estadounidense tras ser nombrado arzobispo de Nueva York en 2009. Pero los cardenales son cautos ante un "Papa de una superpotencia", y su estilo efusivo podría ser demasiado estadounidense para algunos europeos.

No podía faltar la mención de un italiano. El más nombrado este lunes fue Gianfranco Ravasi, de 70 años, quien ha sido ministro de Cultura del Vaticano desde 2007 y representa a la Iglesia en los mundos de las artes, la ciencia, la cultura e incluso ante los ateos.

Angelo Scola, de 71 años, arzobispo de Milán, es otro de los italianos que se han colocado en la lista de "papables". Experto en bioética, también conoce el islam como responsable de una fundación para promover el entendimiento entre cristianos y musulmanes.

El austriaco Christoph Schoenborn, de 67 años, es otro posible sucesor. Fue estudiante del papa Benedicto XVI, con un acercamiento pastoral que el pontífice no tuvo. El arzobispo de Viena figura como papable desde que editó el catecismo de la Iglesia en la década de 1990.

El único asiático mencionado es Luis Tagle, filipino de 55 años, quien tiene un carisma que se suele comparar con el del fallecido Juan Pablo II. También es colaborador estrecho de Benedicto XVI luego de trabajar con él en la Comisión Teológica Internacional.

La elección del nuevo papa se realizará a más tardar para Pascua, a fines de marzo, afirmó el vocero del Vaticano Ferderico Lombardi.

Una vez que sea efectiva la dimisión papal comenzará el periodo de sede vacante y los cardenales serán convocados a cónclave.

Los cardenales menores de 80 años serán los electores que se reunirán en la Capilla Sixtina. En estos momentos son 118, procedentes de 48 países. Europa tiene mayoría entre los cardenales electores, con un total de 62, seguida de América Latina, con 19.

El cónclave para la elección del sucesor –a puerta cerrada– debe celebrarse 15 días después de la muerte o renuncia del papa, y en 20 jornadas. Cuando se logra la elección, el decano de los cardenales le pregunta al electo si acepta y, en caso afirmativo, éste queda automáticamente nombrado papa y su jurisdicción se extiende de inmediato a los mil 200 millones de católicos del mundo entero.

El nuevo papa debe entonces anunciar el nombre que escoge como pontífice. El mundo conocerá que hay un sucesor del apóstol Pedro cuando de la chimenea de la Capilla Sixtina salga humo blanco, producto de la incineración de las boletas marcadas por los cardenales. El llamado cardenal protodiácono (nombrado especialmente para el caso) presentará entonces al ungido en la Plaza de San Pedro con la fórmula Habemus Papam. <http://www.jornada.unam.mx/2013/02/12/politica/007n1pol>

2. Joseph Aloisius Ratzinger será el primer papa que abandona voluntariamente la cruz en más de 700 años

Notimex, Reuters, DPA, Xinhua y The Independent

Ciudad del Vaticano, 11 de febrero. El papa Benedicto XVI sorprendió hoy al mundo y a sus asesores al anunciar que ya no posee la fortaleza física y mental para afrontar las exigencias de su cargo, por lo cual se convertirá en el primer pontífice que renuncia desde la Edad Media. La abdicación será efectiva a partir del 28 de febrero a las 20 horas, tiempo de Roma.

Joseph Ratzinger, de 85 años, hizo el anuncio en latín, durante una reunión de cardenales en el Vaticano.

"Os he convocado a este consistorio no sólo para las tres causas de canonización, sino también para comunicaros una decisión de gran importancia para la vida de la Iglesia. Después de haber examinado ante Dios reiteradamente mi conciencia, he llegado a la certeza de que, por la edad avanzada, ya no tengo fuerzas para ejercer adecuadamente el ministerio petrino", dijo el líder de unos mil 200 millones de católicos en el mundo.

Precisó que renunciará a la dirigencia de la Iglesia católica a las 20 horas, tiempo de Roma, del próximo 28 de febrero, dejando el papado vacante para que "se convoque a un cónclave que elija al nuevo pontífice supremo".

El Papa alemán, quien se recluirá en un monasterio de clausura en el Vaticano, dijo que desea seguir sirviendo a la Iglesia católica "a través de una vida dedicada a la oración".

El anuncio tomó por sorpresa a los mismos funcionarios y a los periodistas, ya que en el pequeño Estado Vaticano este día es feriado, por conmemorarse la firma de los Pactos de Letrán con Italia.

Martes 12 de febrero de 2013

NotieSe / Agencia Especializada en Servicios Editoriales SC

Posteriormente, en conferencia de prensa, el vocero papal, Federico Lombardi, dijo que Joseph Ratzinger no teme un posible "cisma" por su salida. Indicó que Benedicto XVI primero pasará una temporada en la residencia papal de verano de Castel Gandolfo, situada al sur de Roma, y luego será trasladado a un convento en el Vaticano.

Un nuevo líder para los mil 200 millones de católicos apostólicos romanos podría ser electo para el Domingo de Ramos, que este año será el 24 de marzo, y podría asumir el cargo durante la Semana Santa, que viene a continuación, dijo Lombardi.

El vocero señaló que la decisión de Benedicto XVI demuestra un gran valor y descartó alguna enfermedad específica o depresión; sostuvo que sólo está frágil e indicó que la decisión fue tomada en los meses recientes "sin presión externa".

El cardenal Stanislaw Dziwisz, ex secretario del fallecido Juan Pablo II, quien sufrió una mala salud durante la última década de su vida, emitió una crítica velada para Benedicto XVI.

Juan Pablo II permaneció en el cargo hasta el final de sus días porque creía que "no es posible abandonar la cruz", sostuvo Dziwisz a periodistas en Polonia.

Benedicto XVI será el primer Papa en abdicar en más de 700 años, lo que significa que por primera vez en siglos habrá un ex papa vivo.

El antecedente se remonta hace más de siete siglos, cuando el papa Celestino V abandonó voluntariamente el trono de San Pedro.

Según el diario L'Osservatore Romano, el Papa decidió renunciar sin consultar a nadie al regresar de su viaje a México y Cuba, realizado en marzo de 2012.

"La decisión fue tomada hace varios meses, después del viaje a México y Cuba", en marzo pasado, escribió en un editorial el director del diario, Giovanni Maria Vian, quien acotó que "era un secreto inquebrantable".

Sólo el hermano del Papa, Georg Ratzinger, declaró que sabía "desde hacía algunos meses" que Benedicto XVI planteaba dejar su cargo. Georg Ratzinger, de 89 años, sacerdote y antiguo director de los cantores de la catedral de Ratisbona, destacó que su hermano tomó la decisión porque "la edad aprieta. Siente el peso de los años. Conoce las exigencias de su función".

Joseph Aloisius Ratzinger nació en Marktl am Inn, Alemania, el 16 de abril de 1927. Es el tercero y más joven de los hijos de Joseph Ratzinger, un oficial de policía, y de María Ratzinger.

A los cinco años de edad, Joseph Ratzinger quedó impresionado ante la vestimenta del cardenal arzobispo de Munich en una visita oficial, por lo que expresó que quería llegar a ser como él.

En la década de los 30, con el fortalecimiento del nacionalsocialismo en Alemania, ingresó en el seminario de San Miguel, donde descolló como un estudiante aplicado. Estuvo afiliado a las Juventudes Hitlerianas, algo obligatorio para los seminaristas a partir de 1939, pues éstos se consideraban sospechosos de ir contra el régimen nazi.

En este tiempo asistió al instituto de segunda enseñanza Maximiliansgymnasium, aunque quería ser sacerdote. Ratzinger desertó en los últimos días de la Segunda Guerra Mundial, pero fue hecho prisionero por soldados aliados en 1945.

Cuestionado por sus detractores debido a su membresía a las Juventudes Hitlerianas, en varias ocasiones denunció la inhumanidad del régimen nazi.

El 29 de junio de 1951 fue ordenado sacerdote y optó por la labor docente. Fue profesor de teología y de dogmática e historia del dogma en diversas universidades alemanas.

Durante su carrera eclesiástica, Ratzinger siempre se mostró muy interesado en asuntos de la fe. Participó en el Concilio Vaticano II como asesor teológico. Posteriormente fue nombrado arzobispo de Munich y luego cardenal por el papa Paulo VI en 1977.

En 1981 fue llamado a Roma para ser prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, la heredera de la Santa Inquisición, por Karol Wojtyła, quien años más tarde lo nombró decano del Colegio Cardenalicio y, como tal, cardenal-obispo de Ostia en 2002.

En enero de 2005, la revista Time publicó que Ratzinger era el favorito en suceder a Juan Pablo II, antes de que éste muriera, el 2 de abril de 2005. El 19 de abril de ese año fue elegido, en el segundo día del cónclave, como sucesor, y eligió el nombre de Benedicto XVI.

Antes de ser elegido Papa, Ratzinger era conocido por apodos tan severos como El rottweiler de Dios, en referencia a su estricta postura en torno a asuntos teológicos.

Luego de unos meses en el papado, mostró un lado más gentil, pero nunca obtuvo la popularidad ni atrajo la devoción que marcaron el pontificado de 27 años de Juan Pablo II.

La Jornada

3. Sorpresa en el mundo por la dimisión

Berlín, 11 de febrero. Dirigentes políticos y religiosos internacionales saludaron este lunes al papa Benedicto XVI y expresaron sorpresa, pero sobre todo "respeto" por su decisión de dimitir a causa de su avanzada edad.

En su natal Alemania, la canciller federal Angela Merkel expresó el "máximo respeto" a la "difícil" decisión de Benedicto XVI, a quien definió como "uno de los pensadores religiosos más importantes de nuestro tiempo".

En Brasil, el país con más católicos en el mundo, la noticia opacó la celebración del tradicional carnaval. Miembros del clero y fieles lamentaron el anuncio de la abdicación del Papa, sobre todo porque esperaban que asistiera en julio a una programada reunión mundial de jóvenes en Río de Janeiro. "Este es un momento que nadie esperaba", dijo Orani Tempesta, arzobispo de Río de Janeiro.

En La Habana, adonde Benedicto XVI se dirigió luego de visitar México en marzo del año pasado, el arzobispo Jaime Ortega dijo que con su renuncia el Papa dio una muestra de "invaluable humildad" al admitir sin temores que ya está débil y cansado para continuar con la responsabilidad.

El gobierno nicaragüense de Daniel Ortega se declaró "profundamente conmovido" por la decisión de Benedicto XVI, y el poeta y sacerdote Ernesto Cardenal, uno de los más destacados exponentes de la teología de la liberación, aseguró que se alegra mucho de que el Papa deje el cargo.

El gobierno de El Salvador expresó su respeto y solidaridad. Para la comunidad jesuita salvadoreña la renuncia papal es un acto de responsabilidad, aunque lamentó que Ratzinger no haya concretado la esperada beatificación del arzobispo mártir salvadoreño Óscar Arnulfo Romero durante su pontificado.

Similares pronunciamientos hicieron por separado los gobiernos de Costa Rica, Argentina, y Chile, entre otros de América Latina.

En Caracas, la Conferencia Episcopal Venezolana afirmó que el Papa "da un buen ejemplo" del ejercicio del poder al anunciar su renuncia y calificó la noticia de "un momento luminoso"; al cierre de esta edición no se conocía reacción alguna del gobierno bolivariano.

El presidente de EU, Barack Obama, también se refirió a la renuncia del Papa. "En nombre de todos los estadounidenses, Michelle y yo queremos enviar a Benedicto XVI nuestro aprecio y oraciones", indicó en un comunicado.

El mandatario italiano, Giorgio Napolitano, afirmó que Joseph Ratzinger mostró "un extraordinario valor y coraje", al tomar esta difícil decisión de no seguir al frente de la Iglesia católica.

El patriarca de Lisboa, José Policarpo, calificó la renuncia de "acto valiente", que servirá para introducir en la Iglesia católica "un ritmo nuevo".

El secretario general de la Organización de Naciones Unidas, Ban Ki-moon, destacó que Joseph Ratzinger se comprometió profundamente con el diálogo interreligioso, así como con retos globales como la lucha contra la pobreza y el hambre.

En Sudáfrica, donde la Iglesia católica sigue creciendo, y en Nigeria, cuyo cardenal Francis Arinze es uno de los candidatos para suceder a Ratzinger, los católicos expresaron su beneplácito por la salida de Benedicto XVI, ya que con ello se abre la posibilidad para que el próximo Papa sea de raza negra.

De otras religiones del mundo, el gran rabino de Israel Ashkenazi Yona Metzger se mostró respetuoso a la abdicación y elogió sus esfuerzos para mejorar los lazos entre el judaísmo y el cristianismo, mientras el líder espiritual de los anglicanos, Justin Welby, declaró que sentía "pesar" por el anuncio.

El Departamento de Asuntos Exteriores de la Iglesia ortodoxa rusa dijo respetar la decisión de Benedicto XVI y aseguró que los ortodoxos no anticipan ningún cambio importante.

La Jornada

4. En 1294 Celestino V renunció para preservar su salud y humildad

Ciudad del Vaticano, 11 de febrero. La decisión de Benedicto XVI de renunciar al cargo es un acontecimiento casi inédito en la historia de la Iglesia católica, ya que el único precedente conocido se remonta a hace más de siete siglos, cuando el papa Celestino V abandonó voluntariamente el trono de San Pedro.

Además de éste, otros papas se retiraron en circunstancias históricas particulares, más o menos conocidas, pe-

ro en ninguno de esos casos se trató de una renuncia propiamente dicha.

Celestino V renunció a su función el mismo año de su elección, en 1294. El religioso había sido ermitaño hasta su nombramiento como pontífice, y no se sentía preparado para asumir este papel de liderazgo en la Iglesia.

Nacido en 1215 en una familia modesta, Pietro del Morrone vivía como monje benedictino en las montañas de los Abruzos cuando los 12 cardenales del cónclave de Perugia le anunciaron su elección, en julio de 1294. La elección de un desconocido debía poner fin a la guerra entre güelfos y gibelinos por la sucesión de Nicolás IV, fallecido dos años antes.

Pietro del Morrone tomó el nombre de Celestino V y trasladó la corte a Nápoles. Pero el nuevo Papa no tardó en exponer las razones que le impidieron asumir su función: su humildad y su salud. Por ello, abdicó el 13 de diciembre de 1294, en acuerdo con los cardenales.

El 24 de diciembre, el cardenal Benedicto Gaetani fue designado para sucederlo, con el nombre de Bonifacio VIII. El nuevo pontífice mantuvo por la fuerza a Celestino a su lado. El monje intentó escapar para unirse a su orden, que adoptaría el nombre de "celestinos", pero los guardias del Papa le dieron caza. Celestino V falleció en 1296 y fue enterrado en la iglesia de su orden, en **L'Aquila**.

Durante el Cisma de Occidente, Gregorio XII (1406-1415) dejó su ministerio, acción que contribuyó de forma decisiva al fin del conflicto que empujó a dicha división.

Entre otros pontífices que renunciaron se cuenta San Ponciano (230-235), elegido el 21 de julio de 230, en la época del emperador Alejandro Severo.

Además lo hicieron Silverio (536-537), quien abdicó el 11 de noviembre del año 537, así como Martín I (649-655), perseguido por el emperador Constante II, y Juan XVIII (1003-1009).

Más complicado resulta analizar el final de pontificado de los papas Benedicto IX (1032-1044, 1045-1045, 1047-1048), Silvestre III (1045-1045) y Gregorio VI (1045-1046). Benedicto IX ocupó la sede de San Pedro en tres ocasiones.

La primera vez finalizó con una revuelta en Roma que obligó al Papa a huir en septiembre de 1044. El 20 de enero de 1045 fue elegido papa Juan, obispo de la ciudad de Sabina.

Cambió el nombre por el de Silvestre III. Poco tiempo después, el 10 de marzo, Benedicto IX conseguía regresar a Roma y expulsó a Silvestre III, que retornó a Sabina, y reasumió sus funciones episcopales.

La segunda época de Benedicto IX en el pontificado fue muy breve, ya que el primero de mayo abdicó en favor de Juan Graciano, arcipreste de San Juan Ante Portam Latinam, que tomó el nombre de Gregorio VI. Este, exiliado "a las orillas del Rin", parece ser que fue obligado a abdicar.

A la muerte de Clemente II, y antes de que se eligiera un nuevo papa, regresó a Roma Benedicto IX. Esta tercera etapa de Benedicto IX duró hasta que fue expulsado por Bonifacio de Canossa, marqués de Toscana, el 17 de julio de 1048.

La eventualidad de la renuncia había sido prevista por varios pontífices a lo largo del siglo XX, y en último lugar por Juan Pablo II, que la contempló explícitamente en la constitución apostólica *Universi dominici gregis*, publicada en febrero de 1996. A pesar de una larga agonía, no recurrió a ella.

Años más tarde, Joseph Ratzinger afirmó en un libro de entrevistas, *Luces del mundo*, que un papa "tiene el derecho y, según las circunstancias, el deber de retirarse" si siente que menguan sus fuerzas "físicas, psicológicas y espirituales".

La Jornada

5. Sin vigor para gobernar la barca de San Pedro

Ciudad del Vaticano, 11 de febrero. El papa Benedicto XVI anunció este lunes que renunciará a su ministerio el 28 de febrero, durante un discurso pronunciado en latín y seguidamente traducido a siete idiomas por la oficina de prensa del Vaticano.

La transcripción del discurso del Papa es la siguiente:

Queridísimos hermanos,

Os he convocado a este consistorio, no sólo para las tres causas de canonización, sino también para comunicaros una decisión de gran importancia para la vida de la Iglesia. Después de haber examinado ante Dios reiteradamente mi conciencia, he llegado a la certeza de que, por la edad avanzada, ya no tengo fuerzas para ejercer adecuadamente el ministerio petrino.

Soy muy consciente de que este ministerio, por su naturaleza espiritual, debe ser llevado a cabo no únicamente con obras y palabras, sino también, y en no menor grado, sufriendo y rezando. Sin embargo, en el mundo de hoy, sujeto a rápidas transformaciones y sacudido por cuestiones de gran relieve para la vida de la fe, para gobernar la barca de San Pedro y anunciar el Evangelio, es necesario también el vigor tanto del cuerpo como del espíritu, vigor que, en los últimos meses, ha disminuido en mí de tal forma que he de reconocer mi incapacidad

para ejercer bien el ministerio que me fue encomendado.

Por esto, siendo muy consciente de la seriedad de este acto, con plena libertad, declaro que renuncio al ministerio de obispo de Roma, sucesor de San Pedro, que me fue confiado por medio de los cardenales el 19 de abril de 2005, de forma que, desde el 28 de febrero de 2013, a las 20 horas, la sede de Roma, la sede de San Pedro, quedará vacante y deberá ser convocado, por medio de quien tiene competencias, el cónclave para la elección del nuevo sumo pontífice.

Queridísimos hermanos, os doy las gracias de corazón por todo el amor y el trabajo con que habéis llevado junto a mí el peso de mi ministerio, y pido perdón por todos mis defectos. Ahora, confiamos la Iglesia al cuidado de su sumo pastor, nuestro señor Jesucristo, y suplícamos a María, su santa madre, que asista con su materna bondad a los padres cardenales al elegir el nuevo sumo pontífice. Por lo que a mí respecta, también en el futuro, quisiera servir de todo corazón a la santa Iglesia de Dios con una vida dedicada a la plegaria.

Vaticano, 10 de febrero de 2013.

Benedictus PP. XVI

La Jornada

6. El Papa, "aún con tiempo" para castigar a responsables de pederastia, dicen

Washington, 11 de febrero. La Red de Sobrevivientes del Abuso de Sacerdotes, con sede en Estados Unidos, envió hoy un mensaje al Vaticano en el que advirtió que "por más fatigado y débil que esté el papa Benedicto XVI, aún tiene dos semanas y puede utilizar su inmenso poder para proteger a los más jóvenes" y castigar a los responsables de pederastia.

La declaración de la organización aludió a uno de los temas polémicos que Joseph Ratzinger deja como parte de su legado de ocho años de papado, junto a las controversias con otras religiones como el islam y el judaísmo, su acercamiento al anglicanismo para hacer frente común contra el sacerdocio de las mujeres, el retroceso en las reformas en el interior de la Iglesia católica, sus críticas a la teología de la liberación, el rechazo al matrimonio entre homosexuales, la reiterada negativa a la libre elección de las mujeres sobre su cuerpo, y su aprobación limitada al uso de preservativos para evitar la propagación de casos de sida.

Otro de los momentos críticos del Papa alemán se presentó en 2011, cuando fueron filtrados a la prensa documentos confidenciales del Estado Vaticano, lo que se conoció como *Vatileaks*, mediante el cual se conocieron

públicamente casos de corrupción en la sede de la Iglesia católica.

Dos de los legados de Benedicto XVI que arrojaron consecuencias directas para México fueron las sanciones de 2006 al padre Marcial Maciel, fundador de la Legión de Cristo, acusado de pederastia, y las beatificaciones del 20 de noviembre de 2005 de sacerdotes y laicos participantes en la guerra de los cristeros contra el Estado mexicano, a causa de los esfuerzos del presidente Plutarco Elías Calles por secularizar la educación. Entre ellos están José Trinidad Rangel, Andrés Solá, Leonardo Pérez Larios y Ángel Darío Acosta Zurita.

La organización de víctimas de curas pedófilos, conocida por sus siglas en inglés, Snap, pidió al Vaticano sopesar "el impacto y la esperanza que suscitaría que, en sus últimos días, el sumo pontífice degradara, castigara o retirara los hábitos al puñado de obispos que ocultaron los actos pedófilos".

Snap reconoció al pontífice dimitente haber hablado "más abiertamente" sobre el drama de los abusos de sacerdotes a menores de edad, pero le recriminó haber "manejado el mismo guión que los responsables de la Iglesia siguieron durante años, y que hablaba de abusos en términos indirectos y solamente cuando era obligatorio, ignorando los disimulos y empleando el pasado para hacer creer que los abusos ya no tiene lugar hoy".

Las revelaciones sobre casos de pedofilia en los que sacerdotes católicos fueron señalados como responsables surgieron en Estados Unidos años antes de la designación de Ratzinger en 2005, y cobraron fuerza durante el pontificado de Juan Pablo II, su antecesor.

Las denuncias llevaron al Vaticano a iniciar investigaciones y a reconocer que la oficina papal encargada de atender estos asuntos, encabezada por el cardenal estadounidense William Levada, recibió 4 mil casos en la década pasada. En 2008, Ratzinger viajó a Estados Unidos y se disculpó públicamente por los hechos.

Sin embargo, ante la falta de respuestas concretas del pontífice, el Centro por los Derechos Constitucionales, con sede en Nueva York, presentó en septiembre de 2011 ante la Corte Penal Internacional una demanda en contra de Benedicto XVI por ser "responsable de violación y otros abusos en todo el mundo, ya sea por su ejercicio de responsabilidad superior, como por su implicación directa en tapar los crímenes".

El citado centro informó este lunes que pese a la renuncia de Ratzinger no retirará las acusaciones en su contra. Tras la denuncia de hace año y medio, el Vaticano desestimó la demanda por considerar que los crímenes de terceros no pueden ser imputados a Benedicto XVI.

Los abusos de sacerdotes también provocaron en el Vaticano una crisis en las relaciones con Irlanda, hasta el punto de que Dublín cerró su embajada en el Vaticano en 2011, y el parlamento irlandés expresó su molestia por la actitud de los jerarcas católicos.

Ratzinger llegó a encabezar el catolicismo en medio de polémicas, después de haber dirigido durante dos décadas la Congregación de la Santa Fe, considerada la oficina de vigilancia de la doctrina teológica cristiana.

Al sucesor del apóstol Pedro se le conoció en algún tiempo como el rotweiler del Vaticano y como el panzerkardinal, por su apego a las tradiciones y a las posiciones conservadoras de su oficina.

Esa postura le llevó a otra polémica al comienzo de su papado, cuando en julio de 2007 aprobó una más amplia utilización del latín en misas y misales, a la vieja usanza.

Eso incluyó una oración que pedía por la conversión de los judíos, motivando una reacción de enojo de las comunidades de esa confesión en el mundo, que más tarde, en 2009, volvió a declararse indignada ante la decisión papal de reabrir el camino para la santidad de Pío XII, acusado por algunos sectores del judaísmo de haber sido tolerante y silente ante el asesinato masivo de judíos en Alemania y Polonia.

Otro conflicto con la comunidad judía fue en enero de 2009, cuando Benedicto XVI levantó la excomunión al obispo británico Richard Williamson, días antes de que ratificara en un documental sus dudas sobre el impacto del Holocausto, en lo que se refiere a la cantidad de muertos en Europa.

Ratzinger, quien militó en las juventudes nazis cuando era obligatorio, comenzó en 2006 sus giras con un tropezado derivado de sus posturas críticas hacia otras religiones.

En un discurso pronunciado el 12 de septiembre en Ratisbona (Regensburg), citó a un emperador bizantino del siglo XIV, quien afirmó que el islam sólo había traído maldad al mundo y que ésta se había diseminado mediante "la espada".

La declaración de Benedicto XVI provocó protestas en el mundo musulmán y ataques a templos en Medio Oriente, así como el asesinato de una monja en Somalia. El Papa lamentó haber provocado el malentendido, pero no se desdijo.

La Jornada

7. El pontífice dio la cara a acusaciones contra sacerdotes: Eugenio Lira

Pese a que el papa Benedicto XVI enfrenta múltiples denuncias en Estados Unidos por encubrimiento de sacerdotes pederastas, el secretario general del Episcopado Mexicano, Eugenio Lira Rugarcía, aseguró que el pontífice fue "implacable" para atender los abusos sexuales de religiosos en contra de menores de edad.

En conferencia de prensa para comentar la sorprendente renuncia de Benedicto XVI, Lira rechazó tajantemente las acusaciones contra el cardenal Ratzinger, quien –dijo– actuó "siempre de manera rápida" y "dio la cara" en esos casos.

Incluso negó que la dimisión al pontificado coloque al cardenal Ratzinger en una situación "vulnerable" frente a tribunales y jueces estadounidenses que llevan las denuncias de sacerdotes pederastas, donde se ubica al todavía al actual Papa como "encubridor" de estos delitos cometidos por religiosos.

Para el presidente del Episcopado y arzobispo de Guadalajara, José Francisco Robles Ortega, el papa Benedicto XVI siempre se condujo con total transparencia, incluso en los casos de pederastia atribuidos a sacerdotes, como los que han envuelto a los legionarios de Cristo, del ya fallecido padre Marcial Maciel.

"Si alguno de los papas ha actuado a fondo, no en este tema, sino en los cruciales de la Iglesia, es el papa Benedicto XVI; la historia confirmará esto", dijo.

Sin embargo, en el caso de las denuncias de pederastia en contra del padre Maciel la Iglesia católica tardó más de 40 años para actuar.

Por su parte, el cardenal Norberto Rivera aseguró que a Benedicto XVI "le asiste el derecho de dimitir", y calificó esta decisión de "muy valiente" y "llena de amor a la Iglesia".

En sus primeras declaraciones tras, el arzobispo primado de México –quien se encuentra en un retiro espiritual– estimó que fue una decisión largamente reflexionada por el pontífice.

En la ola de reacciones de obispos mexicanos a esta abdicación, prácticamente todos se dijeron sorprendidos de la decisión papal, con excepción de Felipe Arizmendi, de la diócesis de San Cristóbal de las Casas, quien dijo que "hace tres años, en una entrevista que le hizo un periodista alemán, el Papa había anunciado esa posibilidad al decir que si consideraba que ya no tenía las suficientes energías presentaría su renuncia".

La Jornada

8. "Pesar y absoluto respeto" del gobierno de México por la renuncia del Papa

El gobierno federal expresó "su pesar y absoluto respeto" al anuncio que hizo el papa Benedicto XVI respecto de su renuncia como jefe de la Iglesia católica a partir del 28 de febrero de 2013, cargo para el que fue elegido el 19 de abril de 2005.

En su cuenta de Twitter, el presidente Enrique Peña Nieto escribió que Joseph Ratzinger "ha sido amigo de México y portador de mensajes de paz y reconciliación".

La cancillería mexicana, en un comunicado, destacó que el gobierno de México "recuerda con agrado la visita pastoral realizada por el jefe del Estado Vaticano a nuestro país del 23 al 26 de marzo de 2012, ocasión en la cual el papa Benedicto XVI celebró una misa en el Parque Bicentenario de Silao, Guanajuato, a la que asistió el presidente Enrique Peña Nieto, entonces candidato a la Presidencia de la República".

Menciona el comunicado que el Papa es el jefe del Estado Vaticano, con el que México mantiene una relación diplomática cordial, caracterizada por un diálogo político respetuoso y de coincidencias en foros internacionales, ambos sobre la base de la promoción de valores universales.

Refrendó así su compromiso con la laicidad del Estado mexicano, de la que es garante y protector, así como su voluntad de continuar fortaleciendo las relaciones con todos los estados que integran la comunidad internacional.

A la ola de declaraciones se sumó también el secretario de Gobernación, Miguel Ángel Osorio Chong. Dijo que la dimisión del Papa es un asunto que tomó por sorpresa a todos –"desde hace 600 años que esto no ocurría", mencionó–, por lo que el gobierno mexicano estará "atento y respetuoso" de la determinación que se tome en el Vaticano, Estado con el cual nuestro país tiene relaciones desde 1992.

La Jornada

9. Papam non habemus

Adujo motivos de edad y de salud, pero llama la atención que el primer papa dimitente en siglos sea, también, un pontífice sumamente inepto que causó daños severos a la Iglesia católica. Si se trataba de la relación con otros cultos cristianos o con otras religiones, Joseph Ratzinger solía meter la pata y muchas de sus declaraciones, lanzadas desde la razón escolástica, si no es que patristica, causaron irritación justificada entre musulmanes, judíos y protestantes; en el ámbito político el ahora renunciante no fue capaz de formular una defini-

ción clara; en el terreno administrativo el Papa alemán mantuvo intacta, para mal, la proverbial opacidad del Vaticano, en un entorno planetario que reclama transparencia, y lo hizo en forma tan torpe que se le escaparon documentos escandalosos nada menos que por vía de su mayordomo, Paolo Gabriele. En lo social el papado de Benedicto XVI ha sido tan repelente como el de su antecesor a los dramas causados en el mundo por el modelo neoliberal y se ha conservado como activo promotor de la discriminación contra las mujeres y las minorías sexuales.

Peor aún, a pesar de las fuertes declaraciones, la Iglesia católica no ha querido o no ha podido actuar con dignidad, verdad y justicia ante el patrón de abusos sexuales cometidos por miles de sus integrantes en contra de mujeres y menores de ambos sexos, lo que se ha convertido en una de las razones máximas del descrédito del clero afiliado a Roma.

Pero las mayores catástrofes del catolicismo en tiempos de Ratzinger ocurren en los ámbitos de la catequesis, la pastoral y el trabajo apostólico. El Vaticano ha abandonado a su suerte a los prelados y a las organizaciones católicas que buscan mejorar las condiciones de vida de los fieles y atenuar el sufrimiento social, y ha sido incapaz de enfrentar el avance de otros cultos y religiones en los mercados espirituales tradicionalmente católicos. En los casi ocho años del pontificado de Ratzinger, millones de católicos han transitado a las más diversas variedades de protestantismo, budismo e islam, y muchos más han caído en garras de esas empresas transnacionales que, disfrazadas de religiones, realizan negocios inescrupulosos aprovechando la credulidad y la ignorancia. Juan XXIII cimentó la influencia mundial del Vaticano en un sólido trabajo pastoral y en el aggiornamento operado en el marco del Concilio Vaticano II; Paulo VI fue un políticosensible y un promotor del ecumenismo; Juan Pablo II apostó al sex-appeal mediático para imponer sus posturas reaccionarias en todos los terrenos. Benedicto XVI, en cambio, ha estado colgado de los clavos ardientes de un pasado autoritario y de un perfil de teólogo dogmático. En un mundo atezado por la desigualdad y el hambre, la discriminación, la corrupción, los crímenes de guerra, las epidemias, la crisis ambiental, las recesiones y la globalización delictiva, Ratzinger optó por combatir al Demonio y al pensamiento liberal.

Es cierto que la edad y los achaques pesan y puede ser que esas sean las razones reales y únicas de la abdicación del alemán al trono de Pedro; puede ser incluso que haya tenido presente la agónica tortura de su antecesor, quien se veía obligado –por la burocracia vaticana y acaso también por sí mismo– a emprender viajes a remotos destinos trasatlánticos cuando lo que necesitaba era más bien el traslado a una sala de cuidados inten-

sivos. Pero podría ser, también, que la burocracia vaticana haya sopesado los saldos de desastre del papado de Ratzinger y que optara por hacer lo que hacen los consejos de administración con un gerente inepto: pedirle la renuncia. Por desgracia, no hay motivos para suponer que la opacidad característica del Vaticano se disipe a corto plazo y quién sabe si lleguemos a saber los motivos verdaderos de esta dimisión. Por lo pronto, no hay Papa.

La Jornada

10. La abdicación de Benedicto XVI

Se habla que, además de los problemas de salud, la posición de Papa era cada vez más vulnerable ante las intensas luchas grupales en el interior de la curia vaticana. Que la atmósfera precónclave se vive desde hace más de un año. Como relató el cardenal de Palermo, Paolo Romeo, quien filtró en un documento confidencial que el Papa estaba muy solo, con discrepancias fuertes con su secretario de Estado Tarciso Bertone, incluso llegó a vaticinar que moriría en noviembre de 2012. Estas revelaciones fueron objeto de un escándalo mayúsculo, pues fueron presentados en la televisión italiana.

Este desorden que priva en el Vaticano pone de manifiesto el evidente desgaste del consenso conservador que colocó a Benedicto XVI en la silla pontifical en 2005. El pacto que llevó a Joseph Ratzinger al trono de San Pedro se ha fracturado y se están realineando fuerzas, sobre todo frente a un Papa que venía acarreado no sólo problemas de debilitamiento físico, sino de estado de ánimo. Por ejemplo, se decía en los corrillos vaticanos que la falta de lealtad de su mayordomo Paolo Gabriele, al filtrar a la prensa sus documentos clasificados, le había causado una profunda depresión.

Los censos más recientes de Brasil, el país con mayor número de católicos en el mundo, muestran una profunda caída, a porcentajes de 68 por ciento. En México, segundo país en ese renglón también cayó en los recientes 10 años; es decir, se redujo 4 por ciento. El censo de 2010 revela que hay en nuestro país poco más de 20 millones de personas no católicas. Centroamérica es una zona de desastre católica, pues apenas alcanza 50 por ciento ante el inevitable crecimiento de los diferentes grupos evangélicos. Muchos factores se explican no sólo frente a la crisis de pastoralidad, sino a los escándalos de pederastia clerical que explican la fuga de fieles de la Iglesia católica. Otro motivo es la estructura rígida que ha mantenido la Iglesia en sus principios y doctrina. No ha querido otorgar ninguna apertura ante la sensibilidad de la cultura moderna. Más bien se ha encerrado y es poco accesible a las demandas de mayores espacios a las mujeres, ser más benevolente ante los homosexuales, más compasiva ante las nuevas formas de pareja y

más abierta a las prácticas de la sexualidad. Sobre todo las mujeres sienten en el catolicismo una amenaza para su cuerpo y su libertad. Predominan el reproche, la culpabilización y el chantaje hacia nuevas prácticas de la sociedad, y eso explica el éxodo de fieles hacia otras ofertas religiosas que aportan una flexibilidad mayor a su sensibilidad.

No hay sorpresa absoluta en el anuncio de su renuncia. El Papa ya lo había advertido en la entrevista Luz del mundo al periodista Peter Seewald, en 2010. La Iglesia no se puede llamar sorprendida cuando en el cónclave de 2005 eligió a un pontífice anciano, un "Papa de transición", se decía entonces. Quedan, sí, situaciones inéditas en la historia moderna de la Iglesia, como la coexistencia de dos papas, uno en retiro o emérito y otro en funciones. Veremos muy pronto un cónclave con un Papa vivo saliente que puede incidir consciente o involuntariamente en la designación de su sucesor. El cónclave ya está operando y muy seguramente los grandes personajes del Vaticano, los cardenales con liderazgos, los diferentes grupos han empezado el cabildeo y sondeos para llegar a pactos y acuerdos que lleven a la entronización al futuro sucesor. Hay seguramente en este momento un fluido e intenso intercambio entre los vasos comunicantes de la Iglesia católica de actores que pactan, acuerdan, ofertan y demandan.

La agonía tan larga de Juan Pablo II, con una fe heroica, posibilitó que los diferentes grupos llegaran a un pacto casi unánime de elegir a su sucesor. Eligieron a Ratzinger por la continuidad y su potencia intelectual. Ahora Benedicto XVI, con su renuncia súbita, abre para un proceso inesperado un periodo de discernimiento sobre los grandes proyectos para una Iglesia sacudida y vulnerable. Oportunidad para que se asuman las grandes directrices del Concilio Vaticano II, en la letra como en el espíritu, de apertura a los nuevos desafíos.

Hay una oportunidad de un nuevo aggiornamento, a condición de que los cardenales sean más sensibles y humildes ante los requerimientos de lograr una nueva síntesis cultural del catolicismo con las exigencias de las sociedades contemporáneas.

¿Habrá este salto? Lo dudamos.

La Jornada

11. El Vaticano, a la deriva

La abdicación de Benedicto XVI cimbró a la opinión pública, no sólo por su rareza –las renuncias de papas son pocas y remotas en los anales del catolicismo–, sino también porque ocurre en un momento sumamente crítico para el Vaticano y para la Iglesia católica en el mundo.

En su alocución latina para anunciar la dimisión, Joseph Ratzinger adujo razones de edad y de salud que lo colocan en una situación de "incapacidad para ejercer bien el ministerio que me fue encomendado". La explicación es plausible y respetable, particularmente en la medida en que constituye un reconocimiento honesto y muy poco habitual en la tradición vaticana, que exige morir en el cargo, como hizo Karol Wojtyła hace casi ocho años: a pesar de encontrarse enfermo y menguado, el Papa polaco se impuso el ejercicio del pontificado incluso en condiciones agónicas. En cuanto a su sucesor alemán, no hay elementos de juicio para determinar hasta qué punto de deterioro se encuentra El Vaticano influyó en la decisión de retirarse y de ahorrarse el doble y doloroso proceso de la declinación física y la mengua de autoridad.

El hecho es que durante el papado de Ratzinger no se resolvió uno solo de los graves problemas heredados y acumulados; por el contrario, varios se agravaron y complicaron. El más escandaloso es, sin duda, el del encubrimiento de los agresores sexuales que pululan en las filas del clero católico y cuya impunidad mayoritaria constituye el más flagrante agravio contra la feligresía. Es claro que los escándalos por abuso sexual no sólo han alejado del catolicismo a muchos fieles, sino han minado la autoridad de la Iglesia católica y su capacidad para hacer frente a la expansión de otras confesiones y al avance del pensamiento laico y científico, pero no son el único factor que explica tales fenómenos.

A la obsecuencia de la jerarquía clerical para con pederastas y agresores sexuales debe sumarse la corrupción imperante en el Vaticano, parcialmente exhibida por las filtraciones de documentos confidenciales realizadas por el antiguo mayordomo papal, Paolo Gabriele, así como la incapacidad del papado para colocar a la Iglesia a tono con las realidades contemporáneas, tanto en lo doctrinal como en lo pastoral. Durante la gestión de Benedicto XVI la curia romana se ha mantenido en una defensa inercial de dogmas medievales, en las concepciones y prácticas misóginas y homofóbicas; no ha podido o querido formular una posición solidaria hacia las sociedades que padecen los efectos más perversos de la irracionalidad neoliberal –la guerra, la destrucción de los niveles de vida, el despojo legalizado– y se ha desentendido de los individuos y organizaciones que, desde el seno del catolicismo, buscan aliviar los efectos devastadores de la economía en los sectores más desfavorecidos.

En suma, la abdicación de Ratzinger rubrica el tiempo perdido de este papado y constituye un severísimo llamado de atención al alto clero y a la curia romana. Por hoy, el Vaticano se encuentra a la deriva y, si se persiste en eludir los problemas en vez de enfrentarlos, si se

porfía en encubrir y no en esclarecer, si se insiste en mantener una Iglesia para los poderosos y no para los marginados y oprimidos, la crisis del catolicismo orgánico puede volverse terminal.

La Jornada

12. La sucesión, entre obispos latinos, dos africanos, un canadiense y uno de EU

Roma, 11 de febrero. Tres obispos sudamericanos, un canadiense con amplia experiencia en Colombia, un cardenal estadounidense, dos africanos y un filipino fueron hoy nombrados en círculos académicos y medios informativos de Italia y Europa como posibles sucesores del papa Benedicto XVI, en una serie de especulaciones que incluso han despertado el interés de corredores de apuestas en Londres.

Expertos en el estudio de la religión y la organización de los católicos consideraron que Joseph Ratzinger ha dado una sola señal sobre el perfil de quién podría ser su sucesor, pronunciándose por un hombre relativamente más joven que él cuando fue ungido el 19 de abril de 2005, tres días después de haber cumplido 78 años.

El diario La Repubblica mencionó al ghanés Peter Turkson, de 64 años, actual jefe de la oficina de justicia y paz del Vaticano, vocero de la conciencia social de la Iglesia.

El nigeriano Francis Arinze, de 79 años, es el otro africano señalado como posible próximo líder del Vaticano, pero su edad no corresponde con las características citadas por Ratzinger.

Los dos africanos tienen la cualidad de provenir de un continente de intensa convivencia con otras religiones, particularmente el islam y el animismo.

La Repubblica también mencionó al canadiense de Quebec Marc Oullet, de 68 años, quien fue responsable de un seminario en Colombia durante muchos años y es multilingüe.

El quebequense sirve actualmente como prefecto de la Congregación de Obispos, que equivale a un cargo gubernamental de jefe de los funcionarios y asesores.

Sorpresivamente, el diario romano también apuntó hacia la posibilidad de que el próximo pontífice sea el hondureño Óscar Rodríguez Madariaga, presidente de Caritas Internationalis, la mayor organización caritativa de la Iglesia.

Otro es el arzobispo Gerhard Mueller, quien ahora ostenta la antigua posición de Ratzinger como jefe de la Congregación para la Doctrina de la Fe.

Igualmente, el cardenal suizo Kurt Koch, jefe del departamento vaticano de la Unidad Cristiana, consideró "bueno" que hubiera varios candidatos de África y América en un próximo cónclave.

Desde Argentina, hoy se mencionó al italo-argentino Leonardo Sandri, de 69 años, quien ganó fama en los últimos años del pontificado de Juan Pablo II porque se encargó de leer varios de sus discursos, dadas las insuficiencias de salud de Karol Wojtila.

Otro sudamericano mencionado este lunes fue el brasileño Joao Braz de Aviz, de 65 años. Apoya la preferencia por los pobres en la teología para la liberación, pero sin llegar a posiciones extremas, tan criticadas por Ratzinger.

Un tercer sudamericano citado es el brasileño de ascendencia alemana Odilo Pedro Scherer, de 63 años, quien fue designado por Ratzinger.

El estadounidense Timothy Dolan, de 62 años, se convirtió en la voz del catolicismo estadounidense tras ser nombrado arzobispo de Nueva York en 2009. Pero los cardenales son cautos ante un "Papa de una superpotencia", y su estilo efusivo podría ser demasiado estadounidense para algunos europeos.

No podía faltar la mención de un italiano. El más nombrado este lunes fue Gianfranco Ravasi, de 70 años, quien ha sido ministro de Cultura del Vaticano desde 2007 y representa a la Iglesia en los mundos de las artes, la ciencia, la cultura e incluso ante los ateos.

Angelo Scola, de 71 años, arzobispo de Milán, es otro de los italianos que se han colocado en la lista de "papables". Experto en bioética, también conoce el islam como responsable de una fundación para promover el entendimiento entre cristianos y musulmanes.

El austriaco Christoph Schoenborn, de 67 años, es otro posible sucesor. Fue estudiante del papa Benedicto XVI, con un acercamiento pastoral que el pontífice no tuvo. El arzobispo de Viena figura como papable desde que editó el catecismo de la Iglesia en la década de 1990.

El único asiático mencionado es Luis Tagle, filipino de 55 años, quien tiene un carisma que se suele comparar con el del fallecido Juan Pablo II. También es colaborador estrecho de Benedicto XVI luego de trabajar con él en la Comisión Teológica Internacional.

La elección del nuevo papa se realizará a más tardar para Pascua, a fines de marzo, afirmó el vocero del Vaticano Ferderico Lombardi.

Una vez que sea efectiva la dimisión papal comenzará el periodo de sede vacante y los cardenales serán convocados a cónclave.

Los cardenales menores de 80 años serán los electores que se reunirán en la Capilla Sixtina. En estos momentos son 118, procedentes de 48 países. Europa tiene mayoría entre los cardenales electores, con un total de 62, seguida de América Latina, con 19.

El cónclave para la elección del sucesor –a puerta cerrada– debe celebrarse 15 días después de la muerte o renuncia del papa, y en 20 jornadas. Cuando se logra la elección, el decano de los cardenales le pregunta al electo si acepta y, en caso afirmativo, éste queda automáticamente nombrado papa y su jurisdicción se extiende de inmediato a los mil 200 millones de católicos del mundo entero.

El nuevo papa debe entonces anunciar el nombre que escoge como pontífice. El mundo conocerá que hay un sucesor del apóstol Pedro cuando de la chimenea de la Capilla Sixtina salga humo blanco, producto de la incineración de las boletas marcadas por los cardenales. El llamado cardenal protodiácono (nombrado especialmente para el caso) presentará entonces al ungido en la Plaza de San Pedro con la fórmula *Habemus Papam*.

La Jornada

13. Indagarán gastos de León en visita papal

León, Gto. El gobierno municipal priísta auditará los gastos que hizo el ex alcalde panista Ricardo Sheffield Padilla para recibir al papa Benedicto XVI en marzo de 2012. La presidenta municipal, Bárbara Botello Santibañez, indicó que desde el 10 de octubre pasado, cuando inició funciones, dos empresarios le han exigido pagos por más de seis millones de pesos por la instalación de un centro de cómputo y la adecuación de un estacionamiento. A su vez, las administraciones municipales de Silao y Guanajuato erogaron 12.7 millones de pesos para la visita de Joseph Ratzinger.

La Jornada

14. Construyen la escuela en Nueva Jerusalén

Morelia, Mich., 11 de febrero. El secretario de Gobierno, Jesús Reyna García, informó que se inició la construcción de una nueva escuela en la comunidad Nueva Jerusalén con una inversión inicial de cuatro millones de pesos, para que el próximo ciclo escolar los más de 230 niños del lugar puedan retornar a clases en su propia comunidad, ya que por problemas religiosos deben ir a la población vecina La Injertada.

El funcionario estatal dijo en entrevista que se reforzó la presencia policiaca en Nueva Jerusalén –localidad del municipio de Turicato– para evitar problemas entre los

dos grupos del poblado, unos considerados fanáticos religiosos y otros conocidos como disidentes, quienes se separaron en 2007 de la secta que domina a la población, debido a abusos que los dirigentes perpetraron.

En agosto de 2012, el grupo de fanáticos destruyó la escuela Vicente Guerrero por "órdenes" de la Virgen del Rosario. Desde 1973, cuando Nueva Jerusalén fue fundada, se prohibieron las escuelas, las autoridades gubernamentales laicas y la presencia de cualquier institución pública.

Este lunes corrió el rumor de que unas mujeres pretendían frenar los trabajos de edificación, a lo que Reyna García dijo: **"no tenemos información de que seguidores del (autoproclamado dirigente) llamado Martín de Tours hayan tratado de impedir el inicio de la construcción de la escuela"**.

Por lo pronto, los niños de Nueva Jerusalén toman clases en aulas provisionales, en La Injertada, desde hace unos meses, e incluso estuvieron sin clases durante varias semanas porque sus padres no aceptaban que tomaran clase en otro sitio, y exigían la reconstrucción de la escuela.

La Jornada

15. ¿Por qué se va el Papa?

A veces es un error aprender de los errores. Florestán

Esta es la pregunta que siguió al sorpresivo anuncio de Benedicto XVI de su renuncia y el fin de su pontificado a partir del próximo jueves 28 a las ocho de la noche, cuando se deberá declarar Sede Vacante y llamar a cónclave para elegir sucesor.

Nunca había renunciado un obispo de Roma, de hecho es inédito, aunque se remontan a la de Gregorio XII, en 1415, tras el Cisma de Occidente cuando con el llamado Papa de Roma convivieron otros dos: Benedicto XIII, el Papa de Avignon, y Juan XVIII, el anti-Papa, a los que el emperador del Sacro Imperio, Segismundo I, ordenó renunciar y a lo que solo obedeció Gregorio XII.

Ayer, siete siglos después, Benedicto XVI, cumpliendo los requisitos del derecho canónico, marcadamente el hacerlo sin presiones, por eso subrayó que lo hacía con plena libertad, anunció *Urbi et orbi* su renuncia cuando estaba por cumplir ocho años de pontificado, lo que cuando lo eligieron el 19 de abril de 2005 se veía inalcanzable, con 85 años de edad y problemas de salud que, como es su costumbre, la Santa Sede nunca comenta.

El tema del retiro lo había tocado en 2010, durante la entrevista que le hizo el periodista alemán Peter See-ward y que publicó en el libro *Luz del mundo*, cuando le

pregunta: ¿Ha pensado usted en renunciar? Y le responde:

Si el peligro es grande, no se debe huir de él. Por eso, ciertamente, no es el momento de renunciar. Justamente en un momento como éste, hay que permanecer firme y arrostrar la situación difícil. Esa es mi concepción. Se puede renunciar en un momento sereno o cuando ya no se puede más. Pero no se puede huir del peligro y decir: que lo haga otro.

—¿Puede pensarse en una situación en la que usted considere apropiada una renuncia del Papa? —le preguntó.

—Sí —le respondió sin dudar—. Si el Papa llega a reconocer con claridad que física, psíquica y mentalmente no puede ya con el encargo de su oficio, tiene el derecho y, en ciertas circunstancias, también el deber de renunciar.

¿En cuál de sus supuestos encaja entonces su renuncia: por el momento sereno, que la Iglesia sin duda no cruza en este momento, o por no poder más con el encargo por razones de salud, como parece indicar?

La respuesta a por qué se va, la darán el tiempo y el nombre de su sucesor.

RETAL

SUSPENSIÓN. Hoy en la Cámara de Diputados, la mayoría priista, con los votos que necesite de otros partidos, aprobará las reformas a la Ley de Amparo, tal y como por unanimidad las mandó el Senado, eliminando la suspensión automática en juicios de amparo a las instituciones financieras y a todos los concesionarios de Bienes del Dominio Público. El veto empresarial no alcanzó para pararla. m

Milenio

16. Entre Ratzinger y Pancho Villa

México se convulsionó al conocer la infausta noticia de la renuncia del Papa a uno de los puestos de más influencia y poder. No solo por el tema religioso —a pesar de no gozar de particular popularidad debido a la carismática huella de su antecesor, hay una veneración por la figura vaticana que no se puede soslayar—, sino por el hecho de ejecutar una acción que por estas tierras no se estilaba y que además está mal visto.

Digo, en todo caso un compatriota solo renuncia voluntariamente a fuerzas si es por motivos de salud (que traducido significa que ya no hace juego con el mobiliario del sistema), o porque se consiguió una mejor chamba, y hasta donde se sabe el próximo ex sumo pontífice no tiene ni mejores ofertas en alguna trasnacional ni está pensando en irse a trabajar a Harvard. Y tendría razón,

con eso de que ahí aceptan a cualquiera, esa universidad ya está muy desprestigiada.

La actitud papal es tomada como un gesto autocrítico (ya lo dijo Alejandro Martí, si no puedes, renuncia, cosa de la que ningún funcionario hizo caso, por muy medio-crales y chambones que fueran y que tanto abundaron en el gobierno calderónico), y por otros a la manera de una irresponsabilidad, pues la noticia se da en pleno carnaval como para darle el triunfo a los excesos del rey Momo, y además dejando en el desamparo las celebraciones de la Semana Santa.

Eso sin contar cómo nuestros cardenales de la localidad de inmediato se apuntaron para estar en las listas de los papables, aunque en Las Vegas, donde se están realizando las apuestas al respecto ni siquiera da color. Será por eso que a pregunta expresa sobre las posibilidades de don Norberto Rivera, ejemplo de sabiduría y humanismo, el vocero de la alta jerarquía católica nacional, Hugo Valdemar, estuvo a punto de reírse.

Lo triste fue que, pese a las más altas tradiciones de la patria el distinguido Leonardo Valdés decidió anunciar que no buscaría la reelección en la nueva vieja banda TimbirIFE, inmediatamente después de haber declarado que la institución electoral es tan confiable como el Ejército y la Iglesia. Y yo pensé que el muy laico personaje agregaría en ese Olimpo al América y al gobierno priista de Chihuahua del señorito Duarte, que afirma estar inspirado en Pancho Villa.

Eso sí, la diferencia radica en que los villistas jusilaban pero también viriguaban, con Mr. César ni eso.

Ratzinger también viriguó pero no jusiló al padrote Maciel y sus secuaces.

Milenio

17. La decisión de Benedicto XVI

El impacto mayor de la renuncia de Benedicto XVI al papado no tiene tanto que ver con su sucesión inmediata, sino con las repercusiones por el abandono, en la práctica, del papado vitalicio. La posibilidad, ahora hecha realidad, de la renuncia de un Papa abre la puerta a muchos otros posibles cambios en la forma de gobernar la Iglesia católica.

Es muy probable que Ratzinger haya tomado esa decisión desde que presenció el paulatino, inexorable y lamentable desgaste de su antecesor. Todos pudimos observar, y él más que nadie, el deterioro en la salud del papa Wojtyła, ya evidente desde por lo menos una década antes de su muerte en 2005. Una de las consecuencias de ello fue que la lucha interna en la curia romana aumentó de tono, por lo que el propio Ratzinger tuvo que intervenir para conducir toda una corriente de

opinión meses antes y dentro del cónclave que terminó por elegirlo.

La razón expuesta se antoja válida y comprensible. Benito o Benedicto XVI dijo: **“Después de haber examinado ante Dios reiteradamente mi conciencia, he llegado a la certeza de que, por la edad avanzada, ya no tengo fuerzas para ejercer adecuadamente el ministerio petrino.”** Luego agregó: **“En el mundo de hoy, sujeto a rápidas transformaciones y sacudido por cuestiones de gran relieve para la vida de la fe, para gobernar la barca de San Pedro y anunciar el Evangelio, es necesario también el vigor tanto del cuerpo como del espíritu, vigor**

que, en los últimos meses, ha disminuido en mí de tal forma que he de reconocer mi incapacidad para ejercer bien el ministerio que me fue encomendado”. En suma, el Papa reconoció primero su edad avanzada, luego ya no tener la fuerza para manejar una maquinaria tan compleja como es la Iglesia católica y, como consecuencia, su **“incapacidad” para ejercer ese ministerio con la eficacia que se necesita.** La conclusión lógica

es que se requiere alguien más joven, más sano y más fuerte para estar en la silla pontificia. La decisión de Ratzinger es, desde la perspectiva institucional, loable y digna de admiración, pues no cualquiera hace a un lado el narcisismo de pensar que el mundo o Dios lo requieren hasta el último aliento. Benito XVI entendió que un Papa viejo, enfermo o con sus capacidades limitadas, no le sirve a la Iglesia.

Es muy probable que Ratzinger sepa también que él está todavía en capacidad de influir en el propio proceso de sucesión, como no lo podría hacer estando o muy enfermo o muerto. Así que el momento del anuncio es también relevante. Sería imposible que al tomar esta decisión Benedicto XVI no hubiese pensado en quién sería la persona idónea para sucederlo. Y es muy difícil que no haya hecho un cálculo acerca de las posibilidades que su o sus delfines tienen en un cónclave que tendrá lugar mientras él está vivo. Es por ello que quienes probablemente no estarán muy contentos en la curia romana (el gobierno de la Iglesia) o en el resto de la institución católica sean aquellos que en los últimos años y meses habían estado socavando la autoridad y fuerza del Papa, mostrando mediante más de un escándalo la debilidad del pontífice y la corrupción dentro de la propia curia.

Así por ejemplo, el robo de documentación confidencial por parte del asistente o camarero personal del Papa y su filtración a la prensa y a editores clandestinos debe haber tenido un impacto personal en Ratzinger, quien habrá entendido, además de su propia fragilidad, la necesidad de un golpe de timón que le permitiera sin embargo seguir controlando el curso del navío.

El punto es que la decisión del Papa tiene consecuencias imprevisibles. Nada obliga, por supuesto, a los sucesores de Benedicto XVI a seguir su misma ruta. Pero la decisión de Ratzinger pone en la mesa un precedente que rompe la

estructura mental establecida, mediante la cual los papas no podían renunciar. Hay que admitir que vislumbrar incluso la idea no era fácil, pues los obispos de Roma se asumen como los vicarios de Cristo en la tierra. Y en la medida que la Iglesia pretende ser parte de la historia de la salvación, no era sencillo imaginar que se podía abandonar el cargo terrenal de sumo pontífice. En otras palabras, todos los predecesores de Benedicto XVI, con la notable excepción de un monje durante la Edad Media que se cansó de la corrupción romana, habían asumido que ese no era un puesto al que se podía renunciar y que del Palacio Apostólico solo se salía con los pies por delante. Pero ahora, gracias a Benedicto XVI, las cosas han cambiado. De aquí en adelante se podrá pensar que el Papa puede renunciar y no necesariamente por estar muy enfermo o muy viejo. Se podría pensar en una renuncia por otras formas de incapacidad. Por ejemplo incapacidad mental o incapacidad pastoral. Se podría reflexionar también que

el pontificado no fuese ya tampoco un nombramiento vitalicio, sino con un tope de edad, por ejemplo a los 80 u 85 años.

Estamos muy lejos, por supuesto, de todos estos cambios, pues no hay que olvidar que todavía hoy nadie puede hacer renunciar al Papa. Solo él puede decidirlo, como señaló, habiendo examinado su conciencia. A pesar de ello y de las intenciones detrás de la misma, la decisión de Benedicto XVI tendrá seguramente consecuencias y repercusiones hoy todavía incalculables en la historia de la Iglesia.

Milenio

18. La renuncia

El último en hacerlo fue Gregorio XII, no el de los cantos ni el del calendario sino un Papa que, sin más gloria que las vicisitudes impuestas por su tiempo, reinó entre 1406 y 1415. Renunció para permitir un nuevo cónclave que zanjaría las pugnas por la sucesión causadas por el cisma de Occidente, cuando otro de los tres papas que entonces peleaban el control de la santa sede —el Vaticano les llama antipapas— despachaba desde Aviñón y se hacía llamar, curiosamente, Benedicto XIII.

Más de 500 años después un Benedicto XVI de casi 86 años, cansado y enfermo, anuncia públicamente su retiro; no teniendo para el mundo católico mayor autoridad en la tierra, basta que el Papa manifieste su decisión de irse para que ésta surta efecto, en este caso, a partir de

las 20:00 horas de febrero 28. Se le agradece cuando recordamos las imágenes de los últimos años de Juan Pablo II, en hilo de oro y pedrería pero corvo y semiconsciente. Benedicto XVI nunca fue ni remotamente tan popular como su antecesor, dentro o fuera de la Iglesia: el pastor alemán se ganó su mote por sobradas razones —su frialdad ante el hombre común; su empecinamiento en la supremacía católica; sus guiños preconcienciales—, y una de las principales responde a su acercamiento al avispero que como secretario de la Congregación para la Doctrina de la Fe no solo negó sino ocultó: el de los añejos y reiterados abusos sexuales cometidos por el clero en parroquias, escuelas y seminarios donde uno de los villanos insignes resultó ser Marcial Maciel.

Difícilmente sabremos si Benedicto actuó por razones de conciencia o por cobrarse la rivalidad que durante el papado de Wojtyła tuvo con el entonces secretario de Estado y ahora decano del Colegio de Cardenales, Ángel Sodano, bien conocido por su propensión a aceptar sobornos —limosnas, le dicen— a cambio del ejercicio de su cuantiosa influencia. Por eso y, claro, por su abierto favoritismo hacia Maciel. El fallido cabildeo que en el pasado cónclave los Legionarios, en la cima de su poder, hicieron a favor de Sodano fue feroz; tanto como será el que harán, ya en desgracia y sin el mando único de antes. Falta ver a favor de quién, desde cuál de sus facciones y con qué resultados.

La bonita ironía es que, mientras los alzacuellos se entregan de lleno a causa de su decisión a sus periódicas y desalmadas luchas en lodo, Ratzinger se encerrará en algún monasterio de su amada Baviera para escribir, descansar y olvidarse de que el mundo gira.

Milenio

19. Ratzinger, un papa innovador y conservador en tiempos de crisis

México • Las noches oscuras del pontificado de Benedicto XVI, como él calificó los tiempos de crisis que enfrentó, se caracterizaron por los escándalos de pederastia, el caso de Vatileaks, presiones de la curia vaticana, crisis de vocaciones, disminución de los fieles y una constantemente lucha para mantener credibilidad en la jerarquía católica.

Pese a ser considerado un Papa conservador, señaló que el condón se podría admitir solo en casos limitados para prevenir el Sida y esto podría ser un paso para una **“sexualidad más humana”, pero fue inflexible en las cuestiones morales como el respeto a la vida desde la concepción, el uso de la píldora del día siguiente y el celibato de los sacerdotes.**

Aunque, tras el anuncio de su renuncia, al oscurecer cayó un rayo sobre el Vaticano, no todo fue penumbra

para Ratzinger, algunos le reconocen enfrentar los problemas de manera inmediata, establecer una reforma litúrgica y tratar de transparentar las finanzas.

Programa de limpieza

En su inicio enfrentó los problemas de pederastia y puso **en marcha un programa de “limpieza” en contra los clérigos que cometieron abusos sexuales contra menores, por lo que dimitieron obispos y sacerdotes.**

De estos casos uno de los más destacados fue la suspensión de Marcial Maciel, fundador de los Legionarios de Cristo, a quien posteriormente se le descubrió una doble vida.

Reconoció el caso de los múltiples abusos en Irlanda, a donde fue para reunirse con las víctimas y expresó la **“vergüenza” que sentía por estos casos.**

Para enfrentar este problema, el lunes 12 de abril de 2010 dio a conocer la **“Guía para entender los procedimientos adoptados por la Congregación de la Doctrina de la Fe en los casos de supuestos abusos sexuales”,** en la que una de sus principales aportaciones fue establecer que los casos de pederastia se deben de denunciar **“siempre” a la autoridad civil y los obispos deben cooperar en las investigaciones con las autoridades locales.**

También estableció que en casos graves el Papa puede reducir directamente al estado laical al clérigo pederasta, sin pasar por el juicio canónico previo.

Sobre los delitos más graves, se ordena a las diócesis locales informar a la Comisión de Doctrina de la Fe e investigar todas las acusaciones de abuso sexual de un menor por parte de un clérigo.

Además aumentó el tiempo de prescripción de ese delito hasta 10 años a partir de que el menor cumpla los 18, aunque reafirmó la necesidad de mantener el secreto pontificio sobre los procesos canónicos de abusos, bajo la pena de excomunión fulminante e irrevocable.

Vatileaks

El año pasado se enfrentó a dos problemas, el caso Vatileaks que inició a partir de la publicación del libro Su Santidad. Las cartas secretas de Benedicto XVI, del periodista Gianluigi Nuzzi, quien publicó más de 100 documentos privados del Vaticano.

A través de éstos reveló una descomposición institucional, luchas de poder y traiciones en el seno de la curia romana.

Fue Paolo Gabriele, su mayordomo durante seis años, quien filtró los documentos, por lo que fue sometido a juicio, aunque después lo perdonó el Papa.

En mayo se anunció la destitución del presidente del Banco del Vaticano (Instituto para las Obras Religiosas), Ettore Gotti Tedeschi, después de que se puso en duda la transparencia de ese organismo en los documentos filtrados.

La decisión fue tomada por **“unanimidad” por los directivos** pocos meses antes de que expertos europeos decidieran si el Vaticano figura en la **“lista blanca” de países** que cumplen adecuadamente las normas internacionales en el manejo de dinero.

Decisiones radicales

El Consejo para la Familia del Vaticano señaló el mes pasado que la Iglesia católica no se opone al reconocimiento, mediante el derecho privado, de los derechos **patrimoniales de las “convivencias no familiares”,** incluidas las uniones entre personas del mismo sexo.

Aunque acotaron que estos derechos no deben confundirse con el matrimonio, pues éste únicamente puede existir gracias a la unión entre hombre y mujer.

Sobre la renuncia, en su libro Luz del mundo Ratzinger advirtió que **“si un papa se da cuenta con claridad de que ya no es física, psicológica o espiritualmente capaz de ejercer el cargo que se le ha confiado, tiene el derecho y también en algunos casos el deber de dimitir”.**

En otra de sus determinaciones radicales, el teólogo eliminó el limbo, lugar a donde iban los niños que morían sin recibir el bautismo, por considerar que refleja una **“visión excesivamente restrictiva de la salvación”.**

En Julio de 2007 dejó en libertad de cadaq párroco realizar nuevamente la misa Tridentina, celebrada completamente en latín, que había sido suspendida desde el Concilio Vaticano II.

Otro esfuerzo para recuperar la lengua oficial de la Iglesia fue cuando tuiteó en Latín, estrategia que refleja la mezcla de su conservadurismo con el uso de la modernidad para predicar.

Y para destacar su perfil filosófico, retomó el **“Atrio de los Gentiles”, un evento en el que debaten creyentes y no creyentes** que se realizaba en el templo de Jerusalén cuando fue renovado por el rey Herodes en el año 20 antes de Cristo.

Reacción en México

-El presidente Enrique Peña Nieto expresó en su cuenta de Twitter: **“El Papa Benedicto XVI siempre ha sido amigo de México y portador de mensajes de paz y reconciliación”.**

-El secretario de Gobernación, Miguel Osorio Chong, expresó su sorpresa por la dimisión de Ratzinger y dijo que

el gobierno de México “seguirá de manera atenta y respetuosa” el tema.

-También a través de la SRE el gobierno federal expresó su pesar y absoluto respeto por la renuncia del Papa, y señaló que México mantiene una relación diplomática cordial con el Vaticano.

-Los obispos de Saltillo, José Raúl Vera; Durango, Héctor González, y Torreón, José Guadalupe Galván, dijeron que la decisión es responsable, coherente y consciente.

Milenio

Casas de apuestas pagan 33 a 1 si eligen Papa a Norberto Rivera

México • A pocas horas de que Benedicto XVI anunciara su renuncia, distintas casas de apuestas alrededor del mundo comenzaron con los pronósticos sobre quién podría ser el nuevo pontífice.

La agencia irlandesa PaddyPowder le asignó un factor a cada uno de los aspirantes a llegar a la sede papal, y en sus apuestas dejó al cardenal Norberto Rivera Carrera (33 a 1), y lo ubicó en el número 15 de la lista de los favoritos.

Entre los purpurados que figuran para suceder a Ratzinger están el cardenal Jorge Mario Bergoglio de Argentina (20 a 1); Óscar Rodríguez de Honduras (10 a 1); Claudio Hummes de Brasil (25 a 1); Norberto Rivera Carrera de México (33 a 1); Odilo Scherer de Brasil (33 a 1) y Francisco Javier Errázuriz de Chile (40 a 1), éste último al igual que el cubano Jaime Lucas Ortega y Alamino.

En el portal británico Sky Bet pagan 50 a 1 por Rivera Carrera, frente a los 3 a 1 que pagan los cardenales Peter Turkson de Ghana y Marc Ouellet de Canadá. Los bookmakers, nombre por el que son conocidas éstas agencias, tienen a Turkson como el primero en la lista, seguido de Ouellet; Francis Arinze de Nigeria; y Leonardo Sandri de Argentina.

Sin embargo, Turkson es el favorito para las apuestas en internet, ya que las mayores agencias británicas como William Hill y Ladbrokes, indican que lleva la delantera, seguido por Arinze y Ouellet.

El portavoz de William Hill, Graham Sharpe, negó que **apostar sobre la sucesión papal sea una “blasfemia”.**

“Es justo decir que esta es la primera apuesta papal que será decidida en la era completa de apuestas por internet. No va a rivalizar a la Liga de Campeones, pero producirá suficientes ventas como para que valga la pena hacerlo”, expresó.

Recordó que tras la muerte de Juan Pablo II, en el año 2005, cuando Joseph Ratzinger aun era cardenal, figuró entre los favoritos de los corredores de apuestas

Otra casa de apuestas en Malta denominada Unibet tiene al nigeriano Arinze como el favorito, por quien se paga 2.87 dólares, seguido por Turkson con 3.25 y Ouellet con 6. Entre los candidatos italianos el primero en figurar es el arzobispo Ángel Scola, quien se cotiza en 8, seguido del cardenal secretario de Estado Tarcisio Bertone, valorado en 13. Mientras que al presidente de la Conferencia Episcopal Argentina, Jorge Bergoglio, lo descartan como posible sucesor.

Otros nombres de latinoamericanos que se barajan además de Rivera Carrera son el arzobispo brasileño João Braz de Avis de 66 años, y el hondureño Óscar Andrés Rodríguez Maradiaga de 71 años.

La lista de los “papables” incluye a personajes improbables como al científico británico Richard Dawkins, y a Bono, vocalista de la banda irlandesa, U2, quien se encuentra en penúltimo lugar.

Claves

Vida en el monasterio

-Cuando comience la Sede Vacante Benedicto XVI se trasladará a la residencia de Castel Gandolfo, así lo anunció el portavoz del Vaticano, Federico Lombardi.

-La Sede Vacante, es decir el tiempo que transcurre desde que un papa fallece, o renuncia, como ha anunciado Benedicto XVI, hasta que se elige al sucesor, comenzará el 28 de febrero.

-Una vez que haya nuevo Papa Joseph Ratzinger tiene previsto pasar el resto de sus días en un monasterio de monjas de clausura dentro del Vaticano.

Milenio

20. Ratzinger decidió dejar el papado tras visitar México

La primicia, la tuvo la periodista de la agencia italiana de noticias Ansa, Giovanna Chirri, quien habla latín, y fue la primera en captar el mensaje que Ratzinger dio en esa lengua.

Ciudad del Vaticano • Benedicto XVI, el Papa 265 de la historia de la Iglesia católica, desató con la noticia de su renuncia una serie de reacciones en todo el mundo, donde se retomaron temas como el de otros pontífices que han dejado el cargo, hasta la especulación sobre cuando tomó la decisión Ratzinger, incluso se afirma que fue tras su visita a México.

La primicia, la tuvo la periodista de la agencia italiana de noticias Ansa, Giovanna Chirri, quien habla latín, y fue la primera en captar el mensaje que Ratzinger dio en esa lengua.

La reportera fue felicitada por personas de todo el mundo en las redes sociales. El latín es materia obligatoria en las escuelas italianas.

Ante la sorpresiva noticia las reacciones no se hicieron esperar, el tema abarcó las redes sociales y robó la atención de los medios de comunicación internacionales que hicieron el recuento de otros Papas que han dejado su cargo, como hizo Gregorio XII (1406-1415) quien fue el último en renunciar.

El caso más conocido fue el de Celestino V, quien pasó a **la historia como el pontífice del “gran rechazo”, pues su pontificado duró del 29 de agosto al 13 de diciembre de 1294 y después se retiró a una vida de eremita.**

ESPECULACIONES

Las conjeturas de qué llevó a Benedicto a tomar la decisión y cuándo lo hizo produjeron una serie de especulaciones, una de ellas es que fue tras su viaje México-Cuba en marzo del pasado año, aseguró el director del diario vaticano *L’Osservatore Romano*, Gian María Vian.

“La decisión del Pontífice fue tomada hace ya muchos meses, tras el viaje a México y Cuba y tras examinar repetidamente su propia conciencia ante Dios”, afirmó Vian, en un artículo publicado en el vespertino de la sede papal.”

Por otro lado, ante la divulgación sobre que uno de los motivos eran problemas de salud, el portavoz vaticano, Federico Lombardi, aseguró que ninguna enfermedad llevó a Benedicto XVI a anunciar su renuncia al Pontificado.

Lombardi precisó, que el propio Pontífice, en la carta en la que ha anunciado su decisión aseguró que en los últimos meses han disminuido en él las fuerzas físicas.

Milenio

21. Benedicto XVI aplicó una política ambivalente: Fernando González

México • Joseph Ratzinger “quiso ser inquisidor, intelectual y Papa... y lo logró”, afirmó Fernando González, investigador de la UNAM y autor del libro Marcial Maciel, al destacar que Benedicto XVI implementó una política ambivalente.

Y explicó en algunos casos mantuvo “mano firme” contra los pederastas, pero solo apretó en algunos países como en Irlanda, en México no implementó la misma dureza y durante su visita el año pasado su vocero, Federico Lombardi, afirmó que no era encubridor de pederastas, pero no hizo ninguna referencia a las víctimas de abusos sexuales cometidos por el padre Marcial Maciel y los Legionarios de Cristo pese a tenerlos documentados.

En México, indicó “vino a proteger a la iglesia mexicana” entonces su actuar fue “si pero no tanto, pero siempre no, pero ataquemos a fondo”.

El investigador en religión, Jorge Traslosheros, destacó la importancia que el Papa le dio a la región latinoamericana, su presencia en Brasil durante la reunión del Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM) donde se inició el proyecto de evangelización de la región.

Y en este sentido, México ocupó un lugar especial al entregar su confianza al presidente del CELAM, el mexicano Carlos Aguiar Retes para coordinar los trabajos de la nueva evangelización.

Y en el pasado Sínodo dedicado a la nueva evangelización en Roma, el cardenal Francisco Robles fue uno de los coordinadores de los trabajos.

A su vez, el vocero de la Conferencia del Episcopado Mexicano, Eugenio Lira, obispo auxiliar de Puebla, **afirmó que Benedicto XVI “no fue un pontífice encubridor de pederastas” por el contrario, siempre buscó que se hiciera justicia.**

Y “dio la cara inmediatamente ante los problemas” y esto “le favoreció a su credibilidad”.

Por su parte Norberto Rivera Carrera, cardenal primado de México, **afirmó que la renuncia del Papa “es una decisión muy valiente y llena de amor por la iglesia; al Papa le asiste el derecho de dimitir y estoy seguro que él reflexionó largamente esta decisión en la oración y en la intimidad”.**

Y consideró que algo de lo más destacado en su pontificado fue el combate al relativismo. **“El Papa nos ha hecho retomar con firmeza la fe y las verdades en las que siempre ha creído la iglesia, frente a un mundo que lo relativiza todo.**

El Santo Padre nos ha enseñado que los cristianos tenemos verdades firmes y absolutas sobre las que están cimentadas nuestra vida y nuestra fe, y que sólo en la afirmación y la vivencia de éstas está la realidad del hombre, **de su presente y de su futuro”.**

Víctimas de pederastia

-Un comunicado de la organización Red de Sobrevivientes de los Abusados por Sacerdotes (SNAP, por su sigla en inglés) **afirmó que “Por más fatigado y débil que esté el Papa, aún tiene dos semanas para utilizar su poder para proteger a los más jóvenes”.**

Benedicto XVI “habló de este drama más que su predecesor, pero eso no es una proeza (...). Cuando era necesario actuar, el pontífice hizo poco para identificar a los responsables, castigar a los autores y proteger a los ni-

ños”, agregó la organización y concluyó que este papado fue terriblemente decepcionante”.

Mientras tanto en Australia, las víctimas de abusos sexuales perpetrados en el seno de la Iglesia Católica, celebraron el anuncio de la renuncia del Pontífice y confiaron en que su sucesor ponga fin a estos delitos.

La SNAP Australia espera que el sucesor del Papa impulse un cambio radical para detener “estos horribles crímenes y sus encubrimientos” e instó la Iglesia Católica a que deje de esconder estos delitos detrás de la fachada de la inmunidad diplomática del Vaticano como estado soberano.

Milenio

22. Acaban al Papa salud e intrigas

EL VATICANO.- En una decisión tan sorpresiva como histórica, el Papa Benedicto XVI anunció ayer que abdicará.

Tras encabezar un pontificado marcado por la revelación de cientos de casos de abuso sexual cometidos por sacerdotes, la corrupción en el Banco Vaticano y duras luchas al interior de la Iglesia, el Pontífice abandonará el cargo en una decisión que toma oficialmente para evitar mediatizar una eventual enfermedad.

“Para gobernar la barca de San Pedro y anunciar el Evangelio es necesario también el vigor tanto del cuerpo como del espíritu, vigor que, en los últimos meses, ha disminuido en mí de tal forma que he de reconocer mi incapacidad para ejercer bien el ministerio que me fue encomendado”, dijo en latín el Papa durante una ceremonia de canonización.

“Por esto (...) declaro que renuncio al ministerio de Obispo de Roma”, añadió.

A partir del 28 de febrero, día en que se hará efectiva su abdicación, la Iglesia se encontrará sin su máxima autoridad hasta la celebración del próximo cónclave, presumiblemente en marzo, informó el portavoz vaticano, Federico Lombardi.

“Es difícil de imaginar las intrigas que hay en Roma y con las que tiene que lidiar. Es algo que lo afectó mucho porque es teólogo y una persona noble”, dijo a la agencia dpa el teólogo Max Seckler, viejo amigo del Papa.

El Pontífice alemán, de 85 años, ha padecido complicaciones cardiovasculares, además de diabetes e hipertensión.

“El papado de Benedicto XVI ha estado caracterizado por las luchas internas del Vaticano para contrarrestar sus intentos -no por tardíos menos tajantes- de limpiar la Iglesia de clérigos pederastas y banqueros corruptos.

La filtración masiva de sus documentos privados es un ejemplo", publicó el diario El País.

GRACIAS, BENEDICTO XVI

"Nos entristece que un hombre al que admiramos y queremos, y con el que vivimos en intensa comunión, se retire ahora. Nos invade una nueva sensación de orfandad. Pero el testimonio del Papa también nos alienta y conmueve, y abre nuevas perspectivas en la vivencia del ministerio".

Norberto Rivera

Arzobispo primado de México

Reforma

23. Dice CEM: Al Papa no le tembló la mano

El Papa Benedicto XVI se condujo durante su gestión de manera honesta, humilde y transparente y enfrentó con decisión los casos de pederastia y filtración de documentos, aseguró la Conferencia del Episcopado Mexicano (CEM).

Eugenio Lira Rugarcía, secretario general de ese órgano eclesástico, afirmó que al Papa no le tembló la mano al tomar decisiones respecto de los abusos cometidos contra niños y en los casos de filtración de información del Vaticano.

"Ha sido un hombre completamente abierto, honesto, transparente que ha dicho las cosas como son, un hombre de decisiones fuertes; pensemos en los casos más graves que ha enfrentado la Iglesia, como los abusos contra menores, no le ha temblado la mano para actuar con firmeza y manifestar la tolerancia cero en estos casos.

"También el Santo Padre tomó decisiones muy claras en el caso de la filtración de documentos actuando como un hombre coherente con la fe y perdonando", dijo en conferencia de prensa.

Aunque reconoció que la renuncia del Pontífice tomó por sorpresa a la Iglesia católica mexicana, apuntó que el motivo de su dimisión es lógico y manifiesta el testimonio de un hombre humilde que puede reconocer sus limitaciones.

"La razón que el Papa nos da para renunciar creo que es totalmente cierta, el Papa además se ha caracterizado por ser muy honesto, muy sincero, por decir las cosas como son, y él reconoce que en los últimos meses ha disminuido su capacidad física y que eso es lo que lo motiva a tomar esta decisión", apuntó.

Luego de calificar a Joseph Ratzinger como un hombre de gran capacidad intelectual, académica y cultural, Lira consideró que el balance de su pontificado es positivo.

"El legado de Benedicto XVI como Sumo Pontífice de la Iglesia católica es extraordinario, ha sido un hombre de fe y de razón, un hombre que ha empeñado su capacidad intelectual como hombre de fe, lo vemos en su rico magisterio, en los tres libros que publicó acerca de Jesús, lo vemos también en sus homilias y discursos", refirió.

Los viajes de Benedicto XVI fueron numerosos para un hombre de su edad, consideró Lira, lo que demostró su vitalidad.

"El Santo Padre, a pesar de haber sido electo Sumo Pontífice a una edad ya muy avanzada, demostró una interesante vitalidad, no nos esperábamos los viajes pastorales que hizo, de hecho la visita del año pasado (a México) fue sorpresiva considerando que el Papa tenía casi 85 años de edad cuando vino a visitarnos", dijo.

El secretario general de la CEM resaltó el hecho de que Benedicto XVI haya escogido el día de Nuestra Señora de Lourdes y la Jornada Mundial del Enfermo para informar sobre su dimisión.

Respecto del nombramiento de un nuevo Papa, Lira apuntó que México cuenta con tres cardenales que participarán en el cónclave: José Francisco Robles Ortega, Norberto Rivera Carrera y Juan Sandoval Íñiguez.

Exaltan decisión

Norberto Rivera, Arzobispo de México, consideró que la renuncia del Papa es "muy valiente y llena de amor por la Iglesia".

"Al Papa Benedicto XVI le asiste el derecho de dimitir y estoy seguro que reflexionó largamente esta decisión en la oración y en la intimidad.

"Es de admirar la valentía del Papa Benedicto XVI al aceptar con humildad, delante de Dios, que es el momento de dejar la guía de la Iglesia, debido a lo avanzado de su edad", indicó.

ASÍ LO DIJO

"Como (Benedicto XVI) fue colaborador de Juan Pablo II, yo considero que fue un proceso de asumir las grandes líneas que el Papa Juan Pablo II llevaba, ésta es mi manera de pensar".

Raúl Vera

Obispo de Saltillo

"De aquí de México... Norberto Rivera, el Cardenal Francisco Robles, de Guadalajara, y el Arzobispo emérito de

Guadalajara, Juan Sandoval Íñiguez, pueden ser electores a Papa".

José Luis Dibildox

Obispo de Tampico

"La reciente noticia sobre la renuncia... ha sido sorprendente para todos nosotros, comprendemos este acto de profunda humildad del Santo Padre debido a su avanzada edad".

Faustino Armendáriz

Obispo de Querétaro

"Yo también estoy totalmente decidido a dejar la responsabilidad de la Arquidiócesis, ya espero el tiempo de la renuncia... siguiendo el ejemplo del Papa Benedicto XVI".

Alberto Suárez Inda

Arzobispo de Morelia

"Honestamente (el Papa) dice que ha disminuido el vigor de su cuerpo y de su alma... Él la toma (la decisión) lúcidamente. Decía el Chapulín Colorado: que no cunda el pánico".

José María de la Torre

Obispo de Aguascalientes

"Me tocó también despedirme, sólo le agradecí, pero lo sentí un poco cansado, aunque no era para menos por el (intenso) ritmo de trabajo... y todavía le quedaba una actividad intensa en Cuba".

José de Jesús Martínez Zepeda

Obispo de Irapuato

Reforma

24. Descarta Vera caos por dimisión

SALTILLO.- La renuncia de Benedicto XVI fue una decisión responsable ante las exigencias que lleva consigo la labor papal, dijo ayer el Obispo Raúl Vera, quien descartó que eso provoque caos en la Iglesia.

El prelado señaló que las circunstancias actuales del mundo requieren una mayor participación de la Iglesia, por lo que es entendible la renuncia.

"La Iglesia no se queda en una situación caótica. Me parece una actitud muy responsable", dijo en rueda de prensa, "hay decisiones que le tocan al Sumo Pontífice y decisiones serias.

"Además imagino que al día de hoy, ante el mundo que vivimos y que tiene muchas más comunicaciones ha crecido no sólo la feligresía, porque al Papa le interesa la

humanidad, entonces el Papa tiene que responder a muchas cosas por las que está pasando el mundo".

Agregó que la formación teológica del Papa le permite entender que debe estar a la altura de los tiempos que le toca vivir.

"El Papa tiene que impulsar a la Iglesia, no hay que olvidar que es un Papa teólogo, y la teología es la articulación de todos los contenidos de la fe en orden a responder a un momento dado en la historia", indicó.

Durante la rueda de prensa, Vera y el vicario general de la Diócesis de Saltillo, Gerardo Escareño, explicaron el procedimiento a seguir para designar al nuevo Pontífice, a través del cónclave cardenalicio.

Vera descartó especular sobre posibles candidatos para ocupar la vacante que dejará Benedicto XVI a partir del 28 de febrero.

Sandoval puede ser elector

El Obispo de Tampico, José Luis Dibildox, señaló que el Arzobispo emérito de Guadalajara, Juan Sandoval Íñiguez, podría ser considerado para participar en el Cónclave donde se elegirá al nuevo Papa.

"De aquí de México, Norberto Rivera, el Cardenal Francisco Robles, de Guadalajara, y el Arzobispo emérito de Guadalajara, Juan Sandoval Íñiguez, pueden ser electores a Papa.

"Los posibles electores deben ser menores de 80 años, Sandoval Íñiguez cumple 80 a finales del mes de marzo, todavía tiene la oportunidad de participar en el Cónclave", dijo.

Explicó que el Episcopado de México les envió un comunicado para hacer oficial que Benedicto XVI dejará de ser Papa el próximo 28 de febrero.

"El Santo Padre nos dio la noticia de que presenta su renuncia, lo hemos visto cansado, fatigado y él piensa que es el momento oportuno para presentar su renuncia; es una sorpresa, sabemos que es una posibilidad, pero es lógico que esté cansado, las enfermedades, la edad", señaló el prelado.

Reforma

25. 'Una sensación de orfandad...'

Tras conocerse la renuncia del Papa Benedicto XVI, diversas voces han manifestado su sorpresa ante el anuncio. El Cardenal Norberto Rivera lo considera un acto de sabiduría y prudencia, y así lo explica en el texto que redactó a petición de Grupo REFORMA:

La humildad, sabiduría y prudencia de Benedicto XVI nos han sorprendido una vez más, ahora en su renuncia al ministerio petriño.

Aunque se trata de una posibilidad prevista por el derecho eclesiástico, y él mismo había reflexionado públicamente sobre ella, su decisión nos muestra la conciencia pastoral sobre las condiciones del mundo contemporáneo, "sujeto a rápidas transformaciones y sacudido por cuestiones de gran relieve para la vida de la fe", de modo que "para gobernar la barca de san Pedro y anunciar el Evangelio es necesario también el vigor tanto del cuerpo como del espíritu", que él estima ya no poseer.

Los servidores de Jesucristo somos conscientes de llevar un tesoro en vasijas de barro. Nos entristece que un hombre al que admiramos y queremos, y con el que vivimos en intensa comunión, se retire ahora. Nos invade una nueva sensación de orfandad. Pero el testimonio del Papa también nos alienta y conmueve, y abre nuevas perspectivas en la vivencia del ministerio.

Él no hace otra cosa sino buscar ser fiel al Señor Jesús que lo llamó como Pedro a remar mar adentro, y esta decisión manifiesta su solicitud por la Iglesia. En última instancia no deja de ser el testigo de la fe, que abraza la Cruz de Cristo, ofreciéndonos ahora el servicio de la oración y el sufrimiento escondido. Con ello nos da una lección de honestidad y libertad, que de una personalidad como la suya podíamos esperar.

En México hemos aprendido a amar a Benedicto XVI. Hace apenas unos meses lo tuvimos entre nosotros, y ahora podemos valorar con mayor nitidez la oportunidad extraordinaria que vivimos entonces. La enseñanza que nos deja es de una admirable amplitud de miras: la confianza absoluta en Jesucristo, la claridad en la visión de los rasgos de nuestra cultura, la valoración del patrimonio del que somos herederos y el horizonte definitivo de nuestra existencia en el amor de Dios. Dios es amor, nos recordó en su primera encíclica.

Ahora, mientras la Iglesia continúa en el Año de la Fe asumiendo los desafíos que el mundo le plantea, sabemos que contaremos con su respaldo espiritual, y que habremos de lanzarnos como Iglesia mar adentro, continuando nuestra peregrinación en la historia.

¡Gracias por todo, Santo Padre!

(Regresar a Notas de Reforma)

26. Llamamos a católicos a comprender retiro

CELAYA.- Los obispos de León, Irapuato y Celaya lanzaron ayer un llamado a los católicos a entender las razones que llevaron al Papa Benedicto XVI a renunciar a su pontificado.

En conferencia de prensa, José Guadalupe Martín Rábago, Arzobispo de León; José de Jesús Martínez Zepeda, de Irapuato, y Benjamín Castillo, de Celaya, señalaron que la dimisión provoca tristeza y sorpresa en los católicos de la entidad, que en marzo del año pasado tuvieron la oportunidad de convivir con el Pontífice.

"No esperábamos que renunciara, yo creo que nadie lo esperaba, pero por otro lado es una decisión que me parece justa si él mismo cree que es necesario.

"Se me hace algo valiente de su parte, casi inusual, por ahí hubo un Papa que renunció, pero hace más de 600 años que no sucedía, entonces desde luego que nos extraña, pero por otro lado debemos, todos los católicos, respetar y entender su decisión.

"(La dimisión) Nos duele porque aquel Papa desconocido o mal conocido del 2005, que se le había tachado como un hombre duro, en realidad es todo lo contrario. En este tiempo hemos aprendido a quererlo, amarlo, hemos destacado todas sus capacidades, con un carisma muy distinto al de Juan Pablo II", dijo Castillo.

Martín Rábago llamó a orar por la iglesia y el Papa.

"Oremos mucho... por Benedicto XVI, por el nuevo Papa, para que tome el timón con la misma firmeza y seguridad", señaló.

Martínez Zepeda destacó que en su visita a Guanajuato, el año pasado, el Papa lucía fuerte.

"Cuando él llegó venía muy relajado, tanto que yo, hablo italiano fluidamente, le hice una broma, que estaba muy contento de que nos visitara para animarnos a la nueva evangelización que él encabezaba, tengo una foto maravillosa en la que él está con esa carcajada, muy relajado", agregó.

Reforma

27. Proyectan homenaje en Guanajuato

LEÓN.- Una calle, plaza pública o un busto, podrían erigirse en Guanajuato para rendir homenaje al Papa Benedicto XVI con motivo de su visita a la entidad en marzo pasado, anunció ayer el Gobernador Miguel Márquez.

El Mandatario panista destacó que dialogará con los Alcaldes priistas de León, Bárbara Botello; Guanajuato, Luis Fernando Gutiérrez, y Silao, Enrique Solís Arzola, para determinar cómo se le rendirá homenaje a Joseph Ratzinger, que ayer renunció a su pontificado.

"Hay que ver la propuesta de hacer un reconocimiento, un homenaje, porque fue una distinción (su visita), ningún otro Papa había estado en tierras guanajuatenses, entonces sí vale la pena.

"Nos tendremos que poner de acuerdo con los municipios correspondientes, con la autoridad eclesiástica, (será) algo sencillo", agregó durante una gira de trabajo.

El Mandatario estatal se declaró sorprendido por la dimisión del Pontífice.

"A mí sí me sorprende, porque estamos acostumbrados a que un Papa es hasta el último día de su existencia, yo me desperté a las 5:30 horas y a las 6:00 horas ya estaba viendo la noticia, sí nos sorprende", indicó.

DEJA VISITA DEUDA

A menos de un año de la visita del Papa Benedicto XVI, el municipio de León adeuda tres millones de pesos a proveedores por la instalación de un estacionamiento, aseguró la Alcaldesa Bárbara Botello.

Señaló que los supuestos adeudos no están soportados con contratos o documentos, pero que los proveedores han insistido en cobrar.

"Hay unas deudas que nos están cobrando por esa visita, que no están documentadas.

"He tenido que platicar con proveedores porque han estado exigiendo el pago, hay gente que habla de que pusieron un centro de cómputo, que invirtió en estacionamientos, pero no tenemos nada documentado", agregó la priista.

Señaló que los adeudos, en caso de probarse, son responsabilidad del anterior Presidente Municipal, el panista Ricardo Sheffield Padilla.

Reforma

28. Atribuyen renuncia a crisis en la Iglesia

La renuncia del Papa Benedicto XVI es un hecho histórico provocado por la crisis de credibilidad, corrupción, filtraciones y abusos por la que atraviesa la Iglesia católica, consideraron ayer expertos en temas religiosos.

En el caso de México, afirmó Elio Masferrer Kan, a pesar de que el Papa impulsó acciones para "limpiar" a la Iglesia de los casos de pederastia, la Conferencia del Episcopado Mexicano (CEM) encubrió los abusos.

La Iglesia católica, apuntó en entrevista, desobedeció las directrices planteadas por el Pontífice para combatir la pederastia.

"Al Papa no le temblaba la mano, pero a la Conferencia del Episcopado Mexicano sí, y nunca aplicó todas las medidas que el Papa planteó en materia de abusos sexuales, se hicieron tontos.

"Al Papa tal vez no le temblaba la mano, pero en muchos casos no tuvo la fuerza política para tomar medidas

claras y concisas; en el caso de la Legión de Cristo eso fue evidente", dijo.

La Iglesia mexicana, consideró, no permitió que el Papa se reuniera con las víctimas de los abusos sexuales de sacerdotes cuando en otros países sí lo hizo.

"Es una Iglesia muy conservadora, que cuida mucho su imagen y que prefiere tapar en vez de salir al frente, y además es una Iglesia que está muy alejada de la realidad de sus feligreses", criticó.

El investigador del INAH apuntó que los cardenales mexicanos que participarán en el cónclave para elegir al sucesor tienen orientaciones distintas.

"Es una puesta a prueba bastante fuerte en principio porque la Iglesia católica mexicana tiene muy pocos votos y de distintas orientaciones, tiene sólo tres votos, el de (José Francisco) Robles, de Guadalajara; el de Norberto Rivera, de México, y el de (Juan) Sandoval Íñiguez, que tiene derecho a voto hasta el 28 de marzo de 2013", explicó.

Detonantes

Bernardo Barranco apuntó que más allá de que la renuncia del Papa vaya a causar conmoción, en realidad es la crisis de la Iglesia lo que lo orilló a dimitir.

"Muchos plantean que su renuncia va a causar conmoción y crisis en la vida de la Iglesia, pero yo creo que la ecuación es precisamente la contraria, es decir, que la crisis de la Iglesia ha llevado al Papa a una abdicación", dijo en entrevista.

Barranco enlistó los factores que considera como detonantes de la crisis de la Iglesia católica.

"Una caída notable de católicos en el mundo, escándalos sexuales, sobre todo por pederastia, con una resolución no satisfactoria por parte del Vaticano y del propio Papa, que ha minado la autoridad moral de la Iglesia en la cultura contemporánea.

"Asuntos de lavado de dinero, de opacidad en el manejo de las finanzas del Vaticano, además la fuga de materiales secretos, de documentos clasificados que han puesto en evidencia que existen grupos antagónicos en la Curia Romana", puntualizó.

La situación es tan compleja, dijo, que requiere de una autoridad y liderazgo con vitalidad que Joseph Ratzinger, por su edad y sus padecimientos físicos, ya no puede ejercer.

Por su parte Alberto Athié, ex sacerdote que ha denunciado casos de pederastia, apuntó que la gestión de Benedicto XVI se vio empañada por la explosión de casos de abuso en contra de niños y niñas a nivel mundial.

"Este Papa está implicado en asuntos muy graves que ha vivido la Iglesia católica y que no supo, no quiso resolverlos en forma adecuada, hay muchos católicos que se sienten muy indignados por todos los casos de pederastia en la Iglesia católica y sobre todo por el encubrimiento sistemático de los abusadores.

"El Papa formó parte de esa política de encubrimiento de los casos de pederastia", criticó en entrevista.

Athié refirió que además de los abusos contra menores se sumaron fracasos pastorales, rechazo de la población europea y pérdida de presencia católica en todo el mundo, lo que llevó a Ratzinger a dimitir en una actitud que calificó como sensata.

"En forma sensata terminó reconociendo que ya no podía seguir gobernando a la Iglesia católica porque ya no tenía capacidad para hacerlo. El tema que queda pendiente es que ante los asuntos tan graves que Ratzinger no resolvió el que viene qué puede hacer o qué va a tratar de hacer", concluyó.

ASÍ LO DIJO

"Al Papa no le temblaba la mano, pero a la Conferencia del Episcopado Mexicano sí, y nunca aplicó todas las medidas que el Papa planteó en materia de abusos sexuales, se hicieron tontos".

Elio Masferrer

Experto en temas religiosos

"Muchos plantean que su renuncia va a causar conmoción en la vida de la Iglesia, pero... la ecuación es precisamente la contraria... la crisis de la Iglesia ha llevado al Papa a una abdicación".

Bernardo Barranco

Experto en temas religiosos

Reforma

29. Sorprende anuncio papal, señala SRE

Juan Manuel Gómez Robledo, subsecretario para Asuntos Multilaterales y Derechos Humanos de la Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE), aseguró ayer que el anuncio de la renuncia del Papa Benedicto XVI fue una sorpresa para México.

"Nada permitía suponer esta decisión, especialmente en el caso de México, habiendo recibido a su Santidad en marzo del año pasado, en donde pese a una agenda cargadísima, agotadora, el Papa estuvo en un estado excelente, en un ánimo fabuloso, en fin, todo lo que todos los mexicanos vimos esos días.

"Sí, desde luego representa una sorpresa, pero bueno, es una decisión libre, que como su Santidad expresó, no ha sido resultado de ningún tipo de presión o de coacción, y como tal debe respetarse puesto que está prevista en el Código de Derecho Canónico", dijo en entrevista.

Gómez Robledo afirmó que México no tiene una postura sobre si el próximo Papa tendría que provenir de algún país de América Latina; sin embargo, consideró que es una posibilidad.

"No hay ninguna postura, la postura es de pleno respeto a lo que las autoridades eclesiásticas, a lo que el Colegio Cardenalicio en su momento decida. Ya vimos con la elección de Juan Pablo II que no necesariamente teníamos que tener un Papa de nacionalidad italiana, ya van dos Papas no italianos, ¿por qué no pensar en que ha llegado el turno de un Papa no europeo?

"De ahí a adelantar vísperas de a qué país en particular le correspondería, eso corresponde a los 119, 120 cardenales que van a participar en el Cónclave que va a ser convocado en breve".

El Embajador destacó que la relación diplomática entre México y el Vaticano, reanudada en 1992, ha sido mutuamente provechosa y de mucha colaboración en el diálogo político, en especial en los foros multilaterales, como la ONU y la OEA, donde la Santa Sede mantiene un estatus de observador.

En ese sentido, afirmó que México y el Vaticano comparten preocupaciones comunes en torno a los grandes temas de la agenda multilateral, tales como el medio ambiente, el desarme, los derechos humanos y la condición de los grupos vulnerables como los migrantes.

Además, ambos Estados han promovido causas tales como la abolición de la pena de muerte.

"En general la agenda de derecAntes, en un comunicado, la Cancillería lamentó, a nombre del Gobierno federal, la renuncia del Papa y señaló que respetará esa decisión.

"El Gobierno federal expresa su pesar y absoluto respeto al anuncio realizado por Su Santidad, el Papa Benedicto XVI, respecto a su renuncia como Jefe de la Iglesia Católica a partir del 28 de febrero de 2013, cargo al que fue electo el 19 de abril de 2005", indicó la SRE.

Reforma

30. Un Vistazo

El Secretario de Gobernación, Miguel Ángel Osorio, señaló ayer que el Gobierno federal estará atento a la elección del sucesor de Benedicto XVI.

"Nosotros como Gobierno mexicano estaremos muy atentos, muy respetuosos, hay una gran comunidad católica en el mundo, de nuestro País, por supuesto que nos interesa el tema.

"Por las muchas aristas que tiene este tema... estaremos al tanto de la determinación que se tome respecto a quien será en nuevo Papa", señaló.

Antonio Baranda

Pide diputado priista Iglesia autocrítica

Francisco Arroyo, presidente de la Cámara de Diputados, aseguró ayer que la dimisión del Papa Benedicto XVI obliga a la Iglesia católica a realizar una reflexión interna, que incluya un ejercicio de autocrítica por los abusos que han cometidos a lo largo de la historia.

El legislador del PRI -quien recibió al Pontífice en Guajuato, durante su visita a México- consideró que la Iglesia debe transformarse para atender las necesidades de una sociedad más moderna.

Claudia Guerrero

Acusan omisiones grupos sociales

Organizaciones de la sociedad civil que luchan contra el VIH-Sida celebraron ayer la renuncia del Papa Benedicto XVI, pues aseguraron que al obstaculizar el uso de condón, el líder de la Iglesia católica es uno de los principales promotores de que la enfermedad persista.

"Benedicto XVI siempre obstaculizó el uso del condon, qué bueno que se va", dijo Luis Adrián Quiroz, coordinador general de la Asociación de Derechohabientes Viviendo con VIH en el IMSS.

Natalia Vitela

Reforma

31. Renuncia papal

André Gide

No es usual la renuncia de un papa. Han pasado casi 600 años desde 1415 cuando Gregorio XII dimitió para resolver el "cisma de occidente" en que tres pontífices se disputaban la jefatura de la Iglesia Católica.

Solamente otros dos papas han renunciado en ejercicio de su ministerio: Benedicto IX en 1044 (aun cuando volvería a ser papa en 1045 sólo para ser depuesto en 1046) y Celestino V (san Celestino) en 1294, quien no se consideró apto para dirigir los asuntos terrenales de la Iglesia.

Benedicto XVI, quien cumplirá 86 años el próximo 16 de abril y que habría llegado a ocho años en el solio pontificio el 19 de abril, parece haber estado preparando su renuncia en los últimos años. En 2010 le dijo al escritor

Peter Seewald en el libro-entrevista Luz del mundo: el papa, la Iglesia y los signos de los tiempos que un obispo de Roma podía dimitir "en un momento de serenidad, no en el momento del peligró".

¿Es éste un momento de serenidad? Los escándalos agobian a la Iglesia, especialmente por los casos de pederastia entre sacerdotes que deberían ser los principales guardianes de los niños. Estos casos no sólo han afectado la estatura moral de la Iglesia sino también sus arcas. Las demandas judiciales en Estados Unidos han quebrado a parroquias y a diócesis. Hay quien piensa, sin embargo, que temas complicados, como la reestructuración de la Legión de Cristo, se encuentran ya suficientemente avanzados como para dejarlos a un sucesor.

Otros retos son más fundamentales para la Iglesia Católica, una organización que ha subsistido a lo largo de dos mil años. En el mundo hay 1,196 millones de católicos según el Anuario pontificio. La mayor fe del mundo ha sido alcanzada ya en número de adherentes por el Islam. Hay otros mil millones de cristianos en el mundo, pero no son católicos.

El número de católicos no está disminuyendo en este momento, pero el Islam sí crece con vigor. El catolicismo pierde adherentes en Europa y Latinoamérica, aunque avanza en África y Asia. Alrededor del 17.5 por ciento de los habitantes del mundo son católicos bautizados. Este porcentaje se ha mantenido estable en los últimos años. Muchas personas nominalmente católicas, sin embargo, no son realmente practicantes. Acuden a misa solamente en bautizos, bodas y funerales y no aceptan los mandatos de la Iglesia en temas como el comportamiento sexual. La apatía de los católicos, particularmente en Europa, contrasta con el entusiasmo con el que los musulmanes se entregan a su fe.

El número de sacerdotes ha venido creciendo desde el 2000. En el 2010 había 412,236, un poco más que los 410,593 de 2009. El número, sin embargo, es todavía pequeño para los que se requieren ante el gran número de católicos en el mundo, especialmente en África y Asia.

La Iglesia Católica ha tenido tres pontificados conservadores consecutivos: el de Paulo VI, el de Juan Pablo II y el de Benedicto XVI (el de Juan Pablo I fue demasiado breve para dejar huella). Hay que remontarse al pontificado de Juan XXIII para encontrar a un papa realmente innovador. Con su Concilio Vaticano II Juan XXIII logró cambios muy importantes en la liturgia, la teología y la filosofía católicas que si bien fueron controvertidos, y llevaron a la separación de algunos grupos conservadores, han terminado por ser aceptados por los católicos y han mejorado la institución.

La Iglesia Católica es por naturaleza conservadora. Pero hay temas como la ordenación de mujeres y el celibato de sacerdotes que tarde o temprano tendrán que ser considerados. De otra manera la Iglesia quedará cada vez más aislada en el siglo XXI. Al nuevo papa le tocará tratar de lograr este aggiornamento.

·DEVALUACIÓN

El gobierno venezolano finalmente no tuvo opción. Ha anunciado una devaluación de 31 por ciento del bolívar que se aplicará este miércoles, una vez que concluya el feriado por el carnaval. Esto aumentará la inflación y dejará más vacíos de lo que ya están los anaqueles de supermercados y mercados.

Reforma

32. Llegan divididos a cónclave

EL VATICANO.- En los ocho años de pontificado de Benedicto XVI la Iglesia ha vivido un reforzamiento de las corrientes más conservadoras.

Al mismo tiempo, se ha mantenido la prevalencia de los purpurados de origen europeo e italiano que caracterizó el papado de su antecesor, Juan Pablo II, según datos oficiales y analistas.

"Los sectores progresistas llegan a este cónclave divididos y frágiles, al tiempo que también es muy improbable que de esta nueva elección vaya a salir un Papa asiático, africano o latinoamericano", dijo a REFORMA Carmine Curci, analista y director de la Agencia Internacional de los Misioneros Católicos (MISMA).

"Los candidatos conservadores y europeos tienen muchas más oportunidades al estar mejor representados y en mayor número", argumentó.

No en vano entre los personajes que encabezan la lista de los candidatos con más posibilidades de suceder a Benedicto XVI está un prelado que reúne todas esas características: el italiano Angelo Scola, obispo de Milán, amigo personal de Joseph Ratzinger y miembro del movimiento conservador Comunion y Liberación.

"El más acreditado como sucesor de Joseph Ratzinger es el arzobispo de Comunion y Liberación de Milán, Angelo Scola", explicó Giacomo Galeazzi, vaticanista del diario La Stampa.

El razonamiento de los expertos se apoya, entre otras cosas, sobre la base del propio mapa geográfico de la composición del Colegio Cardenalicio que deja el pontificado de Ratzinger, según datos oficiales de la Santa Sede.

Según esta fuente, de hecho, en la actualidad hay 118 Cardenales electores, de los cuales 62 son europeos, 33 americanos, 11 africanos, 11 asiáticos y un oceánico.

"(El nuevo Papa) puede ser americano, pero no forzosamente latino. Los africanos son fuertes y el cardenal filipino no deja de ser interesante", señaló a REFORMA Jean Meyer, Doctor en Historia y especialista en religión.

Con seis nuevas designaciones que el Papa hizo en noviembre, respondió indirectamente a las críticas de "eurocentrismo" lanzadas tras haber designado en febrero pasado 16 de los 22 nuevos cardenales provenientes de Europa, algo que algunos analistas imputaron a la voluntad del Secretario de Estado, el Cardenal italiano Tarcisio Bertone.

"No hay que olvidar que 10 meses antes el Papa, aconsejado por Bertone, había anexado a sólo dos asiáticos, un latinoamericano y ningún africano, mientras que el resto eran europeos", puntualizó Valerio Gigante, vaticanólogo de la agencia Adista.

Para entender este malestar del clero no europeo no hay que olvidar que los países en los que hay un más alto porcentaje de católicos son los latinoamericanos, mientras que los Estados que han registrado un importante crecimiento en el número de fieles son los africanos y asiáticos del sur.

Por ejemplo, Latinoamérica, donde vive 42 por ciento de los mil 200 millones de católicos que hay en el mundo, ha perdido terreno en el colegio cardenalicio. En 2005, cuando fue elegido Benedicto XVI, tenía a 21 cardenales electores, 2 más que hoy.

Por otra parte, éstos perdieron en 2012 su punta de lanza, el Cardenal Carlo María Martini, quien murió en agosto.

Esta radiografía es significativa también en vista de las reformas que, según los expertos, le esperan a la Iglesia, entre otros, un cambio para que ésta sea una institución más colegiada y nuevas medidas para evitar la fuga de los fieles de las parroquias.

"Es inevitable que un Papa trate de dar forma a la selección de su sucesor", señaló a REFORMA Forrest Maltzman, profesor de Ciencia Política de la Universidad George Washington, quien en 2005, junto con otros dos colegas, escribió un texto acerca del proceso en el que se escogió a Joseph Ratzinger como heredero de Juan Pablo II.

Con información de Vania Guerrero

Católicos en el mundo

El 47.5 por ciento de los católicos vive en América Latina, Brasil es el país con la mayor población del mundo

que profesa esa religión, más que Italia, Francia y España juntas.

Cifras en millones de personas

Población total de católicos en el mundo: 1,094 millones

América

47.5%

México 96.3

EU 74.4

Colombia 38.1

Brasil 133.6

Europa

23.9%

Martes 12 de febrero de 2013

NotieSe / Agencia Especializada en Servicios Editoriales SC

62

Italia 50.2

Francia 37.9

Polonia 35.2

España 34.6

África

16.1%

RD Congo 31.1

Nigeria 20.0

Uganda 14.1

Asia

12%

Filipinas 75.9

India 10.5

China 9.0

Medio Oriente

0.5%

Líbano 1.2

Arabia Saudí 1.0

Fuente: Pew Research Center

Reforma

33. Vaticano alista sucesión del Papa

CIUDAD DEL VATICANO.— Luego del clamoroso e inesperado anuncio del papa Benedicto XVI, quien dijo ayer que renunciará formalmente a su ministerio el próximo 28 de febrero a las 20 horas, la sede pontificia abrió las negociaciones destinadas a identificar, entre los miembros del Colegio Cardenalicio, a los candidatos más viables a sucederlo.

Se prevé que el proceso de identificación de los papables será breve, ya que, según informó el portavoz de la Santa Sede, el padre Federico Lombardi, el cónclave en la Capilla Sixtina podría tener lugar a mediados o fines de marzo. Ayer mismo comenzaron a conocerse los nombres de los cardenales presuntamente con mayores probabilidades de suceder a Joseph Ratzinger en el papado: Angelo Scola, arzobispo de Milán; Christoph

Schoenborne, arzobispo de Viena, y el canadiense Marc Ouellet, pero ninguno de ellos puede ser visto como el favorito en absoluto.

También suenan, pero con menos intensidad, los nombres de dos cardenales africanos, el del nigeriano Francis Arinze y el del ghanés Peter Turkson.

Sin embargo, Benedicto XVI ya no estará en el Vaticano para conocer el resultado de las negociaciones y acuerdos sobre su sucesor, que tendrán lugar después de su renuncia.

Es posible que el mismo 28 de febrero se traslade al Palacio Pontificio de Castelgandolfo y sólo más adelante, quizá cuando haya sido electo el nuevo Papa, tome posesión de lo que será su residencia definitiva: el convento de clausura "Mater Ecclesiae", ubicado dentro del Vaticano, donde se "dedicará a la oración, a leer, escribir y seguramente a tocar el piano, que es una de sus pasiones", según hizo saber el portavoz del Vaticano en la rueda de prensa en la que comentó la renuncia de Benedicto XVI.

Lombardi, quien estimó que habrá un nuevo Papa para la Pascua (31 de marzo), dijo que el Vaticano dará una despedida a Benedicto XVI con la presencia de líderes mundiales antes de que ponga fin a su pontificado.

En el inicio de su discurso pronunciado, en latín, al final del consistorio para la canonización de los mártires de Otranto, el Papa, de 85 años, dijo: "Después de haber examinado ante Dios reiteradamente mi conciencia, he llegado a la certeza de que por mi avanzada no tengo ya la fuerza para ejercer adecuadamente el ministerio petrino". Sereno y serio como es su costumbre, Benedicto XVI agregó que el ministerio que tiene encomendado, "por su naturaleza espiritual se debe llevar a cabo no únicamente con obras y palabras, sino también sufriendo y rezando", sobre todo porque en "el mundo de hoy,

sujeto a rápidas transformaciones y sacudido por cuestiones de gran relieve para la vida de la fe, para gobernar la barca de san Pedro y para anunciar el Evangelio, es necesario el vigor del cuerpo y del espíritu, vigor que en los últimos meses ha disminuido en mí, de tal forma que reconozco mi incapacidad para ejercer bien el ministerio que me fue encomendado”.

Con base en lo anterior, con la misma parsimonia y totalmente seguro de su decisión, Benedicto XVI hizo el **sorpresivo anuncio**: “Consciente de la seriedad de este acto y con plena libertad declaro que renuncio al ministerio de Obispo de Roma, sucesor de San Pedro, que me fue confiado el 19 de abril de 2005”. El Pontífice precisó que a partir del “28 de febrero de 2013, a las 20:00 horas, la sede de Roma, la sede de San Pedro, quedará vacante y deberá ser convocado, por quien tiene la competencia, el cónclave para la elección del nuevo Sumo Pontífice”.

El Universal

34. Un Pontífice polémico

El 19 de abril del 2005, al término de uno de los cónclaves más cortos de la historia vaticana (duró poco más de 24 horas), el cardenal alemán Joseph Ratzinger, nacido el 16 de abril de 1927, en Marktlam Inn, Baviera, fue electo sucesor de Juan Pablo II.

Habiendo sido Prefecto de la Congregación para la doctrina de la fe, desde 1981, Ratzinger parecía el Papa ideal para preservar, frente a los cambios que experimentaba la sociedad, las ancestrales tradiciones religiosas y teológicas de la Santa Sede, pero el problema es que no todos compartían esta idea.

El Universal

35. Una decisión tomaba en plena libertad

No se trata aquí de hacer especulaciones o teorías imaginarias sobre los supuestos motivos o causas de esta sorpresiva decisión de S.S. Benedicto XVI. Cuando se quiere conocer las razones que tuvo una persona para tomar una decisión, lo primero es preguntarle a ella por qué lo hizo.

El Papa ha expresado por escrito sus motivos en un comunicado oficial que se ha difundido por todo el mundo, y que es una obra maestra de concisión, profundidad y delicadeza, rasgos que son habituales en los escritos del que todavía es el Sumo Pontífice de la Iglesia Católica.

Explica su decisión afirmando, en primer lugar que ha “**examinado ante Dios reiteradamente su conciencia**”. Y esto es lo primero que hay que considerar, que el Papa

ha deliberado y tomado esta decisión en presencia de Dios, mientras hacía oración. No es una decisión precipitada ni coaccionada, sino tomada, como más adelante, dice “**con plena libertad**”.

En su oración, el Papa, lo dice él mismo”, llega a la conclusión cierta de que “**por la edad avanzada, ya no tengo fuerzas para ejercer adecuadamente**” el ministerio papal. Más adelante reitera esa afirmación cuando dice que el vigor del cuerpo y del espíritu “**ha disminuido** en mí de tal forma que he de reconocer mi incapacidad para ejercer bien el ministerio”.

El motivo de la renuncia queda claro: el Papa juzga que ya no puede gobernar bien la Iglesia, no que no pueda gobernarla, sino que no puede hacerlo bien, que no puede hacerlo como ahora lo requiere la Iglesia. La renuncia no es por la fatiga, no es por cansancio que tira la carga que asumió a los 78 años, cuando ya estaba en edad de retirarse; la renuncia es por amor a la Iglesia, le duele no poder hacerlo bien, y por eso, en vez de obstinarse prefiere que otro la gobierne, porque sabe y espera que lo hará mejor que él.

El Papa, esto es muy claro en el comunicado, no pide su renuncia, simplemente dice: “**Declaro que renuncio**”. ¿Por qué puede el Papa renunciar por sí mismo? Porque el poder que tiene de gobernar la Iglesia (poder pleno, supremo, inmediato y universal) no lo recibió del colegio de cardenales que lo eligieron, sino que lo recibió directamente de Cristo.

En su oración, el Papa podría pedir a Cristo su renuncia o simplemente examinar con Cristo si era conveniente que siguiera al frente de la Iglesia, y cuando llegó a la conclusión de que Cristo prefiere que otro gobierne, entonces el Papa declara a los hombres que renuncia. Por eso, en realidad, para el creyente, no es una decisión unilateral del Papa, aunque a los ojos humanos así lo parezca, sino una decisión libre y dialogada “**reiteradamente**” —dice el Papa— con el Señor de la Iglesia.

Sabe el Papa que, cuando surta efectos su renuncia, el 28 de febrero a las 20:00 hs., la Iglesia no quedará acéfala, puesto que, como lo dice en este documento, queda “**al cuidado de su Sumo Pastor, Nuestro Señor Jesucristo**”.

Y, con toda prudencia, señala los pasos que han de seguirse: quien tiene la competencia o capacidad jurídica para ello, debe convocar a los cardenales a un cónclave para la elección del nuevo Papa. Y sobre la cuestión de **quién será el sucesor, simplemente dice: “Suplicamos a María, su Santa Madre, que asista con su materna bondad a los Padres Cardenales al elegir el nuevo Sumo Pontífice**”.

Finalmente, este gran papa, Benedicto XVI, termina su declaración de renuncia diciendo que quisiera seguir sirviendo **“de todo corazón a la Santa Iglesia de Dios”**, ahora con una vida dedicada a la oración, pues bien sabe, como lo dijo al principio de su carta, que la Iglesia se hace **“no únicamente con obras y palabras, sino también y en no menor grado sufriendo y rezando”**.

El autor es investigador titular del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM

El Universal

36. Ven posibilidades a 3 cardenales de México

Tres cardenales mexicanos tienen la posibilidad de ser elegidos como el próximo sucesor de Benedicto XVI: José Francisco Robles Ortega, arzobispo de Guadalajara y presidente actual de la Conferencia del Episcopado Mexicano (CEM); el cardenal Norberto Rivera Carrera y Juan Sandoval Íñiguez, arzobispo emérito de Guadalajara.

En conferencia, Eugenio Lira Rugarcía, secretario general de la CEM, subrayó que, en el caso de Sandoval Íñiguez, se tendría que analizar, debido a que el 28 de marzo cumple 80 años de edad, edad máxima para poder participar, de acuerdo a las leyes vaticanas.

El secretario de la CEM aseguró que, en todo caso, cualquier cardenal que integra el Consistorio Cardenalicio puede aspirar a ser el máximo jerarca de la Iglesia católica, e incluso, alguien que no esté dentro del mismo.

La noticia de la renuncia del Papa es sorpresiva, reconoció la CEM, que rechazó que ello genere una crisis dentro del clero. Al contrario, consideró, fortalece en la fe.

Asimismo, el máximo órgano de la Iglesia católica en México pidió a los creyentes orar por quien sea el próximo Sumo Pontífice.

Lira calificó al Papa como un hombre humilde que sabe reconocer que sus fuerzas físicas ya no le ayudan, por lo que después de reflexionar ante Dios, determinó renunciar libremente al supremo pontificado.

“El Papa aunque permanece totalmente lúcido mental y espiritualmente, ya físicamente tiene más dificultades y esto es en pocas palabras lo que ha motivado su renuncia, y no porque esté enfermo”, aclaró.

En conferencia de prensa, el también obispo auxiliar de Puebla aseguró que a Benedicto XVI no le tembló la mano para tomar decisiones firmes, como en los casos de pederastia, y que actuó como un hombre coherente con la fe en el caso de las filtraciones de documentos del Vaticano.

“No fue un encubridor de pederastas. Al contrario, fue implacable” y exigió justicia, dijo Lira, quien calificó al papa Benedicto XVI como un hombre completamente abierto, honesto y transparente. Respecto a si el nuevo jerarca de la Iglesia católica debe ser latinoamericano, señaló que el Papa está para servir a la Iglesia universal, no a un país o a un continente.

El Universal

37. Crisis impuso retiro, estiman

Los especialistas en religiones Elio Masferrer y Bernardo Barranco consideraron que la renuncia del papa Benedicto XVI no es el preámbulo de una crisis en la Iglesia católica, pues más bien es la crisis que se vive actualmente la que lo obligó a retirarse, por lo que de los retos deberán resolverse los conflictos que permean como los escándalos por pederastia, la filtración de documentos del Vaticano, la corrupción y la caída en el número de fieles.

Elio Masferrer, investigador de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), señaló que Benedicto XVI llegó a encabezar el Vaticano sobre la base de un pontificado corto, por lo que desde hace algún tiempo preparaba su salida en medio de la presión de los poderes fácticos alrededor de la curia romana.

En entrevista señaló que paralelamente Benedicto XVI fue armando un cónclave para que a través de éste se designe a su sucesor que, dijo, estará también rodeado de la burocracia de la curia romana.

Masferrer resaltó que el Papa ha tenido que trabajar problemas complicados como los de la pederastia de ministros religiosos y los llamados VatiLeaks, en medio de un grupo que realmente no lo apoyaba. Mencionó que ahora deberán designar a alguien que tenga cierto poder y consideró que podría ser un cardenal de Norteamérica o europeo y que no se descarta un africano.

Bernardo Barranco sostuvo que la renuncia no va a provocar una crisis, sino que se abre un periodo inédito en la vida moderna de la Iglesia, pues en primer lugar un Papa estará por primera vez en la historia del Vaticano organizando un cónclave que designará a su sucesor, con peso y autoridad.

Por otro lado, continuó, habrá dos Papas, pues habrá que preguntarse si le quitarán el título de papa Benedicto XVI a Joseph Ratzinger, una vez que se designe al nuevo sucesor de Pedro.

“Veremos cosas nuevas y diferentes, como la situación de cómo se le va a llamar: Papa emérito o en retiro; y aunque se retire o se enclaustre va a tener peso, sobre todo moral”, destacó. Expuso que hay situaciones que se deben atender como el lavado de dinero, la opacidad

del manejo de finanzas del Vaticano, así como las pugnas internas a partir de la fuga de documentos internos, lo cual muestra que hay facciones muy encontradas. **“Todo eso hace que el Papa diga, estoy viejo y enfermo y se requiere de nuevos liderazgos para asumir lo que representa todo esto”.**

Destacó que se deberá concretar entre los líderes de la Iglesia católica un gran nuevo pacto que permita solventar toda la situación a través de nuevos proyectos.

Consideró que de ahí partirá la designación del nuevo Papa, en la cual influirán por encima de todos Joseph Ratzinger, el actual secretario de Estado del Vaticano, Tarcisio Bertone y el anterior a éste, Angelo Sodano.

Postura coherente

La renuncia del Papa Benedicto XVI ha sido “una decisión valiente que hay que agradecer y aplaudir, un órdago arriesgado, y refleja la postura coherente que el Pontífice tuvo a lo largo de toda su vida ya que muestra al mundo que en la Iglesia lo importante es el servicio y que las personas vamos de paso”, asegura el sacerdote y director de la revista Vida Nueva Juan Rubio.

“Y aunque es una decisión insólita, no es extraña en una persona como él”, añade en entrevista con EL UNIVERSAL.

En su opinión, **“la imagen de este anciano profesor, alejado probablemente en un monasterio bávaro, servirá a muchos para entender el ministerio de sucesor de Pedro por encima de las intrigas curiales”.** Rubio recuerda el hecho de que Benedicto XVI **“siempre defendió la idea de dejar el Pontificado cuando la salud no le permitiera seguir y es lo que ha hecho. Y ha elegido una situación de tranquilidad para llevarlo a cabo”,** añade.

Sobre su Pontificado, el periodista y sacerdote español subraya que el Pontífice quiso hacer una reforma de la curia que le costó mucho trabajo llevar a cabo **“por las trabas que encontró en su interior por la sombra de algunos importantes cardenales que le han atado las manos más de lo que debieran”.** Así que con esta dimisión ha predicado con el ejemplo. **“Ha decidido empezar él en lo que podía, dejando paso a otros, para que no sean otros quienes tomen las decisiones aprovechando su debilitamiento”, dice. En este sentido destacó la renovación interior puesta en marcha en la Iglesia “y que se le reconocerá en el futuro”.** Cita temas como la pederastia **“donde puso normas claras para sacar a los legionarios de Cristo”, la economía “donde puso en orden las finanzas” y el diálogo ecuménico.** **“A Juan Pablo II se le iba a ver, a Benedicto XVI se le iba a escuchar”,** añade.

El Universal

38. **“No hizo nada por la seguridad de los niños”**

WASHINGTON.— Aun antes de que el papa Benedicto XVI formalice su renuncia a la silla de San Pedro, el rescaldo de la insatisfacción asomó ayer entre los defensores y la larga lista de víctimas de abuso sexual en la Iglesia católica.

“El Papa no hizo casi nada para que los niños estén hoy más seguros. Para evitar que se repitan los casos de abuso sexual”, dijo a EL UNIVERSAL David Clohessy, director de la Red de Supervivientes Abusados por Sacerdotes en Estados Unidos (SNAP por sus siglas en inglés).

“El Papa tuvo algunos gestos e hizo muchos pronunciamientos. Pero, en términos prácticos, no hizo casi nada. Y eso es trágico”, añadió el experto al manifestar su esperanza en que el próximo jefe de la Iglesia católica sea capaz de sepultar y dejar atrás las complicidades que tanto hicieron daño a los feligreses y a la institución.

“Nuestra esperanza es que el próximo Papa haga algo mejor en este sentido. Pero eso no pondrá fin a nuestra lucha a favor de una cultura de cero tolerancia contra los abusos de niños”, añadió Clohessy, quien aseguró que su organización no se da por vencida ante la posibilidad de que Benedicto XVI haga un último esfuerzo para terminar de forma definitiva con un legado vergonzoso.

La afrenta de Mahony

Precisamente, el hecho de que el cardenal de Los Ángeles, Roger Mahony, haya anunciado su intención de participar en el cónclave papal que decidirá en marzo al próximo Papa, fue considerado como una afrenta para las víctimas de abusos por Clohessy.

“Creo que Mahony debería quedarse en casa. Y si no lo hace por voluntad propia, sus colegas en el colegio cardenalicio deberían recomendarle no participar de forma directa en el cónclave de sucesión”, consideró Clohessy.

Apenas el pasado 1 de febrero la Arquidiócesis de Los Ángeles anunció la remoción de todos sus cargos al cardenal Mahony por su papel en los escándalos de sacerdotes pederastas. La medida fue tomada luego de que una jueza de la Corte Superior ordenara hacer públicas las más de 30 mil páginas de expedientes de 122 sacerdotes acusados de abuso sexual a menores.

Tras ocho años de pontificado, la mayoría de las organizaciones defensoras de las víctimas por abuso coincidieron ayer en señalar que el papa Benedicto XVI **“ofreció mucho, pero cumplió poco”** para castigar a los responsables de abusos.

“Benedicto XVI fue uno de los hombres que más estuvieron enterados de los escándalos, pero tardaron mucho en reaccionar”, consideró Greg Erlandson, autor del

libro El papa Benedicto XVI y la crisis por los abusos, al trasladar el sentimiento de frustración y escepticismo que hoy acompaña al anuncio de la renuncia del jefe de la Iglesia Católica y a la posibilidad de que el inicio de un nuevo papado suponga el fin de una cultura de abusos e impunidad.

El Universal

39. La noticia fue como un rayo: Sodano

BRASIL (Agencias).— Los líderes políticos y representantes de la Iglesia católica en Latinoamérica recibieron ayer con sorpresa y tristeza el anuncio de la renuncia del papa Benedicto XVI, que fue calificada por el decano del colegio cardenalicio, Angelo Sodano, como **“un rayo en medio de un cielo despejado”**.

El presidente mexicano, uno de los primeros en reaccionar a la noticia, **mostró su “solidaridad y respeto” por la decisión del Papa a de renunciar a la silla de San Pedro a partir del 28 de febrero. “El papa Benedicto XVI siempre ha sido amigo de México y portador de mensajes de paz y reconciliación”, expresó Enrique Peña Nieto, quien el año pasado estuvo presente, siendo todavía candidato, en una misa que ofreció el Pontífice en marzo en la ciudad de Silao, en el centro del país, en su primera y única visita a México.**

“Se trata de un profundo acto de desprendimiento y humildad” por cuanto primaron los intereses de la “institución que representa a sus condiciones físicas”, comentó por su parte la presidenta de Costa Rica, Laura Chinchilla.

“Nos levantamos profundamente conmovidos por la noticia” de la renuncia de Benedicto XVI”, aseguró a su vez la primera dama y vocera de Nicaragua, Rosario Murillo, que calificó la decisión como “un acto de humildad sin precedentes”.

Guatemala espera al Pontífice

En Guatemala, el presidente Otto Pérez Molina dijo que está en firme la visita suya al Papa, programada para el sábado y que le **planteará tres temas importantes. “Sí, la audiencia sigue vigente, aquí yo esperaba plantearle tres temas: los migrantes, especialmente los migrantes guatemaltecos; los problemas que ha habido en México y Estados Unidos; el tema del combate a las drogas, la muerte, la destrucción y los problemas que sabemos ha generado la droga y el tercer tema es la invitación que le hacemos al Papa de visitar Guatemala”, dijo Pérez a periodistas.**

El arzobispo argentino Marcelo Sánchez Sorondo, canciller de la Academia Pontificia de Ciencias, dijo estar **“muy triste” porque “es un gran Papa”.**

El presidente Barack Obama envió su agradecimiento y oraciones al papa Benedicto XVI. El mandatario afirmó que, al igual que la primera dama Michelle Obama, tiene gratos recuerdos de su encuentro con el Pontífice en 2009.

Obama ha expresado sus mejores deseos a los cardenales que se reunirán a mediados de marzo para escoger al sucesor, y afirma que los católicos juegan un papel clave en Estados Unidos y otros países.

“Estoy como en shock”

En la Ciudad de México, uno de los creyentes, Marco Antonio ChisChistz, de 60 años y corredor de bienes raíces, **dijo: “Estoy muy sorprendido. Lo tengo que digerir. Estoy como en shock. ¿Qué tan grave es su enfermedad como para que tenga que renunciar?”.**

Carmen Sánchez, una ama de casa de 81 años de edad, **comentó: “Siento mucha tristeza. Lo escuché en las noticias, que a fin de mes renuncia. ¿Cuál es el motivo? Solamente Dios lo sabe”.**

En Brasil, el arzobispo de Río de Janeiro, Orani Tempesta, confirmó ayer en una conferencia de prensa que la renuncia no impedirá la realización de la Conferencia Mundial de la Juventud, que será en julio. Se esperaba que el Papa iba a visitar Brasil durante ese evento, que se estima atraerá a más de 4 millones de fieles. La arquidiócesis también dijo por Twitter que dará la bienvenida al nuevo Papa en ese evento.

El cardenal cubano Jaime Ortega calificó como una **“gran sorpresa” y una “lección de humildad” la noticia. “El Papa rompe una vez más los patrones y no teme anunciar al mundo que está débil y cansado para continuar la gran responsabilidad de gobernar la Iglesia Católica”, afirmó Ortega, también arzobispo de La Habana.**

La canciller alemana, Angela Merkel, agradeció al Papa sus años de trabajo al frente de la Iglesia católica; **recordó el “orgullo” que sintió cuando Joseph Ratzinger fue elegido Papa hace ocho años y le deseó “de todo corazón” lo mejor para la etapa que se abre en su vida.**

En opinión del premier británico, David Cameron, serán **“millones de personas” las que echarán de menos al papa Benedicto XVI como “líder espiritual”.**

Para el arzobispo de Westminster y primado de la Iglesia católica en Inglaterra y Gales, Vincent Nichols, **Benedicto XVI ha mostrado un “gran coraje” con su decisión de renunciar.**

En nombre de los obispos españoles, el presidente de la Conferencia Episcopal Española CEE, Antonio María Rouco Varela, **manifestó su “más profunda gratitud por el impagable servicio prestado a la Santa Iglesia en estos intensos años de pontificado”.**

A su vez, el presidente francés Francois Hollande consideró **“respetable” la decisión del Papa, en tanto que el secretario general de la ONU, Ban Ki-moon, destacó el “gran respeto” que siente por Benedicto XVI tras anunciar su decisión de renunciar al pontificado.**

“El secretario general siempre ha tenido un gran respeto por el Papa y por su trabajo en favor del diálogo interreligioso y otros retos globales”, afirmó el portavoz de la ONU, Martin Nesirky.

El Universal

40. Todo empezó en Guanajuato

La visita del papa Benedicto XVI al estado de Guanajuato en marzo del año pasado, es considerada por la Iglesia católica como histórica al haber concentrado en un estado de la República a casi 3.5 millones de personas en los diferentes actos, así como por la coyuntura política del país con lo que acudieron a una misa multitudinaria los entonces candidatos presidenciales, así como políticos y líderes de otras religiones.

En su edición vespertina, el diario L’Osservatore Romano, dijo que el Sumo Pontífice decidió su renuncia, anunciada ayer, después de su viaje a México y a Cuba hace casi un año, “tras examinar repetidamente su propia conciencia ante Dios”.

El hermano del Papa, Georg Ratzinger, coincidió, al decir que el médico de Benedicto XVI le aconsejó ya no hacer más viajes transatlánticos, y que el jerarca llevaba meses estudiando la idea de abdicar.

Benedicto XVI cumplió su último viaje apostólico a América Latina del 23 al 28 de marzo de 2012, con una agenda ligera de actividades a causa de la edad.

Conocedor de la realidad mexicana, Benedicto XVI hizo alusión a los principales problemas, como el del crimen organizado. **Es necesario, dijo en entonces, “desenmascarar al mal” del narcotráfico en México.**

Uno de los asuntos de mayor crítica que ha enfrentado el Papa ha sido el de la pederastia y en México hubo críticas porque el Pontífice no recibió, como en otros países, a víctimas de ese fenómeno, sobre lo cual la Conferencia del Episcopado Mexicano (CEM) argumentó que no hubo una coordinación para acercarse al Papa por parte de los afectados interesados.

Se dijo que sí los había recibido en la ciudad de Guanajuato, pero luego se aclaró que con quienes se reunió fue con víctimas de la violencia. En ese contexto habló ante unos mil 600 niños que se congregaron en la Plaza de la Paz, en Guanajuato, **donde hizo una exhortación “a todos”, a proteger y cuidar a los niños, en particular los que sufren de violencia, abandono y hambre, para que**

nunca se apague su sonrisa y puedan vivir en paz y ver al futuro con confianza.

No están solos, subrayó: “Ustedes ocupan un lugar muy importante en el corazón del Papa. Y en estos momentos quisiera que lo supieran todos los niños de México”. (Con información de EFE)

El Universal

41. Ratzinger, una de las “mentes más lúcidas”

Joseph Ratzinger es uno de los más importantes intelectuales alemanes del siglo XX, un autor prolífico de libros que son muy leídos en el circuito de la enseñanza y la práctica de la teología católica. Para algunos es un pensador en diálogo con el mundo, para otros es un intelectual dogmático. Son famosos sus encuentros intelectuales con Hans Kung y Jurgen Habermas, así como sus relaciones con Karl Rahner y Hans Urs von Balthasar.

Joseph Aloisius Ratzinger se doctoró muy joven en teología y se convirtió pronto en uno de los catedráticos más buscados por los estudiantes en las universidades alemanas. Es, para muchos, uno de los teólogos más influyentes del siglo pasado.

Su producción literaria es muy vasta, hay quien dice que es autor de alrededor de 600 títulos. Ha escrito infinidad de encíclicas y estudios; entre los libros que han circulado y se han vendido muy bien destaca su tratado sobre Jesús de Nazareth, del que lleva dos volúmenes publicados, y La infancia de Jesús.

También han gozado de buena recepción Pensamientos sobre la fe y Luz del Mundo. El Papa, la Iglesia y los signos de los tiempos. Una conversación con Peter Seewald y Ser cristiano, que aparecen con su nombre y con letra más grande: Benedicto XVI. En México también circula una edición económica de Entre razón y religión. Dialéctica de la secularización (FCE) en el que se reproduce el diálogo que sostuvo con Habermas.

También estuvo cercano a la publicación de revistas, como Concilium, que dejó pronto, y fundó con Hans Urs von Balthasar Communio.

Julián Arturo López Amozurrutia, doctor en teología y **colaborador de EL UNIVERSAL, ha dicho: “Evidentemente estamos hablando de una de las mentes más lúcidas y brillantes que ha producido la iglesia católica en el siglo XX”.**

Vínculo Web de esta Nota

El Universal

42. En México lo vi fatigado, dice Lozano Barragán

CIUDAD DEL VATICANO.— **“Para mí y para todos lo miembros de la Iglesia fue una verdadera sorpresa cuando el Papa de repente dio la noticia y las razones de renuncia”, dijo a EL UNIVERSAL el cardenal emérito mexicano Javier Lozano Barragán comentando esta trascendental declaración de Benedicto XVI.**

Quien fuera ministro de salud del Vaticano en el pontificado de Juan Pablo II y al inicio del papado de Benedicto XVI, quiso aclarar que no pudo asistir al consistorio porque se había **roto un brazo, pero “inmediatamente después del anuncio me llamaron para informarme lo sucedido y le confieso que para mí la sorpresa fue mayúscula”.**

También comentó que había notado la debilidad y falta de fuerza del Pontífice **“cuando fuimos a México, donde el Papa me hizo el favor de invitarme. En nuestro país lo vi realmente fatigado, aunque debo decir que se rehizo luego de ver el fervor de la gente en León, dos millones de personas, y la alegría con la que lo recibieron, pero se veía cansado y no sin razón, tiene 86 años”.**

Refiriéndose específicamente al anuncio del Papa, Lozano Barragán, presidente emérito del Pontificio Consejo de la Pastoral para los Operadores Sanitarios, agregó **que si bien lo sorprendió, lo dicho por el Papa era “una señal de un valor extraordinario y de una responsabilidad a toda prueba el que una persona, como el Santo Padre, haya reconocido abiertamente que ya no tiene la fuerza suficiente para continuar con un trabajo tan difícil e importante en el mundo actual”.**

El cardenal consideró a Joseph Ratzinger como **“el mejor teólogo del siglo XX, que además es una persona con una inteligencia privilegiada. Sólo por esto tenemos que asentir con él que necesita un relevo”.**

No participará en el cónclave

Martes 12 de febrero de 2013

NotieSe / Agencia Especializada en Servicios Editoriales SC

77

Lozano también excluyó que hubiera otro motivo detrás de la renuncia de Benedicto XVI, como una grave enfermedad. **“Yo lo acabo de ver hace unos días y estaba muy bien”. Por lo que toca al cónclave que iniciará en marzo, el ex obispo de Zacatecas recordó que no podrá participar porque “acabo de cumplir 80 años”, lo que lo excluye del proceso.**

El Universal

43. Un papa viejo y solo

Durante meses, en plena vorágine del caso Vatileaks, algunos sectores de la curia —los diplomáticos vaticanos— pidieron a Benedicto XVI que destituyera a su viejo amigo y teórico hombre de confianza, el cardenal Tarcisio Bertone, secretario de Estado del Vaticano. Algunos lo consideraban un advenedizo, sin el mundo suficiente para desempeñar un cargo de tanta prestancia, y otros un obstáculo para los deseos de Joseph Ratzinger de poner orden en la moral y las cuentas vaticanas. A unos y otros, el Papa alemán despachaba con la misma frase: **“Yo ya soy un papa viejo...”.**

Joseph Aloisius Ratzinger, nacido el 16 de abril de 1927 en Baviera, llegó a la silla de Pedro con fama de duro, de inquisidor, de guardián de la ortodoxia, sin duda porque durante 23 años, coincidiendo con el pontificado de Juan Pablo II, dirigió la Congregación para la Doctrina de la Fe, el antiguo Santo Oficio. Pero aquella fama, de ser fundada, naufragó enseguida en las revueltas aguas de **la otra orilla del Tíber. “Yo soy”, decía el Papa y nadie le creía porque la humildad no cotiza intramuros, “un simple y humilde trabajador en la viña del Señor”.**

Sin embargo, a medida que pasaban los años, Benedicto XVI se fue encerrando en el apartamento papal, enclaustrado en el silencio, la escritura y la oración, escoltado por la llamada familia pontificia, la familia del Papa, compuesta por sus dos secretarios —el padre Georg Gänswein y el sacerdote maltés Alfred Xuereb—, las cuatro laicas consagradas —Carmela, Loredana, Cristina y Rosella—, una monja que le ayuda en los trabajos de estudio y escritura, sor Birgit Wansing, y su asistente de cámara, el ya famoso Paolo Gabriele. El día que la Gendarmería del Vaticano se llevó detenido a Paoletto —el que sabía cuántas pastillas había de tomar el Santo Padre y con qué infusión tenía que despedir el día—, el mundo de Ratzinger se tambaleó. Con las cajas llenas de documentos afanados por el mayordomo también afloraron las sospechas. ¿Era Paoletto el único traidor? ¿Tal vez el padre Georg? ¿Tal vez la monja...?

Los papeles secretos pusieron además en evidencia que, tal vez por falta de carácter o por evitar una guerra abierta con el cardenal Bertone, Ratzinger se había traicionado a sí mismo a la hora de limpiar el aire del Vaticano. El primer caso más claro es el que atañe al arzobispo Carlo Maria Viganò. Durante el verano de 2011, un programa de televisión italiano desveló un documento secreto en el que el actual nuncio en Estados Unidos advertía al Papa de una serie de irregularidades en el Governatorato, el departamento que se encarga de licitaciones y abastecimientos. Viganò pedía a Ratzinger que lo mantuviese en Roma para seguir investigando, pero el cardenal Bertone decidió enviarlo al otro lado del océano. Dicen que el Papa llegó a llorar con aquella deci-

sión, pero no se atrevió a contradecir a Bertone. El último caso, que se conozca, fue el del último banquero de Dios.

Ratzinger tampoco fue capaz de librar al banquero Ettore Gotti Tedeschi de la persecución a la que fue sometido por algunos sectores de la Curia.

Durante su pontificado, el Papa ha tenido que vivir con la luminosa sombra de su antecesor, el carismático Wojtyła

Durante los casi ocho años de su pontificado, el papa Ratzinger ha tenido que vivir con la luminosa sombra de su antecesor, el carismático papa Wojtyła. Luminosa porque los turistas siguen encontrando —y comprando— su fotografía en todos los puestos de recuerdo de Roma, en los viejos almanaques que continúan colgados en las tiendas de ultramarinos. Y sombra porque detrás de su espíritu viajero, de su sonrisa y de su mediático beso en el suelo de los aeropuertos de medio mundo, Juan Pablo II escondió el más sucio de los crímenes de la Iglesia, aquel que comete un adulto, protegido por una sotana, sobre un menor indefenso. Es verdad que Ratzinger permaneció durante 23 años —23— junto a Wojtyła y al frente de la Congregación para la Doctrina de la Fe, pero también es verdad que, ya vestido de blanco, pidió perdón. Lo pidió y mandó a los suyos a enviar un mensaje para navegantes. Hace un año, con motivo del simposio organizado por la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma, el arzobispo maltés Charles Scicluna, promotor de justicia de la Congregación para la Doctrina de la Fe, declaró ante los superiores de una treintena de órdenes religiosas y representantes de 110 conferencias episcopales: **“Los abusos a menores no solo son un pecado, sino también un delito. Y además de colaborar con las autoridades, tenemos que asegurar la mejor protección a los menores. Lo primero que hay que hacer es comprender bien el problema, el triste fenómeno de esos abusos sexuales contra los más pequeños, para actuar con determinación”.** Esto, que parece una verdad de Perogrullo, no lo ha sido para la Iglesia durante 20 siglos, y empieza a serlo ahora, cuando el peso del dolor y de la infamia es tan grande que arruina la esperanza.

Con su voz débil y su figura enjuta, el entonces cardenal Joseph Ratzinger se atrevió a lanzar en 2005 —antes del último cónclave— la voz de alarma ante la situación de la Iglesia, **“una barca que hace aguas”.** Una advertencia que ha venido manteniendo en los últimos años. Pero cualquier gesto de valentía queda ahora suspendido por su última decisión, la de bajarse de la cruz y pasar a otro el amargo cáliz de la situación actual de los católicos. Hay quien dice que Ratzinger hizo campaña para ser elegido sucesor de Wojtyła, y quien por el contrario asegura que intentó disuadir a sus votantes diciéndoles que la Iglesia necesitaba un hombre con más juventud y

carácter. Ahora todo eso no tiene demasiada importancia.

El País

44. El papa que quería limpiar la Iglesia tira la toalla

En la papolatría al uso, suele creerse que el Papa es más pequeño que Dios pero más grande que el hombre. La consecuencia es pensar que nadie hay más poderoso que el Pontífice romano, y que para apuntalar a la Iglesia católica hay que glorificarlo sin pausa. Roma locuta est, causa finita est, se decía en la Edad Media, cuando todos los eclesiásticos sabían latín y daban por sentado que lo que se había decidido en Roma era un asunto concluido. El obispo de Roma ya era el sucesor del emperador Constantino, y no del pobre y analfabeto pescador Pedro. Hoy todo ha cambiado, sobre todo en la Curia (Gobierno) de Roma, donde anidan todos los poderes de esa poderosa confesión. Lo ha sufrido Benedicto XVI, que ayer se declaró vencido. Su dimisión la llevaba rumiando desde hace tres años, si se toman al pie de la letra sus declaraciones al periodista alemán Peter Seewald, de marzo de 2010. Dijo entonces: **“Si el Papa llega a reconocer con claridad que no puede ya con el encargo de su oficio, tiene el derecho y, en ciertas circunstancias, también el deber de renunciar”.**

El todavía papa Ratzinger lleva años enfermo y débil, pero no dimite por ninguna de esas dos razones. Lo hace porque las circunstancias le hacen sentirse incapaz de cumplir con su oficio. Se va derrotado por el cargo. **“Apacible pastor rodeado de lobos”, según expresión del periódico de la Santa Sede, L'Osservatore Romano, y, al frente de una organización “devastada por jabalíes”** (en sus propias palabras), su gestión es un rosario de decepciones.

Por empezar por el asunto más grave, el de la pederastia, Benedicto XVI llegó con la orden de apartar de sus cargos a los encubridores, pero han pasado los años sin haberlo logrado. Hace apenas una semana, la archidiócesis de Los Ángeles ha despojado al cardenal Roger Mahony de toda su actividad pública después de que la Iglesia se viera obligada a hacer públicos los documentos que prueban que el cardenal encubrió a los curas que abusaron de menores trasladándolos de parroquia en parroquia y evitando que acudieran a terapia para que los psiquiatras no pudieran alertar a las autoridades. Fue en 2007 cuando se acordó que la Iglesia de Roma iba a entregar esos documentos, donde constan 500 víctimas de abusos e indemnizaciones por 660 millones de dólares (494 millones de euros). La mano derecha de Mahony, Thomas Curry, también ha tenido que renunciar a su cargo al frente de la Iglesia en Santa Bárbara

(California) tras saberse que en los expedientes queda claro que protegió a los abusadores junto al cardenal.

Ratzinger lleva años enfermo y débil, pero no dimite por ninguna de esas dos razones

La resistencia a cumplir sus órdenes ha debido doler de forma especial al anciano Ratzinger, porque llegó al cargo con la promesa de actuar con energía. En 2005, los cardenales tomaron pronto la decisión sobre el sustituto de Juan Pablo II. La Iglesia estaba sumida en una grave crisis de prestigio, y la solución exigía conocimiento del problema y mano firme. Ratzinger era el hombre. Había sido hasta entonces presidente de la Congregación para la Doctrina de la Fe (ex Santo Oficio de la Inquisición) y había presentado su candidatura en un vía crucis con rezos que parecían un programa de gobierno. En la **novena estación, Ratzinger clamó: “¡Cuánta suciedad en la Iglesia y entre los que, por su sacerdocio, deberían estar entregados al Redentor! ¡Cuánta soberbia! Kyrie, eleison. Señor, sálvanos”.**

Ocho años más tarde, el clamor por la suciedad continúa. **“Esa gran crisis afecta al sacerdocio, que apareció como un lugar de vergüenza. Cada sacerdote se vio de pronto bajo sospecha”, volvió a decir en 2010. Se une ahora el escándalo del espionaje (Vatileaks); los enfrentamientos entre cardenales con poder y la resistencia a hacer cumplir sus órdenes, incluso en torno a la depuración de los Legionarios de Cristo, cuyo fundador, Marcial Maciel, se movió durante décadas como pez en el agua por Roma.**

Las denuncias contra Maciel llegaron a la mesa del Papa polaco durante años. También las conocía el alemán Ratzinger. Las despreciaron. Maciel llenaba estadios de fútbol en los viajes del líder católico. Aquella protección ensombrece la beatificación de Juan Pablo II y ha amenazado la credibilidad de Ratzinger, elegido papa en 2005 y que no tomó medida alguna contra los Legionarios hasta mayo de 2006.

Suele decirse que ni Juan Pablo II ni Ratzinger supieron de las correrías de Maciel. No es verdad. La primera demanda contra el fundador legionario la presentaron en Roma siete de sus víctimas en 1998, pero los abusos sexuales del fundador legionario ya habían sido investigados entre 1956 y 1959 y durante todo ese tiempo vivió expulsado de Roma.

Las denuncias contra Maciel por pederastia llegaron a la mesa del Papa polaco durante años

Benedicto XVI se ha enfrentado, además, a sus seguidores más acérrimos, los conservadores. No es que se haya convertido de pronto a la modernidad, pero su idea de **que “la Iglesia no debe esconderse” le permitió abordar asuntos que otros preladados consideran vedados. Un**

ejemplo fue el de los preservativos. Benedicto XVI es partidario de su uso **“en algunos casos”**. **Sorprendidos, la idea fue matizada hasta por los obispos españoles. El Papa, seguro de sí mismo, zanjó la polémica con la afirmación de que lo dicho por él “no necesita aclaraciones”.**

El último incidente es de la semana pasada, cuando el arzobispo Vincenzo Paglia, presidente del Pontificio Consejo de la Familia, defendió la familia tradicional, reconociendo, sin embargo, derechos para las parejas de facto, homosexuales o no. Al día siguiente fue obligado a rectificar, pese a creerse que lo dicho antes contaba con la idea papal de dejar que el poder civil arregle los problemas de derechos humanos que no puede resolver **la doctrina católica. “El legislador debe responder a exigencias que antes no existían”, había proclamado el mismo día el cardenal Rino Fisichella, responsable del ministerio papal de nueva creación con el nombre de Nueva Evangelización.**

Nunca pudo librarse Ratzinger de su pasado como gran inquisidor romano. Desde la izquierda eclesial —sobre todo entre los teólogos y sacerdotes de las iglesias populares—, se le ha tenido siempre como un conservador, inflexible en la ortodoxia, y como un freno a medidas innovadoras, pero tampoco la derecha le ha comprendido, acusándole de ser demasiado débil.

Benedicto XVI deja el pontificado con un legado doctrinal mediocre si se tiene en cuenta que está considerado por sus admiradores como uno de los grandes teólogos contemporáneos. Ha escrito tres encíclicas, de las que destaca la última, de 2009, que tituló *Caritas in veritate*, sobre el desarrollo de los pueblos y las desigualdades sociales, todo ello al principio de la actual crisis económica.

Su segunda encíclica, de 2007, *Spe salvi*, recuerda a los **cristianos que “solo puede ser Dios” el que funde la esperanza en la vida eterna, capaz de resistir “a pesar de todas las desilusiones”. Añade que “la ciencia puede contribuir mucho a la humanización del mundo” pero también tiene la capacidad de “destruir al hombre y al mundo”.**

El País

45. Un antes y un después para la Iglesia

Bien se puede entender la sorpresa ante la anunciada renuncia de Benedicto XVI como obispo de Roma y sucesor de San Pedro, ya que quedaron perplejos los mismos cardenales de la curia, sus estrechos colaboradores, los vaticanistas mejor informados de Europa y hasta el vocero de la Santa Sede, el jesuita Federico Lombardi. Un secreto que el Papa guardaba sigilosamente, fiel a su

estilo personal, y acaso desconfiado ante las posibles indiscreciones. De todas maneras, en más de una ocasión había manifestado su parecer favorable a una renuncia cuando se advirtieran limitaciones que impedirían llevar a cabo tan exigente y compleja tarea.

Quizá este gesto muestre, mejor que muchos otros, la distancia que lo separa de su antecesor, a quien, sin embargo, lo unen no pocos aspectos y un profundo aprecio. Juan Pablo II jamás contempló esta posibilidad; para él dimitir era impensable: "Sólo si Cristo se hubiera bajado de la cruz, yo tendría derecho a renunciar", había dicho. Los argumentos de Joseph Ratzinger son otros, acaso más cercanos a la mentalidad contemporánea y que por ello mismo marcan un cambio histórico para la Iglesia Católica: "Después de haber examinado ante Dios reiteradamente mi conciencia, he llegado a la certeza de que, por la edad avanzada, ya no tengo fuerzas para ejercer adecuadamente el ministerio petrino". Reconoce luego la importancia espiritual de saber sufrir y rezar, pero señala que "en el mundo de hoy, sujeto a rápidas transformaciones y sacudido por cuestiones de gran relieve para la vida de la fe, para gobernar la barca de San Pedro y anunciar el Evangelio, es necesario también el vigor tanto del cuerpo como del espíritu". El acento está puesto en el análisis racional de sus fuerzas y en su conciencia.

En una decisión de gran libertad interior y de marcado desapego del poder, el Papa alemán deja en manos del colegio cardenalicio los destinos de la Iglesia. El 28 de febrero se retirará a la sede de Castelgandolfo, en el sur de la capital italiana, y dejará el gobierno después de casi ocho años de papado. Una vez elegido su sucesor, según explicó el vocero vaticano, Ratzinger vivirá en la ciudad del Vaticano, probablemente dedicado a la oración, al estudio y a la música.

Deja a la Iglesia en un clima de mayor serenidad y transparencia del que encontró al asumir. Supo afrontar con coraje el drama de los abusos sexuales por parte de clérigos de distintos países; trató de que no se crearan mayores tensiones con los ultramontanos lefebvristas y permitió que se celebraran también misas en latín, cosa que no alteró la vida de ninguna comunidad. Anunció que sería implacable con "la suciedad dentro de la Iglesia" y así fue: no le tembló el pulso a la hora de sancionar al fundador de los Legionarios de Cristo por su conducta escandalosa. No se defendió de las críticas argumentando que nacían de enemigos externos de la Iglesia, sino que dirigió hacia adentro su mirada y tomó medidas. Fue repetidamente malinterpretado, y pidió perdón por ello.

¿Lo afectaron las filtraciones que se dieron en su entorno y que alimentaron ciertas revelaciones periodísticas? Creo que no. Ése fue para él un tema molesto, pero me-

nor. Si algo se le puede observar es que no tuvo toda la capacidad de gobierno que se esperaba de un pontífice. La curia, en parte heredada y en parte rediseñada por él con poca fortuna, siguió moviéndose con cierta autonomía burocrática y antirreformadora. Benedicto XVI se movía más como un intelectual que como un pastor, más como un profesor que como un hombre de gobierno.

Por otra parte, todo el mundo era consciente de que a una edad avanzada tuvo que suceder a un predecesor de extraordinaria personalidad y magnetismo. No era fácil ser papa después de Juan Pablo II. Es más, la personalidad de Benedicto XVI, ciertamente más abierta e intelectualmente más progresista que la de Wojtyła (basta leer los escritos de uno y otro), pareció a la opinión pública más cerrada y conservadora, quizá por cierta incapacidad suya para comunicar ante las multitudes y una marcada timidez al afrontar encuentros y situaciones públicas. Benedicto es un hombre de reflexión. Su último libro, *La infancia de Jesús*, es encantadoramente desconcertante. Parece alejarse de los datos de la interpretación históricocrítica tantas veces defendida por él, pero al mismo tiempo dialoga con los grandes pensadores de la historia sin complejos, casi de igual a igual. Su prosa es de una brillante claridad y concisión, y de una fuerza poética singular. Se advierte en sus páginas toda la admiración y el cariño que siente por la figura de Jesús, como teólogo y como hombre de piedad. El esfuerzo por que se encuentren la fe y la razón domina su pensamiento. ¿Es demasiado europeo? Es tan europeo que parece no advertir la falta de una representación mayor de otros continentes en la Iglesia central.

Pero ¿qué puede significar su renuncia? Mucho para la Iglesia. Porque si el Papa puede dejar su tarea por motivos de edad y de fuerzas físicas, ¿por qué no tendrían que hacerlo los superiores y las superiores de órdenes y congregaciones? ¿Por qué se tendrían que eternizar en sus cargos tantos dirigentes (religiosos y laicos) que no se muestran dispuestos a dar un paso al costado para permitir una renovación generacional? Cuando el anterior preposición general de los jesuitas, el holandés Peter Hans Kolvenbach, que hoy ha regresado a sus tareas de estudio en el Líbano, le explicó al Papa su deseo de renunciar al gobierno de la Compañía, Ratzinger lo entendió. Nunca había admitido esto su predecesor, para quien todo hombre debía morir en el cargo.

Hoy la responsabilidad recae en los hombros del colegio cardenalicio. Es una nueva confirmación de que la Iglesia tiene un aspecto colegial muy importante, tal como lo señalaba en su momento Pablo VI. En ese sentido, Ratzinger se demostró más cercano al Concilio Vaticano II que Juan Pablo II, más hijo de Europa occidental y de una formación intelectual crítica y racional.

Para la Iglesia de Roma, la renuncia de este Papa marca un antes y un después. Posiblemente con ello se abran nuevas instancias, que bien podrían ser saludables y nada conflictivas, tal como sucede en la Iglesia anglicana. Es una reformulación del papado, más cercano a la concepción actual y -paradójicamente- más afín con el espíritu del evangelio; en todo caso más alejada de la concepción medieval y renacentista. Podría señalar un camino de acercamiento ecuménico y de aggiornamento en el gobierno de la Iglesia, que necesita restarle peso e importancia a la curia romana y dar mayor presencia a las iglesias locales.

En la milenaria historia de la Iglesia, que conoció todo tipo de traumas y conflictos, los papados se suceden y quedan visibles sólo algunas cosas que quizá en su momento no se advirtieron como importantes. Benedicto XVI, particularmente sensible ante el acontecer histórico, probablemente deje una impronta en el tiempo. Ha sido un Papa ajeno a la lógica del poder, humilde y sincero, medido y serio, consciente de sus límites y convencido de la importancia espiritual e intelectual de su tarea. Acaso sea hoy más reconocido fuera que dentro del ámbito eclesial, como intelectual y hombre de diálogo, como constructor de paz entre los pueblos.

¿Quién lo seguirá en el trono de Pedro? Ése es un misterio que sólo el Espíritu conoce. Parecería que el colegio cardenalicio está tentado de buscar en Europa, si no directamente en Italia, a su sucesor. Hay figuras eminentes en Italia y en Austria, por ejemplo, pero también las hay en América del Norte y del Sur, en Asia y en África. La Iglesia pos Ratzinger deberá afrontar importantes desafíos. Ha perdido mucha presencia en países tradicionalmente católicos y todavía son tierras ajenas enteras naciones como la China. El mundo islámico exige mejores relaciones y plantea serias dificultades. La cultura occidental contemporánea arrima interrogantes graves. ¿Sabrá la Iglesia estar a la altura de los requerimientos? ¿Sabrán sus figuras de gobierno retomar decididamente el legado conciliar y volver a acercarse a la dimensión profética y testimonial del cristianismo? A muchas de estas cuestiones estará llamado a responder el nuevo pontífice. De él, además, dependerá la conformación de un nuevo "gabinete" y la posibilidad de avanzar hacia la dimensión de la Iglesia como pueblo de Dios en camino. Ardua tarea, ciertamente.
<http://www.lanacion.com.ar/1554011-un-antes-y-un-despues-para-la-iglesia>

46. El principal legado

ROMA.-La renuncia de Benedicto XVI, la primera de un papa en 600 años, representa un verdadero temblor para la Iglesia Católica. Y seguramente terminará siendo el principal legado del pontificado de casi ocho años, mar-

cado, especialmente el año último, por escándalos, guerras internas e intrigas que ni siquiera Dan Brown habría podido imaginar, que dejaron al desnudo un papa solo.

La renuncia, que probablemente fue fruto de esa pesadísima carga, de ese sentirse solo en medio de una sorpresiva guerra interna, es un momento culminante para la Iglesia.

Marca un antes y un después: antes del 28 de febrero, a las 20, cuando se declarará la sede apostólica vacante, pero no porque haya muerto un papa. A partir de ese día, cambiará el rostro del papado.

Ser el jefe de los 1200 millones de católicos que hay en el mundo ya no será considerado un cargo necesariamente vitalicio, como hasta ahora. Con la renuncia ejemplar de Benedicto XVI, sin precedente en tiempos modernos, los 118 cardenales electores (menores de 80 años) que participarán del cónclave probablemente se sentirán más libres de elegir a un purpurado anciano. Quien resulte elegido ya no se sentirá obligado a llevar la cruz hasta el final, como hizo Juan Pablo II. A partir de ahora, sentirá que podrá decir basta cuando así lo considere.

Benedicto XVI nunca ocultó que consideraría la renuncia. No sólo lo dijo claramente en su libro-entrevista Luz del Mundo, sino que también lo mencionó cuando todavía era cardenal y no se imaginaba que le llegaría esa inmensa responsabilidad. Cuando arreciaban los rumores de la renuncia de Juan Pablo II, en 2002, y le preguntaron al entonces cardenal Ratzinger si pensaba que el papa polaco debía dimitir, contestó que "no".
<http://www.lanacion.com.ar/1553999-el-principal-legado-de-un-corto-pontificado>

47. Comienzan los contactos entre cardenales para discutir la elección de un nuevo Papa

Periódico La Jornada

Miércoles 13 de febrero de 2013

Ciudad del Vaticano, 12 de febrero. Cardenales de todo el mundo comenzaron contactos informales para discutir quién deberá liderar a la Iglesia católica en un periodo de crisis y el Vaticano dijo que planea una gran despedida para el papa Benedicto XVI antes de que se convierta en el primer pontífice en siglos en renunciar.

El vocero del Vaticano, Federico Lombardi, informó en conferencia de prensa que Joseph Ratzinger, de 85 años, tiene un marcapasos desde 2005, antes de suceder a Juan Pablo II.

Fuentes eclesiásticas dijeron que ya comenzaron las consultas informales vía telefónica, en almuerzos y por

correo electrónico entre los cardenales sobre qué tipo de líder debería ser el próximo pontífice.

Tras una serie de escándalos, expertos religiosos dicen que los cardenales buscarán a alguien que no sea sólo un hombre probo sino también un buen administrador.

A mediados de marzo, unos 115 cardenales ingresarán a la Capilla Sixtina para elegir al próximo líder de los mil 200 millones de fieles católicos apóstolicos romanos.

Lombardi señaló en conferencia de prensa que el Papa alemán no desempeñará ningún cargo en la dirección de la Iglesia tras su renuncia el 28 de febrero.

Al dar a conocer los planes papales en las próximas dos semanas antes de dejar el cargo, Lombardi reiteró que ninguna enfermedad en particular llevó a Ratzinger a renunciar, sólo su edad y una menor fuerza física y mental.

Indicó que el Papa fue sometido a una operación hace tres meses para cambiar las pilas de su marcapasos y no se trató de un cirugía complicada, más bien fue algo de rutina.

Federico Lombardi salió así al paso de informaciones publicadas por el diario italiano Il Sole 24 Ore sobre la referida intervención quirúrgica, practicada en la clínica Pío XI, propiedad de la Santa Sede. El rotativo afirmó que Ratzinger reaccionó satisfactoriamente a la operación y su pronta recuperación le permitió mantener su actividad habitual.

El vocero del Vaticano anunció además que Benedicto XVI mantendrá sus actividades oficiales hasta la dimisión, como un encuentro con el presidente de Guatemala, Otto Pérez Molina, la misa del miércoles de ceniza y una audiencia general en la Plaza de San Pedro.

El miércoles 27, un día antes de su renuncia, el Papa dirá adiós a los fieles en la plaza de San Pedro, donde se espera la presencia de miles de personas y se planea una gran despedida. Señaló que se fijó que su renuncia tendrá efecto a partir de las 20 horas (local) porque a esa hora termina su jornada de trabajo.

En nuevas reacciones al sorpresivo anuncio del lunes, presidente ecuatoriano, Rafael Correa, aseguró que la dimisión de Ratzinger es una decisión honesta y revolucionaria, al tiempo que las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia agradecieron su apoyo al diálogo de paz con el gobierno e hicieron votos para que su sucesor siga respaldando una solución política al conflicto armado.

<http://www.jornada.unam.mx/2013/02/13/mundo/032n1mun>

48. Académico: es un pontífice inconsistente

Periódico La Jornada

Miércoles 13 de febrero de 2013

José Molina Ayala, académico del Instituto de Investigaciones Filológicas de la Universidad Nacional Autónoma de México, manifestó que la abdicación de Benedicto XVI es una decisión esperada por muchos, y lo definió como un pontífice inconsistente.

Recordó que hubo voces, como la del teólogo Hans Kung, que llamaron al Papa a tomar decisiones en lugar de escribir libros.

Kung, de origen alemán, es uno de los más acérrimos críticos de Benedicto XVI, a punto tal que en 2010 escribió una carta dirigida a los obispos católicos del mundo, en la cual llamó a desobedecer al pontífice, con quien tuvo relación cuando ambos fueron teólogos del Concilio Vaticano segundo y colegas en la Universidad de Tübinga, Alemania.

Como presidente de la Fundación de Ética Global, Küng expresó en ese texto que el pontificado de Benedicto XVI dejó pasar las oportunidades de acercamiento con las iglesias protestantes, la reconciliación a largo plazo con los judíos, el diálogo con los musulmanes en una atmósfera de confianza mutua, reconciliarse con los colonizados pueblos indígenas de América Latina y dar asistencia al pueblo de África en su lucha contra el sida.

Crisis de liderazgo

También consideró que el manejo que dio Benedicto XVI a la revelación de que clérigos abusaron sexualmente de miles de niños y adolescentes en todo el mundo dio lugar a una crisis de liderazgo sin precedente y al colapso de la confianza en el liderazgo de la Iglesia.

Conminó a los obispos a impulsar una reforma para **renovar la institución, y les recordó que "aunque en su consagración episcopal tomaron juramento de obediencia incondicional al papa, ustedes saben que la obediencia incondicional nunca se debe a una autoridad humana. Ésta es sólo para Dios.**

Por eso no deben sentirse limitados por su juramento para decir la verdad sobre la crisis que están enfrentando la Iglesia. Presionar a las autoridades romanas con el espíritu de la fraternidad cristiana es permisible e incluso necesario cuando ellas fallan en cumplir con el evangelio y su misión.

Tras recordar a Küng, el académico descartó una crisis en la Iglesia tras la renuncia de Benedicto XVI. Por inercia, la maquinaria funciona. Además recordó que el ac-

tual pontificado fue considerado por muchos como un papado de transición.

Molina Ayala destacó que en la jerarquía católica quedaron perplejos por lo inusitado del anuncio, pero creo que el Papa ha tomado una decisión sensata. <http://www.jornada.unam.mx/2013/02/13/politica/023n2pol>

49. Benedicto XVI se notaba cansadito, afirma arzobispo

Periódico La Jornada

Miércoles 13 de febrero de 2013

El arzobispo de Puebla, Víctor Sánchez Espinosa, descartó que la supuesta existencia de luchas de poder en el Vaticano haya sido la causa de la dimisión de Benedicto XVI. No conozco de intrigas, aseguró. Insistió en que la salud del pontífice es la razón por la que renunció. Hace dos semanas lo vi y se le notaba muy cansadito, subrayó.

En conferencia de prensa, realizada en la Basílica de Guadalupe con motivo de la 126 peregrinación de la arquidiócesis de Puebla hacia el templo mariano, el arzobispo aseguró que la renuncia es un hermoso ejemplo de humildad. Agregó que el nuevo pontífice, el cual, estimó, será electo en los primeros días de marzo, deberá ser un pastor de la Iglesia.

Destacó que Joseph Ratzinger afrontó con responsabilidad los momentos difíciles de la Iglesia, y comentó que ahora que la situación está más tranquila se ha tomado esa decisión. En cuanto a la manera en que Benedicto XVI abordó los escándalos por pederastia, resaltó que envió a grandes figuras de la Iglesia al retiro voluntario.

Por su parte, Católicas por el Derecho a Decidir (CDD) confió en que los cardenales con derecho a voto elegirán un papa que promueva una Iglesia comprometida con la justicia social y los derechos humanos, incluyente y respetuoso de las diferencias y libertades individuales. Además, que reconozca a mujeres y hombres como iguales.

CDD aseguró que Benedicto XVI deja la Iglesia católica en una severa crisis de credibilidad que no pudo resolver. Por el contrario, la agudizó dejando pendientes importantes en temas relacionados con la falta de justicia para las numerosas víctimas de abuso sexual por religiosos y la obstaculización en el avance de los derechos sexuales y reproductivos de mujeres y jóvenes.

Criticó la negativa de usar métodos anticonceptivos y el condón para la prevención del VIH-sida; la reafirmación del papel de subordinación de las mujeres dentro y fuera de la Iglesia; su rechazo y la condena a las expresiones

de la diversidad sexual, y su silencio ante la violación sistemática de los derechos humanos en la Iglesia.

A su vez, la Legión de Cristo, congregación intervenida por Benedicto XVI tras hacerse pública la doble vida y la pederastia de su fundador, Marcial Maciel, convocó a sus integrantes a orar y realizar misas para pedir por el Papa saliente.

Sylvester Heereman, vicario general de los legionarios, expresó: **"Invito a todos a acompañar al Papa con nuestra oración y gratitud, pidiendo de modo particular por su salud e intenciones. Les pido que en las semanas próximas se celebre una misa por el pontífice en las comunidades legionarias y en los centros del regnum Christi"**.

Los obispos auxiliares de la arquidiócesis de México, Andrés Vargas Peña, titular de la octava vicaría episcopal; Armando Colín, de la primera, y Francisco Clavel Gil, de la quinta, coincidieron en que la renuncia de Ratzinger motivará la renovación de la Iglesia católica. Jesucristo nos enviará un buen papa que dará dirección, manifestó Clavel Gil. Vargas Peña consideró que la determinación papal es favorable para la Iglesia.

Sánchez Espinosa aseveró que quien asuma las riendas del Vaticano tendrá en Benedicto XVI un ejemplo a seguir. Consideró que el principal reto para el próximo pontífice será fortalecer la nueva evangelización.

Descartó que la sorpresiva renuncia pueda originar una crisis de fe, y aseguró que los cardenales electores optarán por un papa que sea ideal para la realidad que vive la Iglesia en estos momentos. Rechazó que México esté subrepresentado en el cónclave, pues, enfatizó, cuenta con tres cardenales electores, mientras otros países latinoamericanos no tienen o sólo cuentan con uno. <http://www.jornada.unam.mx/2013/02/13/politica/023n1pol>

50. Dentro del clero sí hay quienes están a contracorriente del poder: María Mejía

Periódico La Jornada

Jueves 14 de febrero de 2013

Ni cómplice ni víctima. Tampoco rebelde, aunque ha sido señalado como tal. Así se describe José Barba, miembro del primer grupo de ex legionarios de Cristo que denunció los abusos contra menores de su fundador, Marcial Maciel.

Al presentar el libro Ovejas negras: rebeldes de la Iglesia mexicana del siglo XXI, de Emiliano Ruiz Parra, en el cual se le menciona como el hombre que desafió a dos papas, Barba sostuvo: No soy exactamente rebelde, pero

esta, si se quiere llamar, rebeldía, ha tenido un precio. He hecho lo que tenía que hacer. La historia de este pequeño caso en que nos hemos visto envueltos es la que va a decir quién tenía razón. Hay veces que uno tiene que hacer lo que tiene que hacer, aunque sea tildado por otros.

Al referirse al papa Benedicto XVI (quien anunció su renuncia el lunes pasado), dijo sentir compasión por él. Todavía el año pasado se hablaba de él como un hombre rodeado de lobos. Es un hombre solitario. Mientras más alto es el puesto, indudablemente mayor es la soledad.

En la presentación, convocada el pasado jueves por la representación de alumnos de ciencia política del Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM), la directora de Católicas por el Derecho a Decidir, María Consuelo Mejía, calificó el libro de necesario.

“La obra nos demuestra que hay quienes dentro de la Iglesia están cumpliendo una misión de compromiso social y político con los más desprotegidos –incluso poniendo en riesgo su vida– y a contracorriente de la tendencia de quienes están en las posiciones de poder, tanto en la Iglesia como en la sociedad; también nos permite conocer detalles de su vida y nos sensibiliza”.

Ovejas negras da cuenta de la historia de los sacerdotes Sergio Méndez Arceo y Samuel Ruiz García, así como de Alejandro Solalinde, Raúl Vera López y Carlos Rodríguez; del poeta Javier Sicilia y del propio José Barba, entre otros.

Habla de personas que desde las estructuras eclesásticas se han atrevido a romper la norma y darle vida a la Iglesia de Jesús, que, como bien describe el mismo autor, era libertario, pacifista, feminista, igualitario, rebelde, apuntó la activista.

Para el autor, el denominador común de las ovejas negras es que Jesús mismo fue un hombre que decía que las leyes estaban para servir a las personas y no las personas para servir a las leyes. Fue un rebelde que incorporó a las mujeres, los leprosos y los esclavos a su comunidad, cuando era escandalosísimo.

Al dirigirse a los jóvenes estudiantes del ITAM y otras universidades que acudieron a la presentación, Ruiz Parra expresó que el significado de ser rebelde lo han vivido muchísimo ustedes: tener esta capacidad de no obedecer sino a su propia conciencia. Esas lecciones son importantísimas en un país como México, que sigue en guerra, en alusión al movimiento estudiantil #YoSoy132, surgido el año pasado.

Manifestó su entusiasmo porque en un país donde todavía hacen falta tantas ovejas negras, haya jóvenes que dan esas lecciones de conquistar la libertad.

A México le queda un largo camino antes de conquistar derechos y libertades elementales, pero tiene una gran veta de esperanza y son ustedes mismos, concluyó. <http://www.jornada.unam.mx/2013/02/14/index.php?seccion=politica&article=022n1pol&partner=rss>

51. Deja el Papa la Iglesia tras sortear traiciones, afirma Rivera Carrera

Periódico La Jornada

Jueves 14 de febrero de 2013

El papa Benedicto XVI deja a la Iglesia de Jesucristo en paz, después de sortear tempestades, incomprensiones y hasta traiciones, aseguró el cardenal Norberto Rivera Carrera, quien destacó que, pese a la furia del mal el pontífice siempre permaneció incólume en la fe, actuó guiado por la caridad y cumplió el mandato que el señor le dio de confirmar a sus hermanos en la fe.

En la celebración del Miércoles de Ceniza, ayer en la Catedral Metropolitana, el también arzobispo primado de México reconoció que el anuncio de la dimisión del Papa nos llenó de estupor, de tristeza y nos dejó un sentimiento de orfandad y de desamparo.

Añadió que, no obstante, ello ha sido un adiós sereno, pero marcado por el sufrimiento de quien durante casi ocho años condujo en medio de las borrascas y los presagios más negros la barca de la Iglesia universal.

Leyó una carta que envió al pontífice, en la que también le agradece por su fecundo servicio pastoral, así como por su magnífico y brillante magisterio; su testimonio de amor a la humanidad, la sencillez y la humildad que lo han llevado a tomar la valiente decisión de dejar la guía de la Iglesia.

Por su parte, Carlos Aguiar Retes, presidente del Consejo Episcopal Latinoamericano (Celam), aseveró que el pontífice ha sido un hombre valiente, firme, decidido y que corre los riesgos de interpretaciones erróneas e incomprensidas, incluso por los fieles.

El también arzobispo de Tlalnepantla resaltó que hacer uso de un derecho que ningún papa en casi seis siglos había ejercitado es una gran lección espiritual y eclesial para todos los creyentes, especialmente para tantos que nos sentimos indispensables en las funciones y tareas que recibimos en el nombre de Dios.

Felipe Arizmendi, obispo de San Cristóbal de las Casas, consideró que la decisión papal es un signo profético y una invitación a no aferrarnos al ejercicio de una autoridad en cualquier ámbito; indicó que debe inspirar a un padre de familia para que a tiempo distribuya las herencias y no retenga su poder sobre los bienes que pueda dejar a los hijos, a un servidor de la Iglesia para que pre-

sente su renuncia periódicamente para que la comunidad crezca y a un líder sindical o a un gobernante para que no se empecine en su cargo como si nadie más fuera capaz de ejercerlo.
<http://www.jornada.unam.mx/2013/02/14/politica/022n2pol>

52. Condena el Papa la división y la hipocresía en la Iglesia católica

Periódico La Jornada

Jueves 14 de febrero de 2013

Ciudad del Vaticano, 13 de febrero. El papa Benedicto XVI condenó este miércoles los males que aquejan a la Iglesia, como la hipocresía y las divisiones internas, en su última homilía de Miércoles de Ceniza, antes de hacer efectiva su renuncia, el próximo 28 de febrero.

En ocasiones la Iglesia se desfigura por las divisiones dentro del cuerpo eclesiástico. Lamentó igualmente la hipocresía religiosa, así como el comportamiento de los que aparentan y las actitudes que buscan ante todo el aplauso y la aprobación, e instó a superar el individualismo y las rivalidades.

El rostro de la Iglesia aparece muchas veces desfigurado. Pienso en particular en los pecados contra la unidad, en las divisiones del cuerpo eclesial, sostuvo Joseph Ratzinger, quien más tarde agregó que está consciente de la gravedad de su decisión de renunciar al papado, pero reiteró que le falta el vigor y la salud necesarios para continuar.

Al referirse al significado de la Cuaresma, el Papa señaló en su homilía la hipocresía religiosa: Esta oración nos hace reflexionar sobre la importancia del testimonio de fe y de vida cristiana de cada uno de nosotros y de nuestras comunidades para manifestar el rostro de la Iglesia y cómo, algunas veces, este rostro es desfigurado. Pienso, en particular, en las culpas contra la unidad de la Iglesia, en las divisiones en el cuerpo eclesial. Vivir la Cuaresma en una comunión eclesial más intensa y evidente, superando individualismos y rivalidades, es un signo humilde y precioso para quienes se han distanciado o quedado indiferentes a la fe.

Expuso: debemos atravesar el corazón y no los vestidos. En efecto, en nuestros días muchos están dispuestos a rasgarse las vestiduras ante escándalos e injusticias, naturalmente, las cometidos por otros, pero pocos parecen dispuestos a actuar sobre su propia conciencia e intenciones, dejando que el Señor transforme, renueve y convierta.

Gracias, ahora regresemos a la oración, dijo Benedicto XVI, de 85 años, poniendo fin a varios minutos de aplausos que claramente lo emocionaron tras sus críticas al clero.

Y es que júbilo y emoción marcaron la audiencia general y en la última gran liturgia oficiada por el Papa saliente en sus primeras apariciones públicas tras el anuncio de su renuncia el lunes y en las que no pudo ocultar los signos de fatiga y cansancio.

¡Viva el Papa!, gritaron no pocos de los peregrinos congregados. Uno de los sacerdotes en el altar, que según la tradición se encuentra sobre la tumba de San Pedro, sacó un pañuelo para secarse las lágrimas.

La misa fue cambiada a la basílica para que más personas pudieran asistir. Cientos esperaron afuera de la iglesia.

El Papa, quien asumió su pontificado en 2005, explicó a los peregrinos de todo el mundo que tomó la decisión por el bien de la Iglesia y pidió orar por su sucesor, quien será elegido en un cónclave a mediados de marzo, según se informó hoy.

Resaltó que su dimisión fue decidida con plena libertad por el bien de la Iglesia después de haber rezado largo tiempo y de haber examinado ante Dios mi conciencia, dijo.

El Papa admitió ser profundamente consciente de la **gravedad de tal gesto, pero reiteró “no tener ya la capacidad para ejercer el ministerio con el vigor que el mismo requiere.**

Sigan rezando por el futuro Papa y por la Iglesia, pidió ante unos 3 mil 500 fieles congregados en la sala Paulo VI del Vaticano para su penúltima audiencia general. Fue la primera vez que Benedicto XVI se refirió al futuro Papa.

Al término de la larga misa, el cardenal Tarcisio Bertone, número dos del Vaticano y mano derecha de Benedicto XVI, rindió en nombre de la curia un sentido homenaje al primer Papa que renuncia a su ministerio en la era moderna. ¡Gracias por su fuerza, su humildad y el gran coraje demostrado durante su pontificado, le dijo. El amor profundo por la Iglesia lo llevó a ese gesto, agregó.

Durante la tradicional catequesis, el Papa habló de la Cuaresma y de las tentaciones de Jesús durante los 40 días que pasó en el desierto. Como es habitual durante las audiencias semanales, el Papa saludó en varios idiomas y envió en español un particular abrazo a los peregrinos de España, Perú y México, que enarbolaban sus banderas.

Gracias Santidad, se leía en un enorme cartel en italiano.

El miércoles 27, un día antes de su renuncia, el Papa dirá adiós a los fieles en la plaza de San Pedro, donde se espera la presencia de miles de personas. La ceremonia será seguida en directo por medios de comunicación de todo el mundo.

Observadores recalcan que en noviembre pasado, cuando Benedicto XVI designó al último grupo de cardenales, entregó el título a seis nuevos miembros entre los que no había europeos, lo que fue interpretado como su intención de equilibrar el Colegio Cardenalicio, antes dominado por religiosos del viejo continente.

Unos 115 cardenales de menos de 80 años podrán optar a entrar en un cónclave secreto que designará a su sucesor. Cardenales de todo el mundo han comenzado ya consultas informales por teléfono y correo electrónico para construir el perfil del hombre que creen que sería el más adecuado para dirigir la Iglesia en un periodo de continua crisis.

El conservador Benedicto XVI nombró a más de la mitad de los cardenales que elegirán a su sucesor, por lo que es poco probable que el nuevo Papa cambie las posiciones previas como la prohibición contra la anticoncepción artificial o la ordenación de mujeres al sacerdocio.

La posibilidad de que el próximo Papa sea un hombre más joven y quizá no italiano va en aumento, particularmente por los muchos contratiempos causados por los principales ayudantes de Benedicto XVI que son de nacionalidad italiana.

Al Papa se le ha acusado de colocar demasiado poder en las manos de su amigo, el secretario de Estado Tarcisio Bertone, cuyos críticos consideran que debería haber impedido algunos contratiempos papales y equivocaciones burocráticas.

El portavoz vaticano, Federico Lombardi, instó a los fieles a seguir confiando en la Iglesia y en su futuro. Quienes puedan sentirse algo desorientados o sorprendidos por esto, o tengan dificultades para entender la decisión del Santo Padre deberían echar un vistazo al contexto de la fe y a la certeza de que Cristo apoyará a su Iglesia, dijo.

Lombardi indicó que en sus últimos días en el cargo, Benedicto XVI recibiría a los cardenales en una reunión de despedida y tras el 28 de febrero, su anillo, usado para sellar documentos oficiales, será destruido como si hubiera muerto.

Jerarcas católicos de Brasil moderaron la expectativa de que el próximo Papa sea latinoamericano, y llamaron más la atención sobre los desafíos que enfrentará el sucesor de Benedicto XVI. Lo importante no es el origen de aquel que vamos a elegir, dijo a Afp Raymundo Damasceno Assis, uno de los 118 cardenales en el mundo con

posibilidades de asumir la jefatura de la Iglesia católica. <http://www.jornada.unam.mx/2013/02/14/mundo/025n1mun>

53. Reflexiones sobre un papado: Pedro Miguel

Algunos han escrito que Benedicto XVI obró con una enorme valentía al enfrentar una tradición de siglos que obligaba a los ocupantes del trono de Pedro a morir sobre ese mueble. La explícita confesión de debilidad física y espiritual contenida en su renuncia sería, además, una muestra de humildad y de desapego al poder terrenal, y todo muy bien, y así. Qué contraste, dicen, con su antecesor, quien se aferró al cargo hasta el final, por más que fuera manifiesto que no podía más y casi disimulaba el rigor mortis con tal de seguir siendo el mero mero del Vaticano.

–Ratzinger es un cobarde –aducen otros– porque se arruga frente a los enormes problemas del Vaticano y ante la perspectiva de sacrificio personal que impone la condición de pontífice; actúa con irresponsabilidad, deja el barco al garete y prefiere hacer mutis por el foro para administrar lo que le quede de bienestar. Qué contraste, afirman, con su antecesor, quien se aguantó hasta el final, a pesar de los terribles sufrimientos que padecía, y siguió sirviendo con entrega, en humilde imitación de Cristo, quien no se rajó a la hora de hacerse clavar en un madero muy rasposo.

De lo anterior no puede inferirse que Ratzinger haya sido mejor o peor que Wojtyła. Es significativo, en todo caso, que en el papado del primero el segundo está mucho más presente de lo que pudiera pensarse; de hecho, la gestión del alemán ha transcurrido, de principio a fin, bajo la sombra del polaco.

En efecto: tres años después de convertirse en Juan Pablo II, Wojtyła llevó a Roma a Joseph Ratzinger para encargarle la defensa del oficialismo doctrinario y la persecución de los adeptos a la Teología de la Liberación en calidad de prefecto de la Congregación para la Defensa de la Fe. Desde esa dependencia, sucesora de la Inquisición, Ratzinger no sólo se colocó en la línea sucesoria de su jefe, sino que pudo poner dientes a sus animadversiones –hasta entonces, exclusivamente teológicas– contra su ex discípulo Hans Küng, crítico del Vaticano, el brasileño Leonardo Boff, defensor de la opción preferencial por los pobres y otras voces discordantes.

Esa persecución, ordenada por Wojtyła y operada por Ratzinger, no era sólo expresión de la ideología reaccionaria que inspiraba a ambos en lo teológico, lo moral y lo político, sino que se inscribía en la alianza entre el papado de Juan Pablo II y la revolución conservadora que encabezaban Margaret Thatcher y Ronald Reagan –

precedidos por Augusto Pinochet— en la primera fase de la imposición planetaria del modelo neoliberal.

No estará de más recordar que en los años setenta del siglo pasado el mundo hervía en variados afanes de liberación política, económica, social, espiritual y sexual, los cuales empezaban a verse como luchas convergentes. Simone de Beauvoir fue leída en los círculos marxistas, el psicoanálisis se abrió paso en algunos seminarios sacerdotales, los curas se interesaban en los movimientos de liberación nacional y en las bibliotecas progresistas, tal vez muy a pesar de las posturas de los autores, los postulados de Wilhelm Reich coexistían con los de Marcuse y éstos, con los de Mao y los de Aleksandra Kollontái. Los movimientos sociales amenazaban con escapar de las garras de las burocracias conservadoras y jurásicas, fueran éstas soviéticas o vaticanas, y las herejías y las heterodoxias pululaban en los sistemas cerrados, para los cuales aquel fenómeno obedecía a conjuras del bando enemigo: a ojos de Washington, la mano de los comunistas estaba detrás de toda sublevación, fuera universitaria o guerrillera, en tanto que Moscú veía la firma de la CIA en cada hibridación que implicara una desviación pequeñoburguesa de su marxismo escolástico.

En tal circunstancia, no es extraño que el papado de Wojtyła concibiera una alianza con la revolución conservadora. La obsesión de ésta por acabar con el Imperio del Mal (en referencia, Reagan dixit, al bloque soviético) armonizaba con el tradicional anticomunismo vaticano, atizado por Wojtyła, quien encontró en la alianza una forma de impulsar en la Iglesia una regresión a los tiempos preconciliares (en alusión al Concilio Vaticano II, se entiende) y de suprimir los esfuerzos que había venido desarrollando la oficialidad católica, durante los papados de Juan XXIII y de Pablo VI, por insertarse en la modernidad. Las condiciones eran propicias para ampliar en escala geoestratégica la influencia de Roma (por ejemplo, hacia su nativa Europa oriental), borrar del mapa los compromisos sociales esbozados en el Concilio Vaticano II, cortar de tajo cualquier intento de relajación en la disciplina teológica y de cuestionamiento a la autoridad vertical e infalible del Papa y proceder a la restauración de concepciones medievales en las cuales no existían ciudadanos, sino siervos que debían obediencia absoluta —en lo político, en lo ideológico, en lo religioso, en lo reproductivo— a la autoridad eclesial o monárquica. Es desde esta actitud que el Vaticano reprimió tanto las expresiones de la Teología de la Liberación como los desvíos tradicionalistas de Marcel Lefebvre.

Ratzinger tenía las estructuras mentales adecuadas para encajar en el plan. Fue hijo de un policía y es razonable suponer que a su paso por las juventudes hitlerianas le metieron en la cabeza una buena cantidad de basura nazi sobre los amores absolutos al orden y la disciplina y

los odios totales hacia la disidencia y las actitudes decadentes. Ya como teólogo, su inspiración central era ortodoxa y aun integrista: los Evangelios y los Padres de la Iglesia. Para él, la verdad no es un objetivo del pensamiento sino su punto de partida, lo que remite, necesariamente, al absolutismo de la fe. Si el fin de la Segunda Guerra Mundial lo hubiese pillado detrás de las líneas soviéticas, habría tenido condición para llegar a ideólogo o alto mando de la jerarquía comunista de Alemania oriental. En cierto sentido Wojtyła y Ratzinger eran almas gemelas e hicieron una muy buena mancuerna.

En tre 1978 y 2005 el alto mando de la Iglesia católica borró de su agenda los problemas sociales derivados de la implantación del neoliberalismo y los procesos de democratización, al menos, los que no tenían lugar en Europa del este: Wojtyła se arrogó la facultad de hacer política activa socavando al régimen polaco, pero se la negó a los curas que simpatizaban con el sandinismo nicaragüense; por otra parte, optó por la negación simple o incluso la satanización de la lucha contra el sida y los desarrollos civilizatorios en asuntos de género, identidades y preferencias sexuales; vio como un fenómeno particularmente nocivo la emancipación de las mujeres, a las que no sólo les negó cualquier espacio de poder dentro de la Iglesia sino también el aborto y hasta el divorcio. En cambio, consintió y encubrió los delitos sexuales perpetrados por hombres del clero.

Más allá de procedentes condenas morales, es necesario entender que tras el encubrimiento de agresores sexuales hay una visión arcaica del mundo que considera legítimos el derecho de pernada, el ejercicio de la sexualidad como acto de poder sobre los subordinados y el dominio del cuerpo ajeno por parte de quien posee autoridad: si un cura o un obispo tiene facultades para prohibirle a una mujer que aborte —es decir, que ejerza la soberanía de su cuerpo—, las tendrá también para aliviar su deseo en el organismo de un menor o para reducir a una religiosa a la esclavitud sexual, práctica que en el clero católico está mucho más extendida de lo que pudiera pensarse (O'Donohue, 1994).

En otro sentido, el papado de Juan Pablo II se caracterizó por una severa corrupción administrativa en el interior del Vaticano. Los escándalos del Banco Ambrosiano y de la loggia P2 (1982) fueron un terremoto en la vida política italiana, pero la investigación de sus ramificaciones hacia el Palacio de San Pedro y, particularmente, al Instituto para las Obras Religiosas (IOR), encabezado por el arzobispo Paul Marcinkus, fue cortada de tajo por Wojtyła, quien impidió el esclarecimiento de quiebras fraudulentas, lavado de dinero de la mafia traficante de drogas y otros delitos al otorgarle a Marcinkus inmunidad diplomática y protegerlo, así, de las órdenes de arresto que la policía italiana tenía en su contra.

Los problemas fueron borrados de la agenda vaticana pero no por ello desaparecieron del mundo real. Tras el cuarto de siglo del pontificado de Wojtyła, simplemente se agravaron y extendieron, disimulados por el encanto de Juan Pablo II. Cuando Ratzinger estrenó su escritorio pontificio, los encontró apilados allí. http://www.jornada.unam.mx/2013/02/14/opinion/044_01soc

54. Vaticano: descomposición confirmada

En el contexto de su última homilía pública como obispo de Roma y a pocos días de que anunció su renuncia por motivos de edad y de salud, Benedicto XVI denunció las divisiones y la hipocresía religiosa que afectan a la Iglesia católica –institución que, según su propio dicho, está a veces desfigurada–, y llamó a superar el individualismo y las rivalidades presentes en su seno.

El inusitado tono autocrítico empleado en el discurso papal debe ser ponderado en función de la discreción, el hermetismo y la opacidad históricos con que el Vaticano se ha conducido en torno a sus asuntos internos. En efecto, lejos de mantenerse ajena a las dinámicas y confrontaciones típicas de cualquier institución secular en procesos de crisis o de descomposición, la dirigencia mundial del catolicismo ha sido exhibida en meses recientes como una organización afectada por el descontrol, la ingobernabilidad y las pugnas intestinas, como quedó de manifiesto con la filtración –a instancias del mayordomo papal Paolo Gabriele– de documentos confidenciales que hacen referencia a asuntos tan sórdidos como corrupción y malversación de fondos o conjuros para envenenar al actual pontífice. Ahora los dichos de Joseph Ratzinger alimentan la percepción de que las intrigas palaciegas en Roma son mucho más graves de lo que podía haberse imaginado, permiten entrever una enconada disputa por el poder ante la próxima sucesión pontificia y hacen pensar que el Vaticano nunca se alejó en realidad de los periodos en que la conspiración y la intriga eran factores habituales en la implantación y la destrucción de papados.

Por añadidura, las expresiones del pontífice ponen en entredicho su afirmación de que las causas principales y únicas de su renuncia son su edad y el deterioro en su salud, y obligan a recordar que la gestión de Benedicto XVI se caracterizó por una exasperante falta de capacidad para enfrentar las múltiples problemáticas y escándalos que afectan a la Iglesia católica –particularmente el encubrimiento de sacerdotes pederastas y los múltiples señalamientos por corrupción y vínculos mafiosos dentro del Vaticano–, que se gestaron y acumularon durante pontificados anteriores al de Joseph Ratzinger, y que se agravaron y desbordaron durante el actual. Sería

injusto, pues, atribuir a Ratzinger la responsabilidad única por una descomposición larvada y acumulada durante episodios como el encubrimiento de los crímenes del pederasta Marcial Maciel –decidido por Juan Pablo II en tiempos en que Ratzinger encabezaba la congregación para la Doctrina de la Fe–, como la quiebra del Banco Ambrosiano en 1982, a raíz de un escándalo político-financiero en el que estuvo involucrado el arzobispo Paul Marcinkus, entonces director del Banco Vaticano, o como la documentada participación de esta última institución financiera en operaciones de lavado de la mafia italiana, con la que estableció vínculos desde finales de la década de los años 60.

Cabe señalar, por último, que la crisis inocultable que atraviesa la jerarquía romana trasciende con mucho el ámbito de los feligreses católicos y de las filiaciones religiosas en general, en la medida en que el Vaticano sigue ostentando un poder de facto innegable en el panorama internacional contemporáneo que le permite, cuando menos, ejercer facultades de veto a medidas y acciones del poder secular. Ejemplo es la irresponsabilidad institucional de la Iglesia católica que, con sus posturas moralinas, ha saboteado en forma sistemática los esfuerzos gubernamentales y ciudadanos en muchos países para hacer frente a la epidemia de sida por medio de la distribución de condones y con campañas para promover su uso. En suma, los juegos de poder que se desarrollan en los pasillos vaticanos no sólo afectan el ámbito de la conducción pastoral y apostólica de la institución religiosa más antigua de Occidente; sino trastocan también uno de los centros de poder político más influyentes y de mayor incidencia en la vida de millones de personas en el planeta. http://www.jornada.unam.mx/2013/02/14/opinion/002_a1edi

55. La geopolítica del Vaticano: Soledad Loaeza

La renuncia del papa Benedicto XVI conmueve los equilibrios sobre los que se sostiene la presencia del catolicismo en las diferentes regiones del mundo, ya de por sí cambiantes por efecto de una redistribución regional de la presencia católica que muchos atribuyen a la obra de evangelización que emprendió el pontífice renunciante. Según el Anuario pontificio de 2010, en Europa, que fue durante siglos el corazón de la Iglesia de San Pedro, el número de católicos practicantes se ha desplomado y representa sólo 24 por ciento del total; la participación de América Latina también ha disminuido a 28 por ciento, mientras que el crecimiento más importante se ha registrado en Asia y en África. La proporción de católicos de Estados Unidos representa 6 por ciento, y se ha mantenido estable pese a los escándalos de pederastia que

tan caro le han costado a la Iglesia, gracias en particular a la población latina.

La evolución demográfica del catolicismo no podrá pasar inadvertida en el cónclave que habrá de elegir al sucesor de Benedicto XVI. Entre los nombres que se barajan y que publicó el diario francés *Le Monde* hace unos días, únicamente dos son europeos, italianos para más señas: Angelo Scola y Tarcisio Bertone; los demás son Francis Arinze, de Nigeria; Marc Ouellet, de Canadá; Luis Antonio Tagle, de Filipinas; Odilo Pedro Scherer, de Brasil; Peter Turkson, de Ghana, y Wilfrid Fox Napier, de Sudáfrica. También se menciona a Joao Braz de Aviz, arzobispo de Brasilia y actualmente en el Vaticano como prefecto de la Congregación de Institutos de la Vida Consagrada y Sociedades de Vida Apostólica. La elección de un papa polaco en 1979 puso fin al control de los italianos sobre el báculo de San Pedro. Esta decisión, que en su momento se consideró audaz, pareció convertirse en tendencia cuando el cardenal alemán Joseph Ratzinger fue elegido Benedicto XVI. Así que dados estos antecedentes no resulta imposible que el nuevo papa no sea italiano. Entonces la pregunta que hay que hacernos es si será europeo.

El hecho de que Juan Pablo II fuera polaco determinó en la década de los 80 la orientación de la diplomacia vaticana, una materia que es de gran complejidad. Por una parte, su propósito central es mantener y ampliar la universalidad del catolicismo en un mundo en el que se extiende el pluralismo religioso, como lo prueba el crecimiento de las iglesias evangélicas y del Islam, para no mencionar el vigoroso islamismo que se manifiesta en el norte de África, en el Medio Oriente y en Asia central. Por otra parte, el Vaticano ha sido históricamente un actor internacional que se ha desempeñado como mediador en distintos tipos de conflictos políticos.

No así en el caso del papa Wojtyła, que fue un protagonista central en la ofensiva en contra de los regímenes socialistas en Europa del este, y no son pocos los que le atribuyen el colapso de la Unión Soviética. En esos años se levantó lo que se ha llamado la tercera ola de la democratización en el mundo, y aunque el papa concentró su atención en Europa, y tuvo muchas dificultades para lidiar con el catolicismo en otras regiones, los ecos de su cruzada llegaron hasta la movilización contra Ferdinand Marcos en Filipinas y la batalla de los haitianos contra el dictador Duvalier. Asimismo, un papa no italiano alteró la disposición de las fuerzas políticas en Italia, y pudo haber contribuido a la caída de la Democracia Cristiana. No obstante lo cual, a Juan Pablo II siempre se le reprochó una visión eurocentrista que nublabla su apreciación de las diferencias culturales en el seno de la Iglesia. Esta limitación se hizo evidente en la visita que hizo a la Nicaragua sandinista, donde quedó horrorizado por

la interpretación vernácula del rito católico, y no hablemos de su repudio a la teología de la liberación, la única verdadera aportación latinoamericana al pensamiento católico.

Las preocupaciones relativas a la política mundial que enfrentó Benedicto XVI fueron desplazadas por los problemas internos que sacudieron a la Iglesia durante su pontificado, sobre los que ya ha reflexionado en estas páginas Bernardo Barranco. En primer lugar, el tema del abuso sexual contra menores en el que a través de los años incurrieron cientos de sacerdotes en todo el mundo cimbró profundamente la confianza de la feligresía en sus pastores; luego, la falta de transparencia en las finanzas vaticanas; las filtraciones de documentos confidenciales, y más en general, el advenimiento de sociedades abiertas y participativas representa un reto importante a la organización y a los patrones de funcionamiento del Vaticano.

La elección de un papa no europeo modificaría la perspectiva de la diplomacia vaticana. Tal vez orientaría sus recursos a regiones no europeas donde las perspectivas de crecimiento o de consolidación son más prometedoras. Es probable que no se mantuviera indiferente a la disminución de católicos en América Latina, una región que experimenta un acelerado proceso de pluralización religiosa. Además, la secularización de los valores sociales, es decir, la creciente separación de los valores religiosos y los valores sociales, erosiona la autoridad de la Iglesia sobre el comportamiento y las creencias de los católicos. En México, por ejemplo, muchos de ellos sostienen que mantienen una relación directa con Dios, que no pasa por un sacerdote. De lo que se desprende que la religiosidad no se traduce en obediencia a los mandatos de la Iglesia.

La otra cara de la moneda de la reorientación de los intereses vaticanos es el desplazamiento de la Iglesia de la estructura interna de poder en los países católicos. Pensemos nuevamente en el caso mexicano. Si el cónclave elige a un ghanés papa, México no tendría un lugar de privilegio en su estrategia mundial. Dejada aquí a sus propios recursos, la Iglesia no podrá frenar la gradual pérdida de influencia que de hecho ya experimenta –si es que el gobierno no suple sus deficiencias, como los obispos esperan que lo haga cuando exigen que se impartiera educación religiosa en la escuela pública–. La geopolítica vaticana podría colocar a México, y a toda América Latina, en una zona de segunda importancia, en la que se agravaría la creciente debilidad del catolicismo, que sólo podría contrarrestar el nuevo papa si mantuviera la evangelización que se propuso Benedicto XVI como uno de los propósitos centrales en la región. <http://www.jornada.unam.mx/2013/02/14/opinion/023a1pol>

56. Adiós al Papa: Adolfo Sánchez Rebolledo

Dicen los que saben de estas cosas que el papa Benedicto XVI decidió renunciar en algún momento de su apoteósico viaje a México y Cuba. Puede ser. Ya entonces parecía cansado, sin fuerzas, incapaz de competir en el escenario con la leyenda de su antecesor, un rock star vaticano, el mismo que había conquistado con su carisma mediático a la grey mexicana, que de inmediato le concedió un nicho en el chauvismo nacional. Juan Pablo, hermano, ya eres mexicano, coreaba la multitud en encuentros catárticos, mientras la jerarquía y la derecha mexicana ganaban espacios al viejo pero imprescindible laicismo del Estado. La iglesia del silencio, evocada en el primer viaje papal, se evaporó gracias a las reformas modernizadoras de Salinas de Gortari y a la restauración emprendida por dos presidentes católicos dispuestos a rescribir desde el gobierno la historia. Ante la devoción a Juan Pablo II, Joseph Ratzinger, un teólogo, un pensador religioso, un ser conceptual carente de vivacidad emotiva –escribí entonces–, el viaje era, pues, una aventura de la cual no podía salir bien librado. De hecho no tenía forma de ganar en la comparación, aunque es justo decir que los organizadores de la visita le sacaron todo el jugo posible al espectáculo, al grado de coronarlo con un sombrero de charro como despedida triunfal. Era el anti Ratzinger. Los periodistas romanos que lo acompañaban no podían creer lo que sus ojos veían: el Papa tímido puesto en la picota del ridículo por los lobos que siempre lo rodearon (pienso, especulo, que tal fue en uno de esos instantes de sacrificio al rating cuando en la mente de don Joseph se cruzó la estrella de la renuncia; no lo sé).

Pero, al final de cuentas, no era el contraste con el estilo de Woytila su problema, sino la herencia dejada por el ahora canonizable pontífice, contra la cual no había remedio indoloro. Pronto se puso de manifiesto la fragilidad de la institución, apenas encubierta por la potente actuación de su antecesor. Rota por los escándalos de pederastia, Ratzinger se vio atrapado en una dinámica que, en definitiva, interpretaba las causas de la decadencia de la fe a partir de la visión más conservadora. Como muy bien lo ha dicho en estas páginas Bernardo Barranco hace unos días **“(la Iglesia) no ha querido otorgar ninguna apertura ante la sensibilidad de la cultura moderna (...). Sobre todo las mujeres sienten en el catolicismo una amenaza para su cuerpo y su libertad. Predominan el reproche, la culpabilización y el chantaje hacia nuevas prácticas de la sociedad, y eso explica el éxodo de fieles hacia otras ofertas religiosas que aportan una flexibilidad mayor a su sensibilidad y reconocimiento”**.

Durante su visita a México, propios y extraños se sorprendieron por el silencio en torno a ciertos temas y la facilidad con que se prestó a la escenificación de un acto político al reunir en una misa a los entonces tres candidatos a la Presidencia, más el Presidente de la República. A pesar de las multitudes y la obsecuencia de los del Yunque, el Papa no podía abstraerse de la presencia azufrosa del padre Maciel, cuya cercanía histórica con Juan Pablo II, el propio Ratzinger había padecido desde la Congregación para la Doctrina de la Fe, y al que luego, ya cuando el mal era irreparable, Benedicto persiguió hasta los infiernos. Y, sin embargo, estando en México, la tierra del fundador de los Legionarios de Cristo no se refirió a sus graves delitos, a pesar de que los sobrevivientes abusados hicieron en esos días una valerosa denuncia pública. La memoria vaticana, tan sensible para canonizar a los cristeros, les cerró las puertas. Tampoco abrió los brazos para recibir a numerosos familiares de las víctimas de la guerra contra el crimen organizado que así lo esperaban.

Ahora, el papa Benedicto XVI, visiblemente cansado, ha puesto día y hora para volver a ser Joseph Ratzinger. La renuncia humaniza al Papa, restaura la terrenalidad de su existencia, relativiza la eternidad de su obra, pero también magnifica el fracaso de su paso a través del laberinto de intereses que agobia a la Santa Sede. No seré yo quien critique un gesto como la renuncia, pero en cuanto a nosotros sería pertinente volver a no calibrar el significado de la relación con el Vaticano, ahora que muchos de sus súbditos prefieren olvidar las lecciones del laicismo y apelan al poder de hecho de la jerarquía católica para dirimir disputas de orden cívico y moral. Es debido recordar que no todo tiene en Roma olor a santidad.

PD. La Crac, las policías comunitarias y la UPOEG no son una y la misma cosa, aunque todas se pronuncien por la autodefensa y tengan muchas cosas en común. Las primeras hacen de la autonomía la pieza clave de su desempeño; la otra acepta negociar su estatus con el gobierno, admitiendo fórmulas de acción (por ejemplo, encapuchados) que la CRAC rechaza. Esto debería saberlo el gobernador. Urge que los congresos estatales y el federal acepten revisar la cuestión, asuman las experiencias positivas (que hay muchas) y cesen las provocaciones que llevan, esas sí, al paramilitarismo. La policía comunitaria surge justamente ante el abandono por parte de Estado de sus funciones más elementales. Ese es el tema. <http://www.jornada.unam.mx/2013/02/14/opinion/023a2pol>

57. Si hablamos de papas, hablemos de Inocencio X: Margo Glantz

A menudo suelo consultar los libros que tengo sobre Francis Bacon, pintor que me obsesiona y del cual he visto numerosas exposiciones. A diferencia de otros artistas, Bacon solía aceptar entrevistas, y aunque se contradecía y afirmaba que le era imposible hablar de pintura, acababa haciéndolo. Como los surrealistas, analizaba la función que el accidente puede tener en la concepción de una obra, por ejemplo las manchas blancas que aparecen en algunos cuadros de diversos pintores: los escurrimientos de pintura muy presentes en Picasso o en los cuadros de Velázquez (manchas blancas en los vestidos de las Meninas), uno de los maestros que Bacon admiró y le sirvió de modelo en las numerosas versiones que pintó del papa Inocencio X. Aún más, las referencias pictóricas a las que alude Bacon –visibles en las maltratadas reproducciones fotográficas que cubrían los muros y el suelo de su último estudio– son muchas veces las mismas que perseguían a Picasso: Velázquez, Grünewald, Tiziano, Rembrandt, Poussin, Goya, Ingres.

Para la composición de sus papas utilizó solamente una fotografía y cuando estuvo en Roma no fue capaz de ir a la Galería Doria Pamphilj para ver ese retrato que tanto le obsesionaba y del cual tantas versiones pintó. Tenía miedo a ver ese cuadro maravilloso y pensar las tonterías que había hecho con él, confesaba Bacon a David Sylvester en un libro maravilloso donde se transcriben sus conversaciones con él.

“Mis pinturas –dijo alguna vez– fueron realizadas solamente a partir de un accidente (...) Y es por eso que en un sentido pueden fatigar, sí, mis pinturas son algo así como el resultado de un accidente (...) Nunca sé cómo empezaré a pintar un cuadro. No lo tengo muy claro: el otro día, pinté el rostro de una persona y las cuencas de los ojos, la nariz y la boca eran sólo formas que no tenían nada que ver con los ojos, la nariz o la boca de la persona que intentaba retratar y sin embargo la pintura se parecía mucho a la persona en cuestión (...) Lo reitero, en mi caso cualquier pintura es un accidente, y mientras más envejezco esto se vuelve más cierto. Antes de empezar a pintar veo el cuadro mentalmente, lo preveo, pero muy pocas veces realizo lo que he imaginado. El cuadro se transforma a medida que voy pintando. Aunque pensándolo bien, podría decirse que no se trata de un accidente, sino de un proceso de selección que parte del accidente o de uno de los accidentes elegidos y que puedo preservar. El primer pintor que utilizó conscientemente el accidente como disparador de su obra fue Hans Arp en 1917...”

En el catálogo de la retrospectiva que en 2009 se hizo en el Museo del Prado, en Madrid, destacan estas palabras desenfadadas sobre el fragmento: No escribo una intro-

ducción. He intentado varias veces hablar sobre pintura, pero hablar o escribir sobre ella es sólo una aproximación, porque la pintura tiene su propio lenguaje y no es posible traducirlo a palabras. Y al hablar de uno de los cuadros exhibidos explica: Sé bien que el Manet que he escogido (el fusilamiento de Maximiliano) es completamente diferente de lo que Manet pintó, pero me gusta mucho el montaje que se ha hecho con los fragmentos. La cuestión del fragmento es un tema fascinante e interminable. ¿Serían tan bellos los Elgin Marbles si los tuviésemos en su estado original?

Y así lo recuerda su biógrafo y amigo Michael Peppiatt: Podía iluminar el día con su ingenio y generosidad, pero también ensombrecerlo con la más profunda de sus tristezas (...) Era capaz de pasar de los brazos de un boxeador a una discusión sobre Velázquez, de cenar con un duque horas antes de que un matón le diera una paliza. Sadomasoquista y tierno, frágil y salvaje, amante de los lujos (champagne a granel, cenas en los mejores restaurantes) y fascinado por la carne colgada en garfios y los papas y las crucifixiones, fue un ateo confeso, hombre contradictorio, capaz de llegar al límite de todas las situaciones, cuyo resultado fue su genio. <http://www.jornada.unam.mx/2013/02/14/opinion/a04a1cul><http://www.jornada.unam.mx/2013/02/14/opinion/a04a1cul><http://www.jornada.unam.mx/2013/02/14/opinion/a04a1cul>

58. Califica la CEM de luminoso el pontificado de Benedicto XVI

Periódico La Jornada

Viernes 15 de febrero de 2013

La Conferencia del Episcopado Mexicano (CEM) dio gracias por el luminoso pontificado de Benedicto XVI y resaltó que la decisión de dejar el papado se dio con plena libertad.

En una carta que la CEM envió al pontífice, el cardenal José Francisco Robles Ortega y Eugenio Lira Rugarcía, presidente y secretario general del organismo episcopal, respectivamente, destacan que los obispos de México recibieron la noticia de la dimisión con estupor, pero también con espíritu de fe.

Añaden que dan gracias a Benedicto XVI por haberse propuesto como programa de gobierno escuchar la palabra del Señor y reconocieron al Papa por servir fiel y generosamente a la Iglesia con obras, palabras y sufrimiento.

Los jerarcas aseguraron que México siempre guardará el recuerdo de su amorosa solicitud, manifestada en su inolvidable visita pastoral, en la que nos animó a no dejarnos amedrentar por las fuerzas del mal, a ser valientes y

trabajar para que la savia de nuestras raíces cristianas haga florecer nuestro presente y futuro.

En tanto, Alberto Suárez Inda, arzobispo de Morelia, en nombre de su arquidiócesis, obispos auxiliares, presbiterio, comunidades religiosas y fieles laicos, agradeció al Papa su entrega sin reservas, así como su sabiduría y prudencia en su magisterio, y especialmente en decisiones de gran trascendencia.

Destacó que ahora vemos la humildad al reconocer las propias limitaciones y la valentía al tomar esta decisión y deseó al pontífice muchos años de una vida serena.

Por su parte, la Confraternidad Nacional de Iglesias Cristianas Evangélicas (Confraternice) señaló que la renuncia del líder máximo de la Iglesia católica trae consigo muchas dudas sobre los motivos reales que lo orillaron a tomar esa decisión y añadió que el gran declive de la Iglesia de Roma no se debe a Benedicto XVI, puesto que ya estaba putrefacta desde adentro por varios asuntos muy delicados, entre ellos la pederastia y su encubrimiento.

Arturo Farela, presidente de la Confraternice, agregó que otra situación delicada fue el lavado de dinero que todo indica sí realizó el banco Vaticano y ante lo cual el Papa debió tomar acciones. <http://www.jornada.unam.mx/2013/02/15/politica/023n1pol>

59. El Papa denuncia la hipocresía religiosa

Jueves 14 de febrero de 2013

CIUDAD DEL VATICANO.— Durante la celebración de la tradicional misa del miércoles de ceniza, teniendo como marco una basílica de San Pedro completamente abarrotada, Benedicto XVI, que el 28 de febrero renunciará a su ministerio pontificio, denunció sorpresivamente la **“hipocresía religiosa, el comportamiento de quienes buscan el aplauso y la aprobación del público”**.

Durante su homilía de esta simbólica misa, con la que dio inicio a la Cuaresma, el Papa también enfatizó que el **rostro de la Iglesia aparece en ocasiones “desfigurado” por “los atentados contra la unidad de la Iglesia y las divisiones en el cuerpo eclesial”**. Y en razón de lo anterior invitó a los fieles católicos a superar **“individualismos y rivalidades”, lo cual puede ser un “signo humilde y precioso para aquellos lejos de la fe o indiferentes”**. Al término de la liturgia, unas ocho mil personas le tributaron un largo aplauso. **“Gracias, pero ahora regresemos a las plegarias”, les dijo el Pontífice, emocionado, antes de impartir su bendición.**

Mientras el Papa besaba el altar y subía a la plataforma móvil en la que comenzó a recorrer la basílica de San

Pedro, los presentes, al unísono, comenzaron a gritar **“viva el Papa” y a aplaudir mientras recibían el saludo y las bendiciones de Benedicto XVI**. De esta manera festiva concluyó la última misa pública de quien dejará de ser el pastor universal de la Iglesia de Roma —por su propia voluntad— el próximo 28 de febrero.

Otro momento emotivo tuvo lugar cuando el cardenal Angelo Comastri, vicario de la Ciudad del Vaticano, impuso la ceniza en la frente del Papa y a otras 23 personas, entre las cuales estaban el decano del colegio cardenalicio, Angelo Sodano, y el secretario de Estado, Tarcisio Bertone. Durante la misa, luego de recordarle la gran conmoción que causó el anuncio de su renuncia, **Bertone dijo al Papa: “No seríamos sinceros si no le expresáramos que esta tarde un velo de tristeza envuelve nuestro corazón”**.

Por la mañana, en ocasión de la audiencia general de los miércoles, el Pontífice reiteró —esta vez en italiano y no en latín— su decisión de renunciar a la cátedra de San Pedro. Benedicto XVI recordó a los fieles que llenaban el **aula Paulo VI que en esta decisión “me sostiene y me ilumina el saber que la Iglesia es de Cristo, quien siempre me seguirá guiando y protegiendo”**.

Retomando las palabras pronunciadas el lunes pasado, el Pontífice agregó que había adoptado esta decisión **“en plena libertad y por el bien de la Iglesia”, porque “ya no estoy en condiciones de desarrollar debidamente el ministerio petrino”**.

En la rueda de prensa que siguió a la audiencia, el portavoz de la Santa Sede, Federico Lombardi, hizo saber que el Papa dejará el palacio apostólico el 28 de febrero a las 17:00 horas y que se trasladaría en helicóptero a la residencia pontificia de Castel Gandolfo, donde a las 20:00 horas, sin emitir ninguna otra comunicación, concluirá oficialmente su pontificado iniciado el 19 de abril de 2005.

A partir de ese momento y una vez selladas las puertas del departamento papal, iniciará oficialmente la llamada **“sede vacante”, el período que corre entre el final de un pontificado y el inicio del siguiente.**

De acuerdo con la Constitución Pontificia, el cónclave en el que se elegirá al nuevo Papa deberá celebrarse entre los 15 o 20 días después del inicio de la sede vacante. El portavoz vaticano dijo que esa reunión comenzará entre el 15 y 20 de marzo próximos. <http://www.eluniversal.com.mx/internacional/81385.html>

60. Cardenal Timothy Dolan, potencial sucesor del Papa

El cardenal y arzobispo de Nueva York, Timothy Dolan, emerge como un potencial sucesor del papa Benedicto XVI, quien dejará el cargo el próximo 28 de febrero.

Según medios de prensa, el presidente de la Conferencia de Obispos Católicos de Estados Unidos es uno de los potenciales candidatos con la trayectoria y la experiencia necesarias para ser la figura espiritual que inspire y unifique a 1.1 mil millones de católicos.

"Si él (Dolan) supera las probabilidades en contra, haría historia como un Papa superpoderoso, algo que ha sido mal visto", señaló el diario The Washington Post.

Dolan, quien fue señalado por la revista Time como una de las personas más influyentes del mundo en 2012, es conocido por sus valores conservadores y una personalidad carismática.

Analistas consideran que el colegio cardenalicio que elegirá al nuevo Papa se inclinará por un conservador, ya que los cardenales que lo componen fueron elegidos por el propio Benedicto XVI y su antecesor, Juan Pablo II, ambos defensores del tradicionalismo en la doctrina.

Dolan es observante de los principios de la Iglesia Católica tradicional, por lo que se opone a la anticoncepción, la ordenación de las mujeres y el matrimonio homosexual, entre otros temas.

El arzobispo es considerado un prelado joven a sus 63 años, lo que lo hace un candidato viable ante las razones argumentadas por Benedicto XVI para justificar su renuncia.

En 2011, Dolan fue nombrado uno de los cinco miembros del Consejo Pontificio para la Promoción de la Nueva Evangelización, institución creada para enfrentar la crisis de membresía entre la grey católica.

Desde su ordenación en 1974 como sacerdote en Missouri, de donde es originario, hasta su nombramiento como cardenal en febrero de 2012, Dolan ha tenido una carrera ascendente dentro de la Iglesia Católica.

En 2001 fue nombrado auxiliar del obispo de Saint Louis, en 2002 fue designado arzobispo de Milwaukee y en 2009 el papa Benedicto XVI lo nombró arzobispo de Nueva York.

Dolan fue nombrado por el Vaticano como miembro del Consejo Pontificio para Comunicaciones Sociales, un cargo renovable cada cinco años, así como miembro de la Congregación de Iglesias Orientales.
<http://www.eluniversal.com.mx/sociedad/7599.html>

61. Al Papa 'no le tembló la mano' contra pederastas: Episcopado

MÉXICO, D.F. (apro).- La Conferencia del Episcopado Mexicano (CEM) dijo respetar la decisión de Benedicto XVI de renunciar a su pontificado, determinación que calificó como "muy lógica" y "muy humilde", ya que el mismo Papa reconoció que ya no tiene la capacidad física para desempeñar el cargo.

Monseñor Eugenio Lira Rugarcía, secretario general de la CEM, afirmó: "Fue muy lógica la decisión del Papa de anunciar su renuncia debido a su avanzada edad y a la disminución de su fuerza física. Y además fue muy humilde de su parte reconocer que estas limitaciones le impiden desempeñar adecuadamente el cargo. Fue un verdadero acto de humildad".

En una rueda de prensa a la que convocó tan pronto el Papa anunció su retiro, Lira Rugarcía hizo el siguiente exhorto a nombre de los obispos mexicanos:

"Invitamos a todos los católicos de México a que reciban esta decisión del Papa con un espíritu de fe, pues su postura nos fortalece en la fe. Dios seguirá conduciendo a su Iglesia, en la que el Papa es sólo un instrumento".

También dijo que se está manteniendo en contacto con el presidente de la CEM, José Francisco Robles Ortega, y con el nuncio apostólico en México, Christopher Pierre, quienes recibieron la noticia con el mismo "espíritu de fe".

Asimismo, adelantó que tres cardenales mexicanos participarán en la elección del nuevo pontífice: José Francisco Robles Ortega, arzobispo de Guadalajara; Juan Sandoval Íñiguez, arzobispo emérito de la misma circunscripción eclesiástica, y Norberto Rivera Carrera, arzobispo primado de México.

Estos purpurados –recalcó– tienen menos de 80 años de edad y, por lo tanto, forman parte del selecto grupo de 119 cardenales que se convertirán en electores en el próximo cónclave, el cual se celebrará en los últimos días de marzo.

Lira Rugarcía no quiso hablar sobre las posibilidades que tienen estos tres cardenales mexicanos para suceder a Benedicto XVI. Únicamente apuntó:

"Todos los 119 cardenales electores tienen la posibilidad de ocupar el trono de Pedro".

Pese a los escándalos por la pederastia sacerdotal que marcaron el pontificado de Benedicto XVI, indicó que éste "tomó decisiones fuertes para castigar a los infractores. No le tembló la mano para actuar con firmeza y aplicar la tolerancia cero".

Y sobre las denuncias legales que señalan al pontífice como encubridor de curas pederastas, dijo Lira Rugarcía que deben demostrarse plenamente en tribunales. Por otro lado, aseguró que Benedicto XVI demostró en su pontificado su "gran capacidad intelectual, académica y cultural".

Además, consideró que todavía es muy pronto para poder valorar sus aportaciones:

"Para poder apreciar una obra de arte hay que alejarse unos pasos de ella. Del mismo modo, hay que dejar que pase algún tiempo para poder valorar las aportaciones de Benedicto XVI. Entonces nos daremos cuenta que él fue el hombre exacto, en el cargo exacto y para el tiempo exacto que le tocó vivir".

Enseguida señaló que Ratzinger ya había dejado entrever que renunciaría al cargo. Lo manifestó –dijo– en una larga entrevista que le concedió al periodista alemán Peter Seewald, la cual fue publicada en el libro titulado Luz del mundo.

En esa entrevista, Benedicto XVI dijo que un Papa no debería dimitir cuando hay situaciones difíciles y peligrosas por resolver, pero sí cuando atraviesa por momentos de serenidad y ve que ya no puede continuar. Dijo textualmente el pontífice en esa entrevista:

"Se puede dimitir en un momento de serenidad, o cuando sencillamente no es posible continuar. Pero no se puede escapar en el momento de peligro y decir 'que se ocupe otro de eso'".

El Papa dio a conocer su renuncia hoy lunes, durante un consistorio en el que se abordaba el tema de las próximas canonizaciones. Por cierto, una de estas canonizaciones, que serán realizadas el próximo 12 de mayo, es la de la monja mexicana Anastasia Guadalupe García Zavala, originaria de Jalisco y quien participó en la lucha cristera. <http://www.proceso.com.mx/?p=333359>

62. Benedicto XVI anuncia su renuncia al ministerio petrino

El Papa anunció su renuncia al ministerio petrino. Esta es su declaración de esta mañana en el consistorio durante tres canonizaciones: Queridos hermanos, he llamado a este consistorio no sólo para la canonización de tres, pero también para comunicar una decisión de gran importancia para la vida de la Iglesia. Después de varias veces examinado mi conciencia delante de Dios y han llegado a la certeza de que mi fuerza, edad avanzada, ya no son apropiados para ejercer adecuadamente el ministerio petrino. Soy muy consciente de que este ministerio, por su esencia espiritual, debe hacerse no sólo con las obras y palabras, pero no menos sufrimiento y orando. Sin

embargo, en el mundo actual, sometido a cambios rápidos y agitados por temas de gran importancia para la vida de fe, para gobernar el barco de San Pedro y proclamar el Evangelio, también debe forzar tanto para el cuerpo y el alma, fuerza que, en los últimos meses, me enamoré de tal manera que se reconozca mi incapacidad para gestionar bien el ministerio confiado a mí.

Para ello, consciente de la gravedad de esta ley, con plena libertad, por la presente doy al ministerio del Obispo de Roma, Sucesor de San Pedro, que me ha confiado la mano de Cardenales 19 de abril 2005, de modo que 28 de febrero 2013, a las 20.00 horas, la sede de Roma, la sede de San Pedro, quedará vacante y será llamado, por los que tienen competencia, el Cónclave para la elección del nuevo Papa. Queridos hermanos, os agradezco de corazón por todo el amor y el trabajo que has traído conmigo el peso de mi ministerio, y les pido perdón por todos mis defectos. Ahora, confiamos a la Santa Iglesia al cuidado de su Pastor Supremo, Nuestro Señor Jesucristo, e implorar Su Santa Madre María, a fin de ayudar con su bondad materna, así como los cardenales electores del nuevo Papa. Para mí, en el futuro, quiero servirle con todo mi corazón, con una vida dedicada a la oración, la Santa Iglesia de Dios.

[Ecclesia]

11/II/2013

63. El Papa Benedicto XVI anuncia su dimisión

Protestante Digital.- El papa Benedicto XVI renunciará a su pontificado el día 28 de febrero. Lo anunció hoy en un acto interno, según la agencia de noticias italiana ANSA. Llevaba en el papado desde abril del 2005.

El diario italiano Corriere della Sera adelanta que el motivo sería la "falta de fuerzas". El anuncio lo ha realizado el mismo Benedicto XVI, durante una canonización y en latín.

El pontífice, de 85 años, expresó que toma la decisión "con total libertad".

PALABRAS DE DESPEDIDA DEL PAPA

El Papa ha expresado lo siguiente: "Queridísimos hermanos, os he convocado a este Consistorio, no sólo para las tres causas de canonización, sino también para comunicaros una decisión de gran importancia para la vida de la Iglesia. Después de haber examinado ante Dios reiteradamente mi conciencia, he llegado a la certeza de que, por la edad avanzada, ya no tengo fuerzas para ejercer

adecuadamente el ministerio petrino. Soy muy consciente de que este ministerio, por su naturaleza espiritual, debe ser llevado a cabo no únicamente con obras y palabras, sino también y en no menor grado sufriendo y rezando.

Sin embargo, en el mundo de hoy, sujeto a rápidas transformaciones y sacudido por cuestiones de gran relieve para la vida de la fe, para gobernar la barca de San Pedro y anunciar el Evangelio, es necesario también el vigor tanto del cuerpo como del espíritu, vigor que, en los últimos meses, ha disminuido en mí de tal forma que he de reconocer mi incapacidad para ejercer bien el ministerio que me fue encomendado.

Por esto, siendo muy consciente de la seriedad de este acto, con plena libertad, declaro que renuncio al ministerio de Obispo de Roma, Sucesor de San Pedro, que me fue confiado por medio de los Cardenales el 19 de abril de 2005, de forma que, desde el 28 de febrero de 2013, a las 20.00 horas, la sede de Roma, la sede de San Pedro, quedará vacante y deberá ser convocado, por medio de quien tiene competencias, el cónclave para la elección del nuevo Sumo Pontífice.

Queridísimos hermanos, os doy las gracias de corazón por todo el amor y el trabajo con que habéis llevado junto a mí el peso de mi ministerio, y pido perdón por todos mis defectos.

Ahora, confiamos la Iglesia al cuidado de su Sumo Pastor, Nuestro Señor Jesucristo, y suplicamos a María, su Santa Madre, que asista con su materna bondad a los Padres Cardenales al elegir el nuevo Sumo Pontífice. Por lo que a mi respecta, también en el futuro, quisiera servir de todo corazón a la Santa Iglesia de Dios con una vida dedicada a la plegaria".

UNA DIMISIÓN CASI SIN PRECEDENTES

El anuncio del Papa Benedicto XVI ha sorprendido aún en el entorno cercano al Papa. El prelado auditor del Tribunal Vaticano, Felipe Heredia Esteban, expresaba esta mañana en una entrevista en la COPE que "el mismo sábado compartí media hora con él y no podía sospechar nada de esta decisión". Heredia ha enfatizado que la capacidad mental del Papa es plena y su decisión "hará que la iglesia se vuelque al rezo" para buscar al sucesor de la cabeza de la iglesia vaticana.

La decisión de Ratzinger casi no tiene precedentes en la historia. Hay que remontarse hasta Gregorio XII, que se retiró en 1415, para encontrar a un Papa que renuncia a su cargo antes de su muerte. Por tanto es la primera dimisión de un Papa en cinco siglos.

[Periodistas en español.org]

11/II/2013

64. La renuncia del papa Benedicto XVI es acogida con "sorpresa" y "respeto" en todo el mundo

El Gobierno de España muestra su "respeto absoluto" por la decisión

Mario Monti ha señalado que está "conmovido" por la noticia

Françoise Hollande: la decisión del papa es "respetable"

Merkel: ha impulsado el "diálogo" con "otras iglesias y religiones"

Sorpresa, conmoción y respeto. Así ha acogido el mundo el anuncio de Benedicto XVI de que renuncia al Pontificado a partir del 28 de febrero por "falta de fuerzas" ha sido acogido con sorpresa y respeto entre los principales líderes mundiales, miembros de la Iglesia Católica y de otras confesiones.

El ministro de Asuntos Exteriores y de Cooperación, José Manuel García-Margallo, ha expresado en nombre del Gobierno español su "respeto absoluto" por la decisión del papa y le agradeció las tres visitas que ha realizado a este país durante su pontificado. Margallo ha hecho estas consideraciones "como Gobierno" durante la rueda de prensa que ha ofrecido con su homólogo marroquí, Saad-Edine El Othmani. El ministro ha mostrado un "respeto absoluto por la decisión del Santo Padre" al que ha añadido el "agradecimiento" del Ejecutivo porque durante su período al frente del Vaticano "ha hecho a España tres visitas".

El primer ministro italiano, Mario Monti, ha señalado que está "conmovido" por la noticia y ha nada le había hecho presagiar que se pudiera producir la renuncia del sucesor de Juan Pablo II. "Estoy muy conmovido por esta noticia", ha reconocido Monti. En opinión del primer ministro, "es una noticia absoluta". En cuanto a si el cambio de Pontífice supondrá un cambio en la relación con el Estado italiano, Monti ha pedido más tiempo para "conocer los hechos" y poder así "comentar un tema tan importante y profundo".

El presidente de EE.UU., Barack Obama, ha valorado la "labor conjunta" de su Gobierno con el papa. "En nombre de todos los estadounidenses en todas partes, Michelle y yo deseamos extender nuestro agradecimiento y nuestras oraciones a

su santidad el papa Benedicto XVI. Michelle y yo recordamos con afecto nuestra reunión con el Santo Padre en 2009, y yo he valorado nuestra labor conjunta en los últimos cuatro años", ha agregado Obama en un comunicado emitido por la Casa Blanca. La Iglesia Católica "juega un papel destacado en Estados Unidos y en el mundo", ha añadido, y ha deseado "lo mejor" a quienes pronto se reunirán para escoger a su sucesor. Los católicos conforman cerca del 24% de la población en Estados Unidos.

Para el presidente francés, François Hollande, la decisión del papa Benedicto XVI de poner fin a su Pontificado a finales de febrero es "respetable". "No me corresponde a mi hacer comentarios sobre esta decisión que pertenece a la Iglesia. No tengo que decir si está bien. Es una decisión que refleja una voluntad que tiene que ser respetada", ha afirmado Hollande a la prensa en Pierrefitte-sur-Seine, a las afueras de París.

El primer ministro británico, David Cameron, ha deseado "lo mejor" al papa. "Le envíe mis mejores deseos al Papa Benedicto tras su anuncio de hoy", ha señalado Cameron, subrayando que el Pontífice "ha trabajado incansablemente para fortalecer las relaciones de Reino Unido con la Santa Sede". En opinión, del primer ministro británico "millones de personas le echarán de menos como líder espiritual". Asimismo, ha asegurado que su visita a Reino Unido en 2010 "es recordada con gran respeto y afecto".

La canciller alemana, Angela Merkel, ha agradecido a Benedicto XVI sus años de trabajo al frente de la Iglesia Católica y le ha deseado lo mejor tras su renuncia, una "decisión difícil" que ha dicho merece "el máximo respeto". En una intervención pública urgente, la jefa del Gobierno alemán ha recordado el "orgullo" que sintió cuando Joseph Ratzinger (alemán) fue elegido papa hace ocho años. La canciller ha destacado de Benedicto XVI su "profunda cultura", que empleaba para contextualizar los asuntos que abordaba, su "vivo interés por la integración europea" y por haber impulsado activamente el "diálogo" interconfesional con "otras iglesias y religiones", como los ortodoxos y los judíos. Además, Merkel, que es protestante, ha indicado que a su juicio el papa alemán es "uno de los más significativos pensadores religiosos de nuestra época".

"Respeto profundamente la decisión del papa Benedicto XVI, especialmente al no seguir la tradición. Su pontificado ha sido corto, pero muy difícil", ha señalado el presidente del Consejo

Europeo, Herman Van Rompuy, en un breve comunicado.

El ministro de Asuntos Exteriores polaco, Radoslaw Sikorski, ha reconocido la labor del Papa Benedicto XVI a lo largo de su Pontificado, a la vez que ha destacado que "no debe haber sido fácil ser el sucesor del gran Juan Pablo II". En una breve comparecencia ante la prensa, Sikorski ha subrayado que el pontificado de Benedicto XVI "coincidió con tiempos difíciles en los que los cristianos se han convertido en la religión más perseguida en el mundo". Radoslaw Sikorski ha mostrado su confianza en que con el sucesor de Benedicto XVI se mantengan las "excelentes relaciones" existentes hasta el momento con el Vaticano.

El primer ministro de Irlanda, el conservador Enda Kenny, aseguró hoy que la decisión del papa es muestra de un "profundo sentido del deber" hacia la Iglesia católica. "Claramente, se trata de una decisión que el Santo Padre ha tomado después de meditarla cuidadosamente y de mucha oración y reflexión", ha asegurado Kenny, quien en los últimos años ha protagonizado enfrentamientos con el Vaticano por los casos de pederastia en Irlanda.

El presidente de México, Enrique Peña Nieto, ha mostrado este lunes su "solidaridad" con el papa, de quien ha destacado su amistad con México. "El papa Benedicto XVI siempre ha sido amigo de México y portador de mensajes de paz y reconciliación", ha asegurado el presidente en un mensaje en una red social. "Solidaridad y respeto del Gobierno de México por la decisión anunciada por el Papa Benedicto XVI", ha añadido Peña Nieto. En marzo de 2012, el papa acudió a México donde visitó las ciudades mexicanas de Guanajuato y León.

El hermano de Benedicto XVI, Georg Ratzinger, ha reconocido que ya conocía de antemano la decisión anunciada y la ha calificado de "proceso natural".

El Gran Rabino de Israel, Yona Metzger, ha valorado la labor del Papa Benedicto XVI y ha destacado las buenas relaciones que ha mantenido con la Iglesia católica durante su papado. "Durante su periodo hemos tenido las mejores relaciones históricas entre la Iglesia y el Rabinado y esperamos que esta tendencia perdure", ha señalado Metzger en declaraciones recogidas por el diario israelí Yedioth Aharonoth y difundidas por Europa Press. Metzger ha destacado además la labor de Benedicto XVI para fomentar el diálogo interreligioso. "Creo que se merece un gran crédito

por los avances en las relaciones interreligiosas entre el Judaísmo, la Cristiandad y el Islam", ha indicado.

Para el arzobispo de Westminster y primado de la Iglesia Católica en Inglaterra y Gales, Vincent Nichols, Benedicto XVI ha mostrado un "gran coraje" con su decisión de renunciar y pidió rezar por el Pontífice.

La Iglesia cristiana maronita, la más importante del Líbano y dependiente de Roma, ha calificado de valerosa y responsable la decisión del papa de renunciar. "Es un gesto que demuestra un gran valor y un agudo sentido de la responsabilidad", ha dicho a Efe el vicario general del patriarcado maronita, monseñor Paul Sayaj. "Desde hace más de 500 años nadie había tomado una decisión tan valerosa", ha señalado el responsable maronita, quien ha reconocido que la decisión del papa le sorprendió.

Los obispos españoles se sienten "afectados" y "como huérfanos" ante la decisión del papa aunque respetan la voluntad del Pontífice y le agradecen su "impagable" servicio, según indican en un comunicado firmado por el presidente de la Conferencia Episcopal Española y cardenal arzobispo de Madrid, Antonio María Rouco Varela difundido por Europa Press. "Nos llena de pena pues nos sentíamos seguros e iluminados por su riquísimo magisterio y por su cercanía paternal. Al mismo tiempo, acogemos la voluntad del Santo Padre con reverencia filial. Estamos seguros de que el Señor bendecirá el costoso paso que él acaba de dar con nuevas gracias para el nuevo papa y para toda la Iglesia", subrayan.

Los obispos hablan sobre la decisión de renunciar de Benedicto XVI

El arzobispo de Toledo y Primado de España, Braulio Rodríguez, ha manifestado que la renuncia de Benedicto XVI le ha causado "sorpresa" y ha resaltado que la decisión del Pontífice ha sido tomada "en un acto responsable y en total libertad". En una rueda de prensa en Toledo, Rodríguez ha recordado que esta nueva situación "supone una novedad en los últimos siglos" y ha asegurado que la decisión del papa "es correcta, como lo fue en su día la de Juan Pablo II", cuando siguió al frente de la Iglesia Católica "y no quiso renunciar aún estando enfermo".

[Rtve.es]

11/II/2013

65. Juan José Tamayo: "Este Papa ha sido el gran Inquisidor"

El teólogo español valora el papado de Joseph Ratzinger como una época de conservadurismo y falta de reacción ante el problema de la pederastia

El Papa anuncia su dimisión el próximo 28 de febrero por razones de salud

Papa con vocación de superventas

El Papa afirma que no había ni mula ni buey en el portal de Belén

DIRECTO | Benedicto XVI anuncia su dimisión

"Este Papa ha sido el gran Inquisidor de la fe cristiana, no ha sido abierto y tolerante, como un teólogo de formación debería haber sido", explica Juan José Tamayo, uno de los teólogos más reputados de España. "La primera reacción ha sido de sorpresa, porque es algo totalmente atípico e infrecuente que un Papa dimita, pero hay que tener en cuenta que Benedicto XVI accedió al pontificado con 78, ha sido el Papa de más edad en acceder al trono de San Pedro y claro, la edad, la salud, la capacidad, su responsabilidad se han visto deterioradas en los últimos tiempos".

Tamayo recuerda otra renuncia papal: "Quizá históricamente, una de las dimisiones más llamativas fue la de Celestino V, que abdicó para volver a su vida monacal. A este Papa le eligieron en la Edad de Hierro del Vaticano, en la Edad Media. Fue designado para luchar contra la corrupción y el autoritarismo de la época, pero se vio abrumado por el peso de la labor y lo dejó".

Tamayo no cree que el caso de Benedicto XVI sea el mismo, pero este Papado ha tenido muchos problemas, según el teólogo. "El Papa no ha sabido dar respuesta a los más de 1.200 millones de católicos que hay en el planeta y que buscaban respuesta a cuestiones como la libertad de expresión y cátedra y ha limitado el pensamiento crítico de la iglesia".

"El mayor problema ha sido la pederastia. Un asunto que ha sido el mayor escándalo de la historia del Cristianismo y que le estalló en las manos. Al principio impuso el silencio cuando era presidente de la Congregación para la Doctrina de la Fe y luego tomó medidas tibias, sin aplicar las medidas que contempla el derecho canónico para estos casos y sin colaborar con los tribunales civiles".

Al principio el Papa silenció la pederastia

Juan José Tamayo, teólogo

Tamayo expone que Ratzinger fue el guionista del papado de Juan Pablo II y que en el momento en que le tocó ser principal no supo hacerlo bien. “A parte de ser recordado como ‘El Papa que dimitió’ pasará a la historia como el que reforzó los controles dogmáticos de los teólogos y la estructura jerárquica piramidal de la iglesia, dejando fuera a la mujer y la opinión de los fieles”.

En cuanto al futuro, el teólogo vaticina que el próximo Papa será continuista con la labor de Benedicto XVI, por dos motivos; primero porque el colegio cardenalicio ha sido elegido por él y segundo porque influirá directamente en la elección del sucesor. [El País]

11/II/2013

66. “La” Iglesia. ¿Católica?, ¿cuál de las 28?

La noticia de la renuncia del papa Benedicto XVI ha disparado las informaciones de prensa. El papa y “la” Iglesia están en las noticias. Para la inmensa mayoría, por no decir la totalidad de medios en español, información religiosa es sinónimo de información religiosa... católica. Información católica romana, para ser más exactos. No es correcto el uso “totalitario” del artículo singular “la” Iglesia. Hay más Iglesias que la de Roma.

Sin contar las protestantes, bautistas, reformadas, metodistas, presbiterianas, pentecostales, anglicanas, etc. etc., católicas hay no una, la de Roma, la principal, sino al menos 27 iglesias católicas orientales más:

Iglesia católica maronita,
Iglesia católica copta,
Iglesia católica armenia,
Iglesia católica siria,
Iglesia católica caldea,
Iglesia greco-católica melquita,
Iglesia greco-católica ucraniana,
Iglesia greco-católica rumana,
Iglesia católica siro-malabar,
Iglesia católica siro-malankara,
Iglesia católica etíope,
Iglesia católica bizantina en América,
Iglesia greco-católica eslovaca,

Iglesia católica bizantina rutena,
Iglesia Católica Bizantina Griega,
Iglesia Católica Bizantina Ítalo-Albanesa,
Iglesia greco-católica eslovaca,
Iglesia católica bizantina búlgara,
Iglesia católica bizantina húngara,
Iglesia católica bizantina ítalo-albanesa,
Iglesia católica bizantina griega,
Iglesia católica bizantina rutena,
Iglesia greco-católica croata,
Iglesia greco-católica macedonia,
Iglesia católica bizantina albanesa,
Iglesia católica bizantina rusa,
Iglesia greco-católica bielorrusa.

Tomen buena nota cuantos se refieren a la católica romana como “la” Iglesia, como si no hubiera más iglesias en la cristiandad mundial.

Según el Pew Forum, la población católica alcanza el 50,1% de la cristiandad a escala mundial. Los protestantes suman el 36,7%, los ortodoxos el 11,9% y “Otros cristianos” el 1,3%.

<http://www.pewforum.org/christian/global-christianity-exec.aspx>.

[Periodistas en español.org]

11/II/2013

67. Así ha sido el pontificado de Benedicto XVI

Fue elegido Papa el 19 de abril de 2005•

Es el primer Papa que renuncia a su cargo en cinco siglos de historia•

Brasil, Australia, Estados Unidos y México, viajes transoceánicos del Papa, que estuvo tres veces en España•

Este 2013 iba a estar marcado por la JMJ en Río de Janeiro (Brasil)

El cardenal Joseph Aloisius Ratzinger fue elegido Papa de la Iglesia Católica el 19 de abril del año 2005, para suceder al fallecido Juan Pablo II. Bajo el nombre de Benedicto XVI se convirtió así en el pontífice número 265. La elección de Ratzinger fue recibida con duras críticas por su perfil ultraconservador. Ahora, a los 85 años y con 8 de mandato, se convierte en el primer Papa en re-

nunciar a su pontificado en cinco siglos de historia. Benedicto XVI llegó al cargo desde su puesto de prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, por lo que se le conocía como el "guardián de la fe". Como Papa, enfrentó los principales problemas de la Iglesia y también incorporó las nuevas tecnologías a las comunicaciones del Vaticano.

Entre los más destacados, hay que subrayar sus esfuerzos por sacar a la luz los casos de abusos sexuales dentro de la Iglesia, su encuentro con las víctimas y el establecimiento de instrucciones a todas las Conferencias Episcopales para que estos casos no se repitan. De hecho, Benedicto XVI hizo público "en nombre de la Iglesia" la "vergüenza y el arrepentimiento" de toda la comunidad eclesial por los abusos cometidos hacia menores en el seno de la Iglesia Católica.

Así, en una carta abierta, Benedicto acusó a los sacerdotes de haber traicionado "la confianza que los jóvenes y sus padres depositaron" en ellos, y les aseguró que deberán "responder de ello ante el todopoderoso Dios y ante los tribunales".

Igualmente, hay que destacar el momento en el apartó al fundador de los Legionarios de Cristo, Marcial Maciel y la reforma del sistema de finanzas del Vaticano para adaptarse a las normas de transparencia internacional. Además, tuvo que hacer frente a la detención de su exmayordomo personal, Paolo Gabriele, por el escándalo de la filtración de documentos en el conocido como caso 'Vatileaks'.

El cardenal Ratzinger fue elegido como sucesor de Juan Pablo II cuando, según ha declarado él posteriormente, ya "esperaba retirarse pacíficamente". Durante su primera aparición en el balcón de la Basílica de San Pedro como nuevo Pontífice, Benedicto XVI destacó la figura de su predecesor y se mostró sorprendido de que le hubieran elegido a él "un simple y humilde trabajador de la viña del Señor" como nuevo representante de Dios en la Tierra.

"Me consuela el hecho de que el Señor sabe trabajar y actuar incluso con instrumentos insuficientes, y sobre todo me encomiendo a vuestras oraciones. En la alegría del Señor resucitado, confiando en su ayuda continua, sigamos adelante. El Señor nos ayudará y María, su santísima Madre, estará a nuestro lado", concluyó, antes de dar las gracias a los presentes.

Cuando fue elegido, Benedicto XVI, que nació el 16 de abril de 1927 en Marktl am Inn (Alemania)

y fue ordenado sacerdote en 1951, era Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, Decano del Colegio Cardenalicio y Académico honorario de la Academia Pontificia de las Ciencias.

[Cuatro.com noticias]

11/II/2013

68. Los movimientos ultracatólicos ganan la partida

Benedicto XVI se retira a la clausura antes de ser devorado por sus enemigos. Que sea el primer caso en 700 años dice mucho sobre el nivel moral con el que ha convivido

El Papa renuncia por motivos de salud

DECLARACIÓN: "He de reconocer mi incapacidad para ejercer bien el ministerio"

El papado de Joseph Ratzinger pasará a la historia por sus intentos —tardíos pero sinceros— de limpiar la imagen de la Curia y de la Iglesia, mancillada por los miles de casos de abusos a menores ocurridos en los últimos 50 años en instituciones y colegios católicos de medio mundo, y por la sistemática tarea de ocultación que emprendió la jerarquía durante el reinado de su antecesor, Juan Pablo II. Es verdad que Ratzinger fue el brazo teológico de Wojtyła en la Congregación para la Doctrina de la Fe, pero mientras el Papa estuvo vivo la consigna fue tapar y proteger a las ovejas descarriadas, y sobre todos ellos al líder de los Legionarios de Cristo, Marcial Maciel, elevado al altar de asesores principal de Wojtyła e inmune a toda condena pese a la tímida oposición de Benedicto XVI, que solo pudo poner orden cuando llegó al trono de San Pedro y que finalmente puso bajo tutela al movimiento entero.

El ortodoxo cardenal alemán de alma tridentina ha sido durante su mandato un Papa solo, intelectual, débil y arrepentido por los pecados, la suciedad y los delitos —él empleó estas dos palabras por primera vez— de la Iglesia, y rodeado de lobos ávidos de riqueza, poder e inmunidad. La Curia forjada en tiempos de Wojtyła era una reunión atrabiliaria de lo peor de cada diócesis, desde evasores fiscales hasta abogados de pederastas, pasando por contrarrevolucionarios latinoamericanos y por integristas de la peor especie. Esa Curia digna de El Padrino III siempre vio con malos ojos los intentos de Ratzinger de hacer una limpieza a fondo, mientras los movimientos más pujantes y rentables, como los Legionarios, el Opus Dei y Comunión y Liberación, torpedeaban a conciencia cualquier atisbo de regeneración

La Vaticalia eterna, esa espesa gelatina formada por cardenales y civiles que confunden los intereses de Italia y los del Vaticano y hacen negocios cruzados en los dos Estados mientras deciden las cosas importantes, se ha empleado a fondo en estos siete años para mantener sus privilegios e impedir al mismo tiempo la renovación de la Curia y la modernización de Italia, especialmente en dos sectores, las finanzas y la información, los imperios donde más poder e intereses tienen el Opus Dei y Comunión y Liberación, los movimientos ultracatólicos que más medraron, junto a los Legionarios, durante el largo papado de Wojtyła.

Así, los asuntos turbios y los escándalos han sido moneda corriente, y a vuela pluma se pueden citar varios que demuestran cómo el poder vaticano en la sombra, aliado de hierro de ese gran pecador llamado Silvio Berlusconi y dirigido y protegido por su mano diestra, el andreottiano Gianni Letta, ha desafiado de forma reiterada la autoridad y las invocaciones a la honradez del Papa. El falso papel que acusó de homosexualidad a Dino Boffo, director de Avvenire, para forzar su dimisión; los manejos que acabaron con el cese fulminante del presidente del banco vaticano, el Instituto para las Obras de Religión (IOR); el ascenso de Angelo Scola, único cardenal de Comunión y Liberación, al arzobispado de Milán para sustituir al progresista Tettamanzi y preparar el relevo de Ratzinger; el caso nunca aclarado del mayordomo, cabeza de turco de un más que probable espionaje sistemático al Papa; y el escándalo de la Protección Civil que salpicó a un gentilhombre y a media administración berlusconiana son solo algunos ejemplos de esa comunión de intereses entre la política italiana y la curia vaticana.

El papado de Ratzinger, en ese sentido, ha sido un rotundo fracaso: pese a las críticas, su honestidad intelectual es indiscutible, pero al final ha estado muy por encima de los resultados obtenidos. Los lobos han ganado la partida, pero su renuncia, meditada para evitar un segundo calvario en directo como el vivido con la interminable agonía de Wojtyła, sitúa a Joseph Ratzinger como un pastor derrotado y digno que, hartado de luchar, se retira a la clausura antes de ser devorado por los buitres. Que sea el primer caso en más de 700 años dice mucho sobre el nivel de la iniquidad con el que ha convivido. Que no se haya filtrado la noticia lo dice todo sobre su soledad.

[El País]

11/II/2013

69. América Latina esgrime el peso de su feligresía a la hora del cónclave

El 42% de los católicos de todo el mundo vive en América Latina

Casi la mitad (el 42%) de los 1.200 millones de católicos que hay en el mundo viven en Latinoamérica, cifra muy superior al 25% que suman los europeos de la misma religión. Pero la Iglesia Católica nunca ha designado a un latinoamericano como Papa. Después de la muerte del polaco Juan Pablo II el arzobispo jesuita de Buenos Aires, Jorge Bergoglio, fue el segundo candidato más votado por sus pares en 2005. Bergoglio ha cumplido ya los 76 años y ningún vaticanista lo colocaba el lunes entre los candidatos con más opciones. No obstante, el portavoz del Arzobispado de Buenos Aires, Federico Walls, informó el lunes de que Bergoglio "es papable como los demás cardenales". Y señaló que su figura "es muy apreciada no sólo a nivel nacional sino internacional".

Sin embargo, el lunes sonaba el nombre de otro argentino con más opciones que el de Bergoglio. Se trata del cardenal Leonardo Sandri, el hombre que ejerció de portavoz de Juan Pablo II durante los meses en que su convalecencia le impidió hablar. De hecho, Sandri saltó a la fama internacional cuando el 2 de abril de 2005 anunció la muerte de Juan Pablo II. "Nuestro amadísimo Padre ha vuelto a la casa del Padre. Roguemos por él", dijo aquel día.

Sandri tiene 69 años y lleva seis al frente de la Congregación para las Iglesias Orientales. Hijo de emigrantes italianos, se crió en Buenos Aires, fue ordenado sacerdote a los 24 años y ejerció durante el Papado de Juan Pablo II como ayudante sustituto del poderoso secretario de Estado del Vaticano, el cardenal Angelo Sodano. En realidad, era el tercer hombre más poderoso en el Vaticano, tras el Papa y Sodano. Aquella etapa fue clave para conocer los enrevesados pasillos de la diplomacia palaciega. Antes ya había ejercido como representante papal en Madagascar, en Venezuela y en México. De su paso por Caracas guarda una buena relación con el presidente Hugo Chávez. Está radicado en Roma, pero vivió fuera de Argentina desde 1970. Entre los vaticanistas que mencionan su nombre se argumenta que el hecho de haber pasado tanto tiempo en los dos continentes podría jugar a su favor.

El periodista estadounidense John Allen, del National Catholic Reporter, ya anticipó el nombre de Sandri el pasado mayo entre los posibles candidatos. El lunes lo mencionaba también el vati-

canista del diario La Stampa, Andrea Tornielli. Otro papable latinoamericano que sonó con fuerza fue Odilo Pedro Scherer, arzobispo de São Paulo, la mayor diócesis en el país con más católicos del mundo. A sus 63 años, Scherer no está considerado un favorito aunque su elección tampoco podría considerarse una gran sorpresa, como señalaba la prensa de São Paulo. En Brasil se le considera un posible Papa de consenso, capaz de dialogar con los sectores más tradicionalistas, como el Opus Dei y también con otros más renovadores.

En una entrevista que concedió al Estado de São Paulo el año pasado, Odilo Pedro Scherer declaró que no se imaginaba como Papa. “Sólo uno lo será y... ¡Existen tantos que pueden ser escogidos! En el cónclave donde se decide, no hay nadie que se postula o que dice ‘quiero ser Papa’ o ‘vóteme a mí. No me pasa por la cabeza otra cosa que ser arzobispo de São Paulo”, señaló. En su contra juega el hecho de que Scherer proviene de familia alemana, igual que Joseph Ratzinger.

Otro de los latinoamericanos con opciones es el hondureño Oscar Andrés Rodríguez, arzobispo de Tegucigalpa, a quien muchos llaman el Juan Pablo II de Latinoamérica, por sus dotes de comunicación. Tiene 70 años y está considerado como una persona moderada, aunque apoyó el golpe contra el presidente Manuel Zelaya en junio de 2009.

Tanto el hondureño Rodríguez, como el argentino Sandri o el brasileño Scherer son relativamente jóvenes para el puesto. Pero ese factor podría jugar en contra de ellos, ya que en Roma puede contemplarse con temor un pontificado demasiado largo, como los 25 años de Juan Pablo II.

En el panorama actual de América Latina, las iglesias evangélicas han experimentado un enorme auge, especialmente en Centroamérica y Brasil. A la Iglesia católica preocupa especialmente el caso de Brasil, ya que se ha convertido en uno de los países con mayor número de protestantes, detrás de Estados Unidos, Reino Unido y al mismo nivel que Alemania o Sudáfrica. La elección de un Papa latinoamericano podría suponer un freno a esa expansión evangélica en el continente.

[El País]

11/II/2013

70. ¿Dimitir como Dios Manda?

La dimisión de Benedicto XVI no es tan inesperada la noticia como acentúa incluso el periodismo religioso vaticanista

Se esperaba y necesitaba que Juan Pablo II dimitiera, pero no lo hizo. Se temía que no lo hiciera Benedicto, pero dio el paso. Ni Pablo VI, ni Juan Pablo II permitieron dimitir al Papa negro. Pero Benedicto dio luz verde a la dimisión del general jesuita Hans Kolvenbach. ¿Tenía prevista la suya contra la tradición secular? No es tan inesperada la noticia como acentúa incluso el periodismo religioso vaticanista. Si un cardenal halcón como Sodano, antes aspirante a sucesor del Papa polaco, ve la noticia de dimisión del Papa alemán “como un rayo” y un político financiero italiano como Monti se “siente turbado” por lo imprevisto, será más bien señal de que no es una desgracia, sino una revelación o una profecía. Pero si se alegran obras y movimientos neoconservadores, mucho más a la derecha ultracatólica que el centroderecha ratzingeriano, entonces será señal de preocupación. Conspicuos vaticanistas señalan que hay mucha verdad entre líneas en la frase del portavoz Lombardi: “No es dimisión por enfermedad, sino por razón personal”. Pero no iremos tan lejos con morbo novelista como para ver tramas a lo Borgia cuando fallece un papa al mes de elegido o dimite otro a los ocho años en el cargo.

Celebramos el 50º aniversario del Concilio Vaticano II. Año de la Fe, símbolo ambivalente de avance y restauración: ¿aceleración, freno o marcha atrás? Cuando el cardenal Ratzinger pronunció antes del cónclave su discurso contra el relativismo, auguraba un pontificado inquisitorial. La primera homilía pastoral y las primeras encíclicas del Papa Benedicto sobre amor y esperanza mostraron otra imagen: al centro, al Evangelio, a lo esencial. No era la misma inquisición del papado anterior; tampoco el joven teólogo reformista de los años sesenta. Pesó sobre su era la sombra del secretismos ante la pederastia. No despejó la nube a pesar de los vientos del Vatileaks.

En el anuncio de su dimisión, Benedicto se designa “obispo de Roma y sucesor de san Pedro”, en vez de “vicario de Cristo”, expresión usada desde el siglo XII. Al fin hizo caso a su colega y fraternalmente crítico Hans Küng, que indicaba la inexactitud teológica de dicho título.

En 1965 Pablo VI, con concesiones, concluyó el Concilio de Juan XXIII. En la década siguiente, avances en lo social y frenos en matrimonio y

familia. Los 25 años de Juan Pablo II, con Ratzinger segundo de a bordo, fueron de sutil marcha atrás, citando al Concilio para decir o hacer lo contrario: nombramientos de obispos neoconservadores, represión a teólogos, censuras a publicaciones y seminarios, documentos negativos sobre bioética y sexualidad, rechazo de la promoción de la mujer al ministerio eclesial, rubricismo litúrgico.... En 1984 se publicó el Informe sobre la Fe del cardenal Ratzinger, manifiestamente restauracionista.

Como papa, se esfuerza Benedicto por centrar la barca de Pedro. Le atacan los extremos, mientras revolotean los cuervos del carrerismo eclesiástico en la Curia Vaticana. (¿Fue traición o fidelidad lo del mayordomo? ¿Lo destapará Giorgio algún día?). Su discurso a los cardenales sobre la interpretación del Concilio fue programático: ni ruptura de la tradición, ni renuncia a la renovación.

¿Qué pensar del Cónclave? ¿Es posible un milagro como en 1958 con Juan, el Papa Bueno? ¿O involución endogámica por votantes nombrados por Benedicto y su predecesor? Es la cara humana de la institución: luchas de poder y carrerismo eclesiástico, denunciado por el mismo Benedicto. Creyentes de buena voluntad, con optimismo cristiano, invitan a confiar en el Espíritu Santo. Pero ya saben el chiste. Para proteger de excrementos la cúpula de San Pedro han instalado redes eléctricas que espantan palomas. No podrá el Espíritu Santo entrar volando hasta el Conclave.

Juan Masiá Clavel es jesuita y profesor de Bioética en la Universidad católica Sophia, de Tokio.

[El País]

11/II/2013

71. Víctimas de violaciones de sacerdotes celebran renuncia del Papa

Las víctimas de abusos sexuales perpetrados en el seno de la Iglesia Católica celebraron el anuncio de la renuncia del Papa Benedicto XVI y confiaron en que su sucesor ponga fin a estos delitos, informaron este lunes medios locales.

"Las víctimas saludamos la renuncia de un funcionario de la Iglesia con un inmenso poder quien ha hecho muy poco por detener el reino del terror creado por sacerdotes y otros religiosos violadores de niños", dijo Nick Davis, representante de la red de víctimas de estos abusos, SNAP.

Para la organización "Joseph Ratzinger ha contribuido, personalmente, mucho para aumentar

el gran número de víctimas e incrementar de manera exponencial el sufrimiento de aquellos que fueron agredidos", agregó Davis en un comunicado citado por la agencia local AAP.

Por ello SNAP Australia espera que el sucesor del Papa impulse un cambio radical para detener "estos horribles crímenes y sus encubrimientos" e instó la Iglesia Católica a que deje de esconder estos delitos detrás de la fachada de la inmunidad diplomática del Vaticano como estado soberano.

La Iglesia Católica admitió en septiembre 620 casos de abusos sexuales contra menores cometidos por sacerdotes desde la década de 1930 en Australia, donde el Gobierno ha puesto en marcha una comisión para investigar estos crímenes cometidos en instituciones religiosas, sociales y estatales.

La renuncia del Papa Benedicto XVI también ha sido comentada por el Arzobispo de Sídney, George Pell, quien señaló hoy en un comunicado que la decisión le tomó por sorpresa.

"Le damos las gracias por todos estos años de dedicado liderazgo y servicio y por sus brillantes enseñanzas", dijo Pell al comentar la inusual renuncia de Benedicto XVI, el primer Papa desde que lo hizo Gregorio XII en 1415.

Por ello, la primera ministra de Australia, Julia Gillard, consideró que la decisión del sumo pontífice marca un "histórico momento" que muchos australianos vivirán con emoción.

"Tras su elección, Joseph Ratzinger dijo que él esperaba ser un simple trabajador de la viña del Señor y con su renuncia ha demostrado ampliamente esa humildad", dijo Gillard.

[m.rpp.com.pe/EFE]

11/II/2013

72. De guionista a protagonista

Su memorable discurso contra la dictadura del relativismo hizo perder las esperanzas de cambio

Cuando el teólogo Joseph Ratzinger fue nombrado arzobispo de Munich en 1977 tuvo que abandonar el ejercicio de la teología. Él mismo lo confiesa: "Me estaba enfrentando a dos grandes proyectos [teológicos], ninguno de los cuales sería después realizado a causa de mi nombramiento episcopal (...). No estaba llamado a terminar esta obra. En efecto, apenas estaba empezándola, fui llamado a otra misión".

A comienzos de la década de los 80 se hacía cargo de la Congregación para la Doctrina de la Fe y, durante casi un cuarto de siglo, fue el guionista de la obra teatral que representó Juan Pablo II durante su largo pontificado con notable éxito en todos los escenarios: nacionales e internacionales, políticos y religiosos, sociales y culturales. El guión está escrito en el Informe sobre la fe, que recoge la entrevista del periodista Vittorio Messori al cardenal cuando era presidente del ex Santo Oficio, que se abre con dos citas periodísticas de perfiles contrapuestos del mismo personaje: “Un típico bávaro, de aspecto cordial, que vive modestamente en un pisito junto al Vaticano”. Otra: “Un Panzer-Kardinal que no ha dejado jamás los atuendos fastuosos ni el pectoral de oro de Príncipe de la Santa Iglesia de Roma”. ¿Cuál de las dos ha prevalecido durante su pontificado? Creo que la segunda.

En el libro-entrevista mostraba su desencanto ante “las exageraciones [posconciliares] de una apertura indiscriminada al mundo” y “las interpretaciones demasiado positivas de un mundo agnóstico y ateo” y proponía como alternativa un programa de restauración que recuperara el equilibrio de los valores en el interior del catolicismo y excluyera la reforma: “La Iglesia de hoy —afirmaba citando a Juan Pablo II— no tiene necesidad de nuevos reformadores. La Iglesia tiene necesidad de santos”. Y entre tales colocó a su predecesor el 1 de mayo de 2001 elevándolo a los altares como beato. Era un mensaje contrario al Concilio, que había defendido la reforma de la Iglesia. Ratzinger expresaba su confianza en los nuevos movimientos eclesiales de tendencia conservadora, y algunos integristas: Movimiento Carismático, Comunidades Neocatecumenales, Cursillos, Movimientos de los Focolares, Comunión y Liberación. Se olvidaba de las comunidades eclesiales de base, los movimientos apostólicos de la Acción Católica, las Congregaciones religiosas fieles al Vaticano II y comprometidas con los empobrecidos, etc.

Tras la muerte de Juan Pablo II, los cardenales, interpretando la voluntad de Juan Pablo II, eligieron papa al cardenal Ratzinger, quien pasó de guionista a actor e intérprete de su propio texto. En la misa de apertura del Cónclave reescribió su programa en un memorable discurso contra la dictadura del relativismo, que hizo perder las esperanzas de cambio y apertura en el nuevo pontificado.

Durante los casi 8 años de gobierno, Benedicto XVI ha sido fiel al guión que escribiera años atrás, sin desviarse un ápice, y si lo ha hecho ha

sido para virar hacia el integrismo. Efectivamente, todo lo que no se atenía a su programa restaurador era considerado relativismo y condenado: la teología de la liberación, la teología del pluralismo religioso, la teología feminista, la teología moral renovada, incluso la teología del Concilio Vaticano II, numerosas congregaciones religiosas, sobre todo femeninas, defensoras del sacerdocio de la mujer, etc. Ha seguido excluyendo a las mujeres de los ámbitos de responsabilidad. Ha roto los puentes de diálogo con las religiones, con el islam en el discurso de Ratisbona y con las comunidades indígenas en sus viajes a América Latina y África. Cuando le estallaron en las manos los grandes escándalos, como la pederastia, las intrigas vaticanas, la corrupción instalada en la cúpula de san Pedro, no fue capaz de darles la respuesta adecuada. Lejos de estar abierto a los desafíos de nuestro tiempo, dio respuestas del pasado a preguntas del presente. Lejos de caminar por la senda del diálogo, optó por anatema. Se equivocó de siglo.

Juan José Tamayo es profesor de la Universidad Carlos III de Madrid.

[El País]

11/II/2013

73. El pontífice que trató de romper el silencio sobre los abusos sexuales

Benedicto XVI trató de acabar con la impunidad hacia los eclesiásticos pederastas y ordenó “tolerancia cero” con el problema

Los escándalos por los abusos sexuales de sacerdotes a menores han marcado la etapa de Benedicto XVI al frente de la Iglesia católica. Joseph Ratzinger, que dejará su cargo el 28 de febrero, ha sido el primer obispo de Roma que se ha enfrentado al problema. Un mal arrastrado durante décadas y silenciado por sus predecesores, especialmente Juan Pablo II. Ratzinger llegó a desandar el camino de su antecesor, que aupó a los Legionarios de Cristo, al investigar a su fundador, Marcial Maciel, por decenas de denuncias de abusos a menores, entre otras cosas.

En los siete años que ha durado su pontificado, las denuncias por pederastia no han dejado de salir a la luz y han asediado a un Joseph Ratzinger que se ha visto obligado a dar la cara, entonces el mea culpa, pedir perdón a las víctimas por los años de silencio y a emprender una política más activa al descender el velo y dejar de mirar hacia otro lado. Los abusos en el seno de la Iglesia no eran un tema desconocido para el cardenal

alemán. Antes de ser elegido, Joseph Ratzinger había dirigido durante 20 años la Congregación para la Doctrina de la Fe, institución heredera de la antigua Inquisición. En ese puesto conoció los ‘delicta graviora’, los delitos más graves para la Iglesia católica, y las denuncias contra los clérigos. “¡Cuánta suciedad en la Iglesia y entre los que, por su sacerdocio, deberían estar entregados al Redentor”, llegó a afirmar en 2005. Apenas un mes después, el 19 de abril, el sínodo de cardenales le elegía Papa.

Un año después de la ‘fumata’ blanca con la que se comunicó su elección, Benedicto XVI dio un destacado paso adelante: castigó al fundador de los Legionarios de Cristo, el poderoso Marcial Maciel, al ostracismo. El sacerdote mexicano, investigado por pederastia, no fue sometido a un proceso canónico —por su edad avanzada, 86 años, y su frágil salud, dijo Roma—, pero fue obligado a renunciar “a todo ministerio público” y a llevar “una vida discreta de penitencia”.

El pontífice abría entonces una nueva vía. Y poco a poco, Benedicto XVI reconoció el dolor de las víctimas y les pidió perdón; se refirió a ellas en muchas de sus intervenciones. Acababa así una larga etapa de silencio de la Iglesia pese a las crecientes denuncias en los medios de comunicación. Los casos no han cesado de proliferar desde entonces —muchas víctimas han perdido el miedo a denunciar— y han provocado la desafección de muchos fieles que han reclamado al Vaticano que actúe con mano firme contra los clérigos abusadores y les lleve ante la justicia. Pero solo en 2012 la Iglesia dio un giro al dejar claro que el abuso sexual a menores no es solo un delito canónico, amén de un pecado, sino también un delito perseguido por el Derecho Penal. “Las víctimas son nuestra prioridad. Los curas, ante el juez”, fue el mensaje rubricado con el sello papal. A pesar de todo, las víctimas han criticado que, pese a la magnitud de las denuncias, pocos religiosos han sido juzgados por abusos.

Los primeros pasos fueron más tímidos. En 2008, durante un viaje a Estados Unidos, Benedicto XVI se reunió por primera vez con las víctimas, les pidió perdón y anunció propósito de enmienda. “Casos así no ocurrirán más”, aseguró públicamente. El pontífice dijo estar “profundamente avergonzado” por los escándalos, que han supuesto un duro golpe a la Iglesia católica en ese país, donde se han acumulado un gran número de denuncias. Las investigaciones encargadas por la Iglesia recogían ese año más de 10.600 acusaciones a casi 4.000 sacerdotes por abusos sexuales a menores cometidos entre 1950 y 2002. Denun-

cias que, para evitar ver a los religiosos sentados en el banquillo, se saldaron con indemnizaciones millonarias que dejaron al borde de la bancarrota a varias diócesis.

Las disculpas públicas no supusieron un descanso para el pontífice. En 2009, dos informes elaborados por la Comisión de Investigación sobre el abuso infantil, creada por el Gobierno irlandés, avivaron el problema: los abusos sexuales y los malos tratos llegaron a ser “endémicos” en ese país en las instituciones religiosas, según el documento. Y más allá: la jerarquía eclesiástica encubrió miles de casos, y las autoridades irlandesas silenciaron algunos.

La publicación de los informes desencadenó, como una ficha de dominó, la dimisión de tres obispos irlandeses —uno de ellos John Magee, exsecretario de los papas Pablo VI, Juan Pablo I y Juan Pablo II, acusado de encubrir casos en su diócesis— y arrastró a otros de EE UU y Alemania. Además, una exclusiva publicada por el diario The New York Times sobre el sacerdote Lawrence Murphy y sus abusos a unos 200 niños sordos en Wisconsin (EE UU) salpicó directamente a Benedicto XVI y a su número dos por ocultar el caso cuando dirigían la Congregación para la Doctrina de la Fe. Murphy llegó a confesar los casos antes de morir, pero nunca fue castigado.

Sin duda, 2010 fue su año más negro. Los escándalos de pederastia no dejaban de salir a la luz en Estados Unidos, Irlanda, Holanda, Australia, Alemania y Bélgica —en España también ha habido casos, e incluso condenas a sacerdotes—. Un informe encargado por la Conferencia Episcopal belga a una comisión independiente reveló que también en ese país las agresiones a menores fueron sistemáticas. Medio millar de niños sufrieron abusos sexuales por parte de religiosos y sacerdotes de la Iglesia católica de Bélgica entre los años cincuenta y ochenta. Trece de ellos se suicidaron.

Ese año, el discurso del pontífice sobre los abusos se hizo más contundente: “Pedimos insistentemente perdón a Dios y a las personas afectadas, y queremos prometerles que haremos todo lo posible para que un abuso como ese no suceda nunca más”, dijo Benedicto XVI ante 15.000 sacerdotes en la plaza de San Pedro durante el acto final del Año Sacerdotal.

Algo más tarde, asediado por los escándalos y las denuncias, Ratzinger cambió de estrategia de las disculpas públicas hacia una postura algo más activa. Hizo limpieza al sustituir algunos de los cargos de la jerarquía, formó comisiones de in-

investigación, reveló informes sobre casos y denuncias, envió una circular a todas las diócesis para dar instrucciones de cómo actuar para atajar el problema y trató de endurecer las normas hacia los intolerables abusos. Pese a todo, las víctimas y sus familias siguieron criticando la escasez de acusaciones ante la justicia de sacerdotes y religiosos implicados en los casos.

En febrero del año pasado, Benedicto XVI trasladó su mensaje contra la "tragedia" de los abusos a los superiores de unas 30 órdenes religiosas y a los representantes de 110 conferencias episcopales congregados en Roma para un simposio monográfico sobre el tema. En él, los religiosos escucharon en vivo los testimonios de algunas de las víctimas. Como la historia de la irlandesa Marie Collins, que relató cómo cuando tenía 13 años, en la cama y enferma, el cura que debía ayudarla abusó de ella.

María R. Sahuquillo

[El País]

11/II/2013

74. Iglesia Católica mexicana "sorprendida" por Benedicto XVI

La Iglesia Católica mexicana recibió "con sorpresa" la noticia sobre la renuncia del Papa Benedicto XVI.

La Iglesia Católica mexicana recibió "con sorpresa" la noticia sobre la renuncia del Papa Benedicto XVI. "Al principio pensé que no era cierto, lo quiero confesar...", comentó el Secretario General del Episcopado Monseñor Eugenio Lira Rugarcía, quien reconoció la "honestidad" y "humildad" del Sumo Pontífice al reconocer que ya está limitado para continuar con su tarea.

En conferencia de prensa, Monseñor Lira consideró que esta decisión del Papa "fortalece la fe"; descartó que constituya una "crisis" dentro de la Iglesia Católica, y precisó que en la Institución "se han vivido tiempos mucho más complejos que éstos".

Además, recordó que anteriormente dos Papas, entre ellos el Beato Juan Pablo II, habían considerado la posibilidad de renunciar como sucesores de San Pedro; toda vez que cuentan con toda la autoridad para renunciar sin que requiera la aceptación de nadie.

El prelado detalló el procedimiento a seguir una vez que Benedicto XVI concluya sus funciones, a partir de las 8 de la noche del 28 de febrero. En

ese momento, el gobierno de la iglesia se confía a los cardenales que constituirán dos clases de congregaciones: una general para atender los asuntos más importantes, y otra particular para los asuntos ordinarios.

Ambas congregaciones se reunirán diariamente. En ese lapso, el Decano del Colegio Cardenalicio deberá emitir la convocatoria para la elección del nuevo Sumo Pontífice.

"Pasados máximo 20 días, desde el inicio de la sede vacante todos los cardenales electores presentes están obligados a proceder a la elección convocados por el decano. La única manera para elegir es mediante el voto directo".

Precisó que en este Cónclave participan los 119 cardenales electores y tres mexicanos están en posibilidad de votar: Norberto Rivera Carrera, Arzobispo Primado de México; José Francisco Robles Ortega, presidente de la CEM; y Juan Sandoval Íñiguez, que podrá votar siempre y cuando la votación se realice antes del 28 de marzo, fecha en que cumple 80 años; toda vez que a esa edad, los cardenales pierden el derecho a participar en la elección.

El Secretario General del Episcopado Mexicano descartó especular sobre quién podría ser elegido el próximo Papa, y precisó que cualquier cardenal elector tiene posibilidades de ser elegido, incluso alguien que no pertenezca al Colegio Cardenalicio.

También lanzó un llamado a los mexicanos para elevar oraciones a fin de que "Dios ilumine" a los 119 Cardenales que deberán elegir al nuevo Pontífice.

[Azteca noticias]

11/II/2013

75. El ideario de Benedicto XVI

Sus palabras sobre el aborto o los homosexuales

"La Iglesia desde siempre pide en voz alta el respeto de la vida humana"

El papa Benedicto XVI se ha caracterizado por ser un defensor de la ultraortodoxia de la Iglesia. Aquí resumimos su ideario en los seis temas más polémicos de su polémica.

1. Aborto

"El aborto provoca una verdadera hecatombe en el mundo. No solo cada año se interrumpen de 30 a 40 millones de maternidades, sino que existen

las víctimas escondidas de la píldora abortiva y de otros anticonceptivos". (1991)

"Muchos ven al niño no nacido como un injusto agresor que va a disminuir su espacio vital y al que hay que castigar como a un injusto agresor". (1996)

2. Pena de muerte

"Personalmente, considero deseable la abolición de la pena de muerte, pero no me atrevo a decir que siempre y en cualquier caso haya que rechazarla. Pienso, por citar un ejemplo, en los que fueron jefes de los campos de concentración de la segunda guerra mundial". (1993)

3. Ecologismo

"En la idea ecologista del hombre unido a la naturaleza hay algo de antihumanista y los verdes se odian a sí mismos y a la historia". (1987)

4. Clonación

"La Iglesia desde siempre pide en voz alta el respeto de la vida humana, en todas sus formas y en todos sus momentos. Lo recuerda, incansablemente, a científicos, a la gente del pueblo y a los estudiosos".

"De la clonación sobre los animales a la clonación en el hombre el paso es corto. Se trata de una peligrosa eventualidad que no hay que infravalorar, porque con la vida del hombre no se puede jugar".

"Si la investigación puede ayudar a vencer el hambre o enfermedades, sea bienvenida. Pero nada más, La sacralidad de la vida no se toca". (1997)

5. Mujer

"Hay que buscar la forma de que la mujer pueda trabajar con horarios adecuados que no le obliguen a elegir entre alternativas que puedan perjudicar su vida familiar o padecer una situación de tensión que dañe su equilibrio personal o la armonía familiar". "La maternidad no autoriza en absoluto a considerar a la mujer exclusivamente bajo el aspecto de la procreación biológica". (2004)

6. Homosexuales

"La Iglesia debe acoger con respeto, compasión y delicadeza a las personas homosexuales, pero exigiéndoles que vivan en castidad". (2003)

[Religión Digital]

11/II/2013

76. El Papa tomó su decisión hace casi un año, según director del L'Osservatore Romano

La decisión de Benedicto XVI de renunciar a su Pontificado se tomó "hace muchos meses, tras el viaje a México y Cuba, y con una reserva que nadie pudo romper, después de haber examinado ante Dios reiteradamente la propia conciencia a causa de la avanzada edad", según explica el director del diario oficial de la Santa Sede, L'Osservatore Romano, Giovanni Maria Vian, en un editorial de este martes.

El Papa realizó un viaje a Cuba y México entre el 23 y el 29 de marzo de 2012, con lo que la decisión anunciada este lunes se habría tomado hace poco menos de un año.

Para Vian, el anuncio del Papa es "un acontecimiento sin precedentes, y consecuentemente ha dado enseguida la vuelta al mundo". "Benedicto XVI ha explicado, con la claridad propia de él, que ya no tiene fuerzas 'para ejercer adecuadamente' la enorme tarea que se pide a quien es elegido para gobernar la barca de Pedro y anunciar el Evangelio. Por esto y sólo por esto, el Romano Pontífice, muy consciente de la seriedad de este acto, con plena libertad renuncia al ministerio de obispo de Roma que le fue encomendado el 19 de abril de 2005", explica

Por otra parte, el director del diario oficial de la Santa Sede indica que las palabras que Benedicto XVI ha elegido indican de modo "transparente" y el respeto a las condiciones previstas por el Derecho Canónico para la dimisión de este cargo "sin parangón en el mundum dado su peso real y la importancia espiritual". "El cardenal Ratzinger no buscó en modo alguno la elección al pontificado, una de las más rápidas de la historia, y la aceptó con la sencillez propia de quien verdaderamente confía su vida a Dios", añade.

En esta línea, asegura también que "por ello Benedicto XVI nunca se ha sentido solo, en una relación auténtica y cotidiana con quien amorosamente gobierna la vida de cada ser humano y en la realidad de la comunión de los santos, sostenido por el amor y por el trabajo de los colaboradores, y apoyado por la oración y por la simpatía de muchísimas personas, creyentes y no creyentes".

También subraya que la renuncia de Benedicto XVI al pontificado es una decisión "libre y sobre todo confiada en la providencia de Dios" y asegura que Benedicto XVI "sabe bien que el servicio papal, 'por su naturaleza espiritual', debe ser lle-

vado a cabo también 'sufriendo y rezando', pero subraya que 'en el mundo de hoy, sujeto a rápidas transformaciones y sacudido por cuestiones de gran relieve para la vida de la fe', para un Papa 'es necesario también el vigor tanto del cuerpo como del espíritu', vigor que en él naturalmente va disminuyendo".

CARDENALES SORPRENDIDOS Y CONMOVIDOS

Además, Vian concluye que los cardenales durante el anuncio del Papa han estado "primero sorprendidos y después conmovidos y añade que Benedicto XVI "demuestra una lucidez y una humildad que es ante todo, como explicó una vez, adhesión a la realidad, a la tierra".

Finalmente, califica la acción del Papa como "una decisión humana y espiritualmente ejemplar, en la madurez plena de un pontificado que, desde su inicio y durante casi ocho años, día tras día, no ha dejado de sorprender y dejará una huella profunda en la historia".

[teinteresa.es]

12/II/2013

77. La corrupción y las intrigas derrotan a Ratzinger

La dimisión se lleva rumiando tres años

En la papolatría al uso, suele creerse que el Papa es más pequeño que Dios pero más grande que el hombre. La consecuencia es pensar que nadie hay más poderoso que el Pontífice romano, y que para apuntalar a la Iglesia católica hay que glorificarlo sin pausa. Roma locuta est, causa finita est, se decía en la Edad Media, cuando todos los eclesiásticos sabían latín y daban por sentado que lo que se había decidido en Roma era un asunto concluido. El obispo de Roma ya era el sucesor del emperador Constantino, y no del pobre y analfabeto pescador Pedro. Hoy todo ha cambiado, sobre todo en la Curia (Gobierno) de Roma, donde anidan todos los poderes de esa poderosa confesión. Lo ha sufrido Benedicto XVI, que ayer se declaró vencido. Su dimisión la llevaba rumiando desde hace tres años, si se toman al pie de la letra sus declaraciones al periodista alemán Peter Seewald, de marzo de 2010. Dijo entonces: "Si el Papa llega a reconocer con claridad que no puede ya con el encargo de su oficio, tiene el derecho y, en ciertas circunstancias, también el deber de renunciar".

El todavía papa Ratzinger lleva años enfermo y débil, pero no dimite por ninguna de esas dos razones. Lo hace porque las circunstancias le hacen

sentirse incapaz de cumplir con su oficio. Se va derrotado por el cargo. "Apacible pastor rodeado de lobos", según expresión del periódico de la Santa Sede, L'Osservatore Romano, y, al frente de una organización "devastada por jabalíes" (en sus propias palabras), su gestión es un rosario de decepciones.

Por empezar por el asunto más grave, el de la pederastia, Benedicto XVI llegó con la orden de apartar de sus cargos a los encubridores, pero han pasado los años sin haberlo logrado. Hace apenas una semana, la archidiócesis de Los Ángeles ha despojado al cardenal Roger Mahony de toda su actividad pública después de que la Iglesia se viera obligada a hacer públicos los documentos que prueban que el cardenal encubrió a los curas que abusaron de menores trasladándolos de parroquia en parroquia y evitando que acudieran a terapia para que los psiquiatras no pudieran alertar a las autoridades. Fue en 2007 cuando se acordó que la Iglesia de Roma iba a entregar esos documentos, donde constan 500 víctimas de abusos e indemnizaciones por 660 millones de dólares (494 millones de euros). La mano derecha de Mahony, Thomas Curry, también ha tenido que renunciar a su cargo al frente de la Iglesia en Santa Bárbara (California) tras saberse que en los expedientes queda claro que protegió a los abusadores junto al cardenal.

La resistencia a cumplir sus órdenes ha debido doler de forma especial al anciano Ratzinger, porque llegó al cargo con la promesa de actuar con energía. En 2005, los cardenales tomaron pronto la decisión sobre el sustituto de Juan Pablo II. La Iglesia estaba sumida en una grave crisis de prestigio, y la solución exigía conocimiento del problema y mano firme. Ratzinger era el hombre. Había sido hasta entonces presidente de la Congregación para la Doctrina de la Fe (ex Santo Oficio de la Inquisición) y había presentado su candidatura en un vía crucis con rezos que parecían un programa de gobierno. En la novena estación, Ratzinger clamó: "¡Cuánta suciedad en la Iglesia y entre los que, por su sacerdocio, deberían estar entregados al Redentor! ¡Cuánta soberbia! Kyrie, eleison. Señor, sálvanos".

Ocho años más tarde, el clamor por la suciedad continúa. "Esa gran crisis afecta al sacerdocio, que apareció como un lugar de vergüenza. Cada sacerdote se vio de pronto bajo sospecha", volvió a decir en 2010. Se une ahora el escándalo del espionaje (Vatileaks); los enfrentamientos entre cardenales con poder y la resistencia a hacer cumplir sus órdenes, incluso en torno a la depuración de los Legionarios de Cristo, cuyo funda-

dor, Marcial Maciel, se movió durante décadas como pez en el agua por Roma.

Las denuncias contra Maciel llegaron a la mesa del Papa polaco durante años. También las conocía el alemán Ratzinger. Las despreciaron. Maciel llenaba estadios de fútbol en los viajes del líder católico. Aquella protección ensombrece la beatificación de Juan Pablo II y ha amenazado la credibilidad de Ratzinger, elegido papa en 2005 y que no tomó medida alguna contra los Legionarios hasta mayo de 2006.

Suele decirse que ni Juan Pablo II ni Ratzinger supieron de las correrías de Maciel. No es verdad. La primera demanda contra el fundador legionario la presentaron en Roma siete de sus víctimas en 1998, pero los abusos sexuales del fundador legionario ya habían sido investigados entre 1956 y 1959 y durante todo ese tiempo vivió expulsado de Roma.

Benedicto XVI se ha enfrentado, además, a sus seguidores más acérrimos, los conservadores. No es que se haya convertido de pronto a la modernidad, pero su idea de que "la Iglesia no debe esconderse" le permitió abordar asuntos que otros prelados consideran vedados. Un ejemplo fue el de los preservativos. Benedicto XVI es partidario de su uso "en algunos casos". Sorprendidos, la idea fue matizada hasta por los obispos españoles. El Papa, seguro de sí mismo, zanjó la polémica con la afirmación de que lo dicho por él "no necesita aclaraciones".

El último incidente es de la semana pasada, cuando el arzobispo Vincenzo Paglia, presidente del Pontificio Consejo de la Familia, defendió la familia tradicional, reconociendo, sin embargo, derechos para las parejas de facto, homosexuales o no. Al día siguiente fue obligado a rectificar, pese a creerse que lo dicho antes contaba con la idea papal de dejar que el poder civil arregle los problemas de derechos humanos que no puede resolver la doctrina católica. "El legislador debe responder a exigencias que antes no existían", había proclamado el mismo día el cardenal Rino Fisichella, responsable del ministerio papal de nueva creación con el nombre de Nueva Evangelización.

Nunca pudo librarse Ratzinger de su pasado como gran inquisidor romano. Desde la izquierda eclesial —sobre todo entre los teólogos y sacerdotes de las iglesias populares—, se le ha tenido siempre como un conservador, inflexible en la ortodoxia, y como un freno a medidas innovadoras, pero tampoco la derecha le ha comprendido, acusándole de ser demasiado débil.

Benedicto XVI deja el pontificado con un legado doctrinal mediocre si se tiene en cuenta que está considerado por sus admiradores como uno de los grandes teólogos contemporáneos. Ha escrito tres encíclicas, de las que destaca la última, de 2009, que tituló *Caritas in veritate*, sobre el desarrollo de los pueblos y las desigualdades sociales, todo ello al principio de la actual crisis económica.

Su segunda encíclica, de 2007, *Spe salvi*, recuerda a los cristianos que "solo puede ser Dios" el que funde la esperanza en la vida eterna, capaz de resistir "a pesar de todas las desilusiones". Añade que "la ciencia puede contribuir mucho a la humanización del mundo" pero también tiene la capacidad de "destruir al hombre y al mundo".

[El País]

12/II/2013

78. Hans Küng: "Los cardenales no van a elegir a un Gorbachov católico"

El teólogo no cree que el próximo papa sea reformista

"Benedicto ha nombrado muchos cardenales conservadores"

El teólogo disidente suizo Hans Küng no tiene esperanzas de que en el próximo cónclave salga elegido un papa reformista para suceder a Benedicto XVI, que anunció ayer que renunciará al pontificado el 28 de febrero.

Así lo afirmó hoy Küng en declaraciones a la emisora pública Radio del Suroeste Alemán (SWR), en las que argumentó que Benedicto ha nombrado muchos cardenales conservadores que tendrán un peso determinante en el cónclave.

"Los conservadores tendrán cuidado de no elegir un papa que se convierta en una especie de Gorbachov católico", dijo el teólogo suizo.

Küng incluso no descarta que Benedicto XVI influya directamente en la elección de su sucesor, aunque agregó que esperaba que no lo hiciera.

"Él conoce personalmente a todos los cardenales, tiene contactos, tiene todas las posibilidades para influir en la elección. Espero que no lo haga", señaló Küng

Asimismo comentó que, aunque hay reformas que en principio son ineludibles, es de temer que los conservadores sigan oponiéndose a ellas y sostuvo que con los dos últimos pontificados ha

habido incluso un retroceso respecto al ecumenismo.

"En el Concilio Vaticano II sentamos las bases para un concepto más amplio de Iglesia y un diálogo con las otras religiones. Pero en los últimos ocho años hemos tenido un papa que ni siquiera estuvo dispuesto a reconocer a las iglesias protestantes", agregó.

Küng fue compañero de Josef Ratzinger en la Facultad de Teología de Tubinga, en la que ambos fueron profesores, y los dos estuvieron como asesores en el Concilio Vaticano II y al comienzo de su carrera pertenecieron a un grupo de teólogos católicos alemanes liberales y aperturistas.

No obstante, con el paso de los años Ratzinger dio un viraje hacia la ortodoxia conservadora, mientras que Küng se hizo cada vez más liberal llegando a perder incluso la licencia para enseñar teología católica tras cuestionar el dogma de la infalibilidad papal.

En los últimos años, Küng se ha dedicado ante todo a fomentar el diálogo entre las religiones en busca de la definición de un marco ético común.

[Religión Digital]

12/II/2013

79. Guatemala manifiesta pesar y sorpresa por renuncia del papa

La renuncia al pontificado del papa Benedicto XVI causó tristeza en la iglesia católica guatemalteca, mientras sacerdotes y fieles dijeron que se sorprendieron por la noticia que se reveló ayer a primera hora.

[www.prensalibre.com/internacional]

12/II/2013

80. El Papa hará pocas apariciones públicas antes de su renuncia

El papa Benedicto XVI tiene programadas pocas apariciones públicas antes de su renuncia, el 28 de febrero, durante las cuales se despedirá de fieles, sacerdotes y cardenales, indicó este martes el Vaticano.

[www.prensalibre.com/internacional]

12/II/2013

81. Futuro Papa hereda pederastia clerical irresuelta

La reivindicación de las víctimas de abuso sexual a manos de sacerdotes y obispos y el extendido amparo a los responsables de estos delitos aparecen, según analistas, como los principales componentes del pesado legado que Benedicto XVI dejará a su sucesor al frente de la Iglesia Católica.

México, con casi 117 millones de habitantes, es uno de los escenarios en los que se han detectado más cantidad de casos de pederastia cometidos por prelados católicos y donde la norma ha sido la impunidad.

El alemán Joseph Ratzinger, quien asumió el papado el 19 de abril de 2005 como Benedicto XVI y que anunció este lunes 11 su retiro del cargo a fin de mes, "deja una herencia muy compleja y que, en el momento que vive la Iglesia, la deja en medio de una severa crisis", dijo a IPS el sociólogo de las religiones Bernardo Barranco.

"El tema de abusos sexuales puso en evidencia tensiones muy grandes dentro de la curia, sobre cómo resolverlos y la política de encubrimiento", señaló.

Ratzinger, cerca de cumplir 86 años, se puso al frente del Vaticano después de la muerte de Juan Pablo II, el polaco Karol Wojtyla, quien había sido designado en 1978, y permanecerá en el cargo hasta el 28 de febrero, cuando los electores del Colegio Cardenalicio, compuesto por los 118 purpurados menores de 80 años, elegirán a su reemplazante.

Desde su paso como prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe entre 1981 y 2005, la pederastia clerical ha acompañado a Ratzinger como mortaja lacerante, pues lidió con delitos de este tipo en La Legión de Cristo, fundada en 1941 por el sacerdote mexicano Marcial Maciel (1920-2008), sin haber tomado medidas al respecto.

Maciel, quien fue superior general de esta orden desde su creación y hasta 2005, mantuvo relaciones de pareja con dos mujeres, tuvo al menos seis hijos entre 1941 y 1970 y abusó sexualmente de varios seminaristas, según denuncias y testimonios.

Benedicto XVI dispuso en 2006 que Maciel se dedicara al retiro y la penitencia, aunque no adoptó medidas más estrictas en su contra ni de los legionarios. El Vaticano, empero, lo censuró, al calificar su conducta de criminal, "grave y objetivamente inmoral" y acusarlo de haber vivido sin

escrúpulos, tras una exhaustiva investigación que culminó con un comunicado en 2010.

Las denuncias de abusos sexuales cometidos por preladados explotaron en Estados Unidos en 2002 y luego se regaron por países europeos como Alemania, Irlanda y Bélgica, así como en América Latina, especialmente en México y Chile: "Ratzinger no solamente no llevó a cabo una acción determinante de terminar con los riesgos sino que llevó a cabo mecanismos de protección de los casos que conoció (cuando era prefecto de la Congregación) y después, ya teniendo la posibilidad de actuar como Papa, no lo hizo", denunció ante IPS el exsacerdote mexicano Alberto Athié.

"O nunca le informó y por tanto le ocultó información que era relevante, o le informó y el Papa no lo tomó en cuenta", señaló Athié, coautor, junto a José Barba y Fernando González, del libro de 2012 "La voluntad de no saber", en el cual se exhiben documentos que enumeran los delitos de Maciel y la omisión del Vaticano para proceder en consecuencia.

Athié y otros expertos preparan la impugnación de la canonización en marcha de Juan Pablo II, basada principalmente en la actitud que tuvo ante la conducta anómala de Maciel. El fundador de los legionarios gozó de una relación privilegiada con el Papa polaco, al grado de volverse virtualmente intocable dentro de la estructura jerárquica de la Iglesia Católica.

Casi 84 millones de mexicanos se declaran seguidores de la fe católica, mientras que 10,9 millones profesan el protestantismo, el evangelismo y otras denominaciones religiosas, según el censo nacional de 2010.

De hecho, es una de las naciones donde el catolicismo está en crisis, junto con Brasil, el territorio con más cantidad de fieles del continente, y los países de América Central, debido al retroceso de esa denominación y a la decreciente formación de sacerdotes.

El Papa renunciante visitó México en marzo de 2012, pero no aludió a las violaciones y se negó a entrevistarse con víctimas de esas agresiones.

El no gubernamental Departamento de Investigaciones sobre Abusos Religiosos de México asegura que 30 por ciento de los 14.000 sacerdotes activos en el país han cometido algún tipo de abuso sexual contra sus feligreses.

Por su parte, la Red de Sobrevivientes de Abusos de Sacerdotes (SNAP por sus siglas inglesas), que agrupa a víctimas en todo el mundo, pidió este

lunes 11 al Papa saliente que dedique el tiempo restante en el cargo a proteger a los niños.

"Benedicto siguió el mismo guion que funcionarios eclesiales han usado por años, hablando de abuso en términos oblicuos y solo cuando se ven forzados a hacerlo, ignorando los encubrimientos, usando el tiempo pasado (como pretendiendo que los crímenes sexuales y los encubrimientos no están ocurriendo ahora)", dijo esta organización no gubernamental en su sitio electrónicos.

SNAP enfatizó en que "es irrelevante si un líder dice más o menos que su predecesor sobre un tema. Importan los hechos, no las palabras. Y cuando se refiere a acciones, Benedicto ha hecho, dolorosamente, muy poco para exponer a los depredadores, castigar a los facilitadores y proteger a los niños".

La Conferencia del Episcopado Mexicano (CEM) defendió este lunes la actuación del jefe del Vaticano ante las denuncias que proliferan.

"Ha sido un hombre abierto, honesto, transparente, de decisiones fuertes. Pensemos en los casos más graves que ha enfrentado la Iglesia, como en los abusos contra menores, no le ha temblado la mano para actuar con firmeza, con tolerancia cero", manifestó en rueda de prensa monseñor Eugenio Lira, secretario general de la CEM.

El Papa ya aplicó una reestructuración de los legionarios, presente en 22 países, al remover a sus principales jerarcas, cercanos a Maciel. Sin embargo, no ha procedido a definir una política de indemnización para las víctimas. La orden enfrenta varias demandas judiciales en Estados Unidos por complicidad con los abusos cometidos por su fundador.

"Cómo se abordan los abusos sexuales va a estar presente en la sucesión. La postura dependerá del nuevo Papa. No se ha dado el paso a un enfoque de víctimas, darles consuelo y acompañarlos. Los ven como una amenaza", analizó Barranco.

Para Athié, el próximo Papa debe cambiar la respuesta institucional ante la pederastia y el trato a las víctimas.

"Lo debería afrontar de manera integral y colaborar con las autoridades correspondientes. Debería cambiarse la política empleada de encubrimiento y protección. Es asumir la responsabilidad de esos encubrimientos en los niveles más altos de la Iglesia Católica", aconsejó el especialista, quien tuvo que renunciar al sacerdocio ante la indiferencia mostrada hacia sus denuncias.

Enlaces:

- Bernardo Barranco.
- Red de Sobrevivientes de Abusos de Sacerdotes.
- Libro "La voluntad de no saber".

[Periodistas en español.org]

12/II/2013

82. Ven posibilidades a 3 cardenales de México

Tres cardenales mexicanos tienen la posibilidad de ser elegidos como el próximo sucesor de Benedicto XVI: José Francisco Robles Ortega, arzobispo de Guadalajara y presidente actual de la Conferencia del Episcopado Mexicano (CEM); el cardenal Norberto Rivera Carrera y Juan Sandoval Íñiguez, arzobispo emérito de Guadalajara.

En conferencia, Eugenio Lira Rugarcía, secretario general de la CEM, subrayó que, en el caso de Sandoval Íñiguez, se tendría que analizar, debido a que el 28 de marzo cumple 80 años de edad, edad máxima para poder participar, de acuerdo a las leyes vaticanas.

El secretario de la CEM aseguró que, en todo caso, cualquier cardenal que integra el Consistorio Cardenalicio puede aspirar a ser el máximo jerarca de la Iglesia católica, e incluso, alguien que no esté dentro del mismo.

La noticia de la renuncia del Papa es sorpresiva, reconoció la CEM, que rechazó que ello genere una crisis dentro del clero. Al contrario, consideró, fortalece en la fe.

Asimismo, el máximo órgano de la Iglesia católica en México pidió a los creyentes orar por quien sea el próximo Sumo Pontífice.

Lira calificó al Papa como un hombre humilde que sabe reconocer que sus fuerzas físicas ya no le ayudan, por lo que después de reflexionar ante Dios, determinó renunciar libremente al supremo pontificado.

"El Papa aunque permanece totalmente lúcido mental y espiritualmente, ya físicamente tiene más dificultades y esto es en pocas palabras lo que ha motivado su renuncia, y no porque esté enfermo", aclaró.

En conferencia de prensa, el también obispo auxiliar de Puebla aseguró que a Benedicto XVI no le tembló la mano para tomar decisiones firmes, como en los casos de pederastia, y que ac-

tuó como un hombre coherente con la fe en el caso de las filtraciones de documentos del Vaticano.

"No fue un encubridor de pederastas. Al contrario, fue implacable" y exigió justicia, dijo Lira, quien calificó al papa Benedicto XVI como un hombre completamente abierto, honesto y transparente.

Respecto a si el nuevo jerarca de la Iglesia católica debe ser latinoamericano, señaló que el Papa está para servir a la Iglesia universal, no a un país o a un continente.

[El Universal.mx]

12/II/2013

83. Y San Malaquías dijo que habría 113 Papas y el próximo hace ese número

Felipe Alonso

Un monje irlandés, Malaquías llevó a cabo en 1139 una serie de profecías sobre el número de Pontífices de la Iglesia que iban a existir en este mundo, y que algunos consideran que cuando ocupe la silla del Vaticano el último de ellos se acabará lo que existe y se hará realidad el toque de trompetas del Apocalipsis.

Pues bien, hay varios asuntos que tocar al respecto.

Efectivamente, Malaquías anunció la existencia de 113 Papas, y el cardenal Ratzinger, Benedicto XVI, como jefe de la Iglesia es el 112, por lo que tan sólo quedaría uno, el que debe aceptar la decisión del Cónclave que se reúna cuando el cese, renuncia, dimisión..., como quieran llamarlo, del alemán se haga efectiva el 28 de febrero.

Las predicciones de Malaquías, publicadas por otro monje en 1595, numeran los papas y a cada uno le pone un lema en latín que tiene algo que ver con su origen o con el desarrollo de su pontificado, a priori, o con la labor epistolar que ha realizado antes de llegar a Roma...

En el caso de Ratzinger, San Malaquías hablaba de "gloria olivae", y se relacionaba con los benedictinos, algo lógico con este Papa, y con la paz. Y es cierto que Benedicto XVI ha luchado por ella tanto dentro como fuera de la Iglesia y del Estado Vaticano.

Pero para el último, el lema es mucho más directo "Petrus Romanus". Se tratará por lo tanto de un romano, de un italiano? Sinceramente no lo creo. Me parece que si el último representante de

Dios en la Tierra se tiene que llamar como el primero eso es que no puede ser otro candidato que uno procedente del tercer mundo. ¿podrá ser alguien que venga del mundo judío? Yo apostaría por ello.

Y ahora más pruebas, para que no sólo sea lo que dijo San Malaquías, y aunque me repita con lo escrito anteriormente en el blog...Si ustedes están en Roma o van a Roma, lleguen hasta la iglesia de San Pablo Extramuros. No es complicado hay una estación de metro a menos de cincuenta metros de uno de los edificios más interesantes y singulares de la Ciudad Eterna. Sinceramente debo reconocer que me gusta e impresiona más que San Pedro, aunque claro está que no se encuentra en el Vaticano.

Pues bien, allí en la nave principal van a poder ver rosetones en la pared con la efigie de todos los papas en su interior, uno por cada pontífice. Adivinen cuantos hay vacíos. No les comento más.

¡Ah! y eso del fin del mundo...pues me parece que puede ser que se produzcan cambios profundos en todo. Cambios que ya se están produciendo en todas partes y que condicionan de una forma muy intensa la vida de la sociedad del siglo XXI. Así que lo normal es que desaparezca el mundo como lo conocemos, o que simplemente sea la propia Iglesia la que deba reinventarse. Tiempo al tiempo.

Y a modo de colofón les dejo las palabras escritas por el propio San Malaquías al final de sus profecías: interprételas cada uno como crea oportuno.

In prosecutione extrema S.R.E. sedebit. Petrus Romanus, quipascet oves in multis tribulationibus: quibus transactis civitas septicollis diruetur, Et Iudex tremendus iudicabit populum suum. Finis.

Que en castellano significa: Durante la última persecución de la Santa Iglesia Romana reinará. Pedro el Romano, quien apacentará a su rebaño entre muchas tribulaciones; tras lo cual, la ciudad de las siete colinas será destruida y el tremendo Juez juzgará a su pueblo.

[Periodistas en español.org]

12/II/2013

84. Más papista que el Papa

Teodoro Rentería Arróyave

Joseph Ratzinger, nos resultó más papista que el papa, cuando en una actitud de congruencia renunció a su pontificado.

Así es, el papa Benedicto XVI, sorprendió al mundo, católico o no, al anunciar durante una reunión de cardenales en el Vaticano, que dejaba el trono pontificio: “después -dijo-, de haber examinado mi conciencia varias veces ante dios, he llegado a la certeza de que mis fuerzas debido a mi edad avanzada, ya no son apropiadas para un ejercicio adecuado del ministerio de San Pedro”.

Este hecho, insólito en los tiempos actuales, conmovió sobre todo a los feligreses, pues ello no ocurría desde hace 600 años en que Gregorio XII -1406-1405, Siglo XV-, también capituló al trono papal.

Ratzinger tiene 85 años, es de recordar que cuando fue elegido papa en el 2005 a la muerte de Juan Pablo II, siempre se afirmó, por su misma edad, que iba a ser un papa efímero y, también, que no se le quiso dar la oportunidad a un cardenal joven que pudiera tomar medidas liberales dentro de la iglesia, ya que según los estudiosos, no era conveniente en aquel momento.

Ratzinger, desde que se le mencionó como posible sucesor en el trono de San Pedro, se le vinieron encima muchas críticas, principalmente el haber pertenecido a las milicias juveniles del nazismo de Hitler.

Otra crítica fuerte fue en el sentido de que no actuó con mano dura cuando ocupó la Prefectura de la Congregación de la Fe, en asuntos tan graves, como los actos descubiertos de pederastia que aún son escándalos mundiales, como el ocurrido en México con el padre Marcial Maciel, creador de la orden Los Legionarios de Cristo.

La renuncia de Benedicto XVI surtirá efectos a partir del día 28 de febrero, día de año bisiesto, que seguramente se escogió con el propósito de recordar la terminación de su pontificado cada 4 años.

Así las cosas, se tendrá que reunir el Conclave, que ahora está integrado por 120 cardenales, como es costumbre se encerrarán a piedra y lodo en la Capilla Cistina, hasta que decidan elegir un nuevo papa y avisen al mundo con el humo blanco que saldrá de la chimenea de ese lugar.

No obstante que fue tan sorpresivo el anuncio, ya se especula sobre el sucesor de Benedicto XVI. Se mencionan al cardenal brasileño, João Braz de Avis, prefecto de la Congregación para los Insti-

tutos de Vida; cardenal Angelo Scola, arzobispo de Milán; al cardenal Christoph Schönborn, arzobispo de Viena; al cardenal Marc Ouellet, director canadiense de la oficina del Vaticano para los Obispos, y al cardenal de New York, Timothy Dolan.

Con la renuncia de Joseph Ratzinger, efectivamente, se comprobó que fue un pontificado breve, de escasos ocho años -19 de abril de 2005-, que fue un papa muy discutido por su ligas, cuando joven, con el nazismo y por la falta de mano dura, cuando Prefecto de la Congregación de la Fe, en contra de los sacerdotes pederastas; al final, por su renuncia, nos resultó más papista que el papa.

[Periodistas en español.org]

12/II/2013

*Periodista y escritor. Secretario de Desarrollo Social de FELAP y Presidente fundador y vitalicio honorario de FAPERMEEX. Agradeceré Sus comentarios y críticas en teodoro@libertas.com.mx, teodororenteriaa@gmail.com y felapvice-mex@hotmail.com Nos escuchamos en las frecuencias en toda la República de Libertas Radio. Le invitamos a visitar: www.felap.info, www.ciap-felap.org, www.fapermex.mx, y www.clubprimeraplana.com.mx

85. Benedicto XVI: candidatos a la sucesión, todos menos el cardenal negro Peter Turkson

Helena Manrique

No solo al mundo católico tomó por sorpresa la dimisión del papa alemán, Joseph Ratzinger, Benedicto XVI, por motivos de salud, quien duró casi ocho años.

A los que no profesamos ninguna religión, nos parece decente y sensato; para muchos católicos es un cobarde. Opinan que ha debido terminar el mandato, como lo hicieron sus antecesores en 600 años, poniendo de ejemplo al hoy beato Karol Wojtyła, Juan Pablo II, polaco con 25 años en el trono de San Pedro, y quien hasta sus últimos días agonizó en la ventana del Vaticano generando lástima, votos que le sirvieron para su acelerada beatificación.

Benedicto, pasa a la historia como el gran teólogo, retórica que no le sirvió al mundo, pues como gerente, le fue muy mal en calidad de jefe de estado. Afrontó la pederastia de sus curas, -como todos-, cómplice del cura mexicano Marcial Ma-

ciel Degollado (+), tildado de: pederasta, asesino, morfinómano, manipulador y destructor.

Vatileakes, fue otro dolor de cabeza para Benedicto, pues su mayordomo 'fiel', Paolo Gabrieli, filtró información divina donde ventiló verdades, por las que se encuentra preso hoy en día.

¿Quién será su sucesor?

Todos, menos el cardenal negro africano de Ghana, Peter Turkson, de 64 años, quien cumple como los otros papables las condiciones requeridas.

El papable más opcionado, podría ser el italiano Angelo Scola, de 71 años, por aquello de la hegemonía italiana.

Hasta el 28 de febrero Benedicto XVI, cumplirá con su agenda y quedamos en espera de la fuma-ta blanca, anunciando el nuevo sucesor en Roma.

[Periodistas en español.org]

12/II72013

86. No más Papa": feministas festejaron desnudas en Notre Dame

Un grupo de mujeres irrumpió con sus torsos desnudos en la catedral de París

Ocho mujeres activistas feministas celebraron esta mañana con sus torsos desnudos en la iglesia de Notre Dame, en París, "el adiós del papa" Benedicto XVI, quien anunció ayer su renuncia.

El grupo de mujeres, perteneciente a la organización Feme, se mezcló primero entre la gente cubriéndose con largos tapados, pero cerca de las nuevas campanas expuestas en la nave del templo, se quitaron los abrigos y quedaron semidesnudas. En sus cuerpos llevaban escritas frases como "No homofobia", "Crisis de la fe" y "Bye bye Benedicto!"

Con trozos de madera que habían llevado ex profeso comenzaron a hacer percutir las campanas gritando "Pope no more" (No más Papa), informó la agencia de noticias Ansa.

Numerosos visitantes de la iglesia manifestaron fastidio y consternación y las invitaron a cubrirse, por lo que poco después intervino el servicio de seguridad del templo y las obligó a retirarse.

Hace algún tiempo miembros de Femen se presentaron mostrando los senos en la Plaza San Pedro del Vaticano mientras Benedicto XVI recibía el Angelus.

[lanacion.com]

12/II/2013

87. Iglesia Católica se juega su futuro con elección de nuevo Papa

Ahora se abre un período de incertidumbre para la comunidad católica mundial

La Iglesia Católica se jugará a partir de marzo su futuro con la elección de un nuevo pontífice tras encontrarse en crisis y en manos del inmovilismo, advirtió el diario español El País.

En su editorial de este martes, el diario indicó que la renuncia de Benedicto XVI al pontificado es un innovador jalón en la historia del Vaticano.

"Ninguno de los más de 250 Papas que se han sucedido en Roma renunció tan voluntaria y libremente como lo hará Joseph Ratzinger" a partir del 28 de febrero, expuso.

Agregó que tampoco ninguno de ellos se ha retirado con un comunicado tan cargado de dignidad y verdad con el que pondrá fin a un papado corto de transición, se dijo en su momento, pero tan intenso, turbulento y, en cierta forma, innovador.

Esto, debido a la necesidad de afrontar uno de los mayores escándalos que ha salpicado a la Iglesia Católica moderna: la pederastia.

Consideró que sin duda es la lacra de la pederastia de sacerdotes y jerarcas la que ha marcado su papado y ha llevado a Benedicto XVI a tomar las decisiones que menos esperaban los más ultraconservadores desde su nombramiento el 19 de abril de 2005.

¿Qué opina de la renuncia del Papa Benedicto XVI? Participe en el Foro de Noticias.

Papa intelectual

Por su parte, el diario ABC aseveró que durante estos años de Pontificado, desarrolló los tópicos con los que fue recibido, incluso por algunos sectores del catolicismo, como el representante del integrismo católico.

"Pronto se reveló ante el mundo su enorme preparación intelectual y teológica, que décadas antes lo había hecho protagonista del Concilio Vaticano II y que, ya en Roma, conviviría armónicamente con la actitud de un hombre de Dios entregado a la enseñanza, la catequesis y la formación de los fieles", dijo.

Expuso que ahora se abre un período de incertidumbre para la comunidad católica, conmocionada por la decisión de Benedicto XVI de retirarse a rezar.

No obstante, aseguró que el cónclave que se celebrará en marzo elegirá a la más importante magistratura espiritual del mundo y la Iglesia continuará y permanecerá en la misión pastoral para la que fue fundada hace más de dos mil años.

[Notimex]

Más en Univision.com:

<http://noticias.univision.com/breaking-news/breaking-news-3/article/2013-02-12/iglesia-catolica-se-juega-su-futuro#ixzz2KojVtIoa>

12/II/2013

88. Benedicto deja Iglesia en "severa crisis" que no pudo resolver: CDD

Confía en que los cardenales elijan a un Papa "que promueva una institución comprometida con la justicia social y DH, incluyente y respetuosa de las diferencias y las libertades.

Católicas por el Derecho a Decidir confió en que los cardenales con derecho a voto elijan a un "Papa que promueva una Iglesia comprometida con la justicia social y los derechos humanos, una Iglesia incluyente y respetuosa de las diferencias y de las libertades individuales, una Iglesia que reconozca a mujeres y hombres como iguales".

CDD aseguró que Benedicto XVI deja a la Iglesia católica en medio de una "severa crisis de credibilidad, que no pudo resolver, y por lo contrario la agudizó dejando pendientes importantes en temas relacionados con la falta de justicia a las numerosas víctimas de abuso sexual por parte de religiosos y la obstaculización en el avance de los derechos sexuales y reproductivos de mujeres y jóvenes".

También criticó su "negativa de uso de métodos anticonceptivos y el condón en la prevención del VIH; la reafirmación del papel de subordinación de las mujeres dentro y fuera de la Iglesia; su rechazo y la condena a las expresiones de la diversidad sexual y su silencio ante la violación sistemática de los derechos humanos al interior de la Iglesia, así como la negativa a entablar un diálogo y entendimiento con otras religiones".

[La Jornada]

12/II/2013

89. El problema no es el "papa", el problema es el "papado"

José M. Castillo, teólogo

Entre los numerosos comentarios, que lógicamente está suscitando la noticia de la dimisión del papa Benedicto XVI, echo de menos una reflexión que, a mi manera de ver, me parece la más importante, la más urgente, la que más puede (y debería) influir en el futuro de la Iglesia y su posible influencia en bien de este mundo tan atormentado en que vivimos.

Me refiero a la reflexión que distingue entre los que es y representa la persona del "papa", por una parte, y lo que es y representa la institución del "papado", por otra.

Por supuesto, nadie duda que es importante analizar, enjuiciar y saber valorar los aciertos y desaciertos que ha tenido el papa Ratzinger en sus años de pontificado. Por supuesto, también, que es seguramente más importante aún proponer y saber elegir al hombre más competente que, en este momento, tendría que ocupar el cargo de Sumo Pontífice. Todo eso, nadie lo duda, es de enorme interés en estos días.

Pero, por muy importante que sea enjuiciar a las personas, tanto del pasado como del posible futuro inmediato, nadie va a poner en duda – me parece a mí – que es mucho más determinante detenerse a pensar lo que representa, y lo que tendría que representar, no ya este papa o el otro, sino lo que realmente es y hace la institución que, de hecho, es el papado, tal como está organizada, tal como funciona, y tal como es gestionada, sea quien sea el papa que la ha presidido o que la puede presidir.

Porque, vamos a ver: ¿es lo mejor para la Iglesia que todo el poder para gobernar una institución, a la que pertenecen más de mil doscientos millones de seres humanos, esté concentrado en un solo hombre, sin más limitación que la que le imponen sus propias creencias a ese hombre, el que ocupa el papado? Tal como está dispuesto en el vigente Código de Derecho Canónico, así es como está pensado, legislado, y así funciona el papado (can. 331; 333; 1404; 1372). Porque, entre otras cosas, el papa quita y pone a los más altos y más bajos cargos de la Curia. Quitó y pone a cardenales, obispos y cargos eclesiásticos de toda índole. Y hace todo esto sin tener que dar explicaciones a nadie y sin que nadie le pueda pedir responsabilidades. Además, esto se mantiene así, sea quien sea el papa reinante, la edad que tenga ese papa, la salud que goce o padezca, su mentalidad, sus preferencias y hasta sus posibles manías.

Más aún, no echemos mano ingenuamente de la presencia del Espíritu Santo y su presunta inspiración constante en la toma de decisiones del

papa reinante. No. Esa presunta intervención del Espíritu Santo no está demostrada en ninguna parte. Como tampoco está demostrado, ni hay argumentos para probarlo, que el obispo de Roma, por muy sucesor de Pedro que sea, tenga que acumular todo el poder que el papa y sus teólogos incondicionales aseguran que acumula por voluntad de Dios. ¿Dónde está eso dicho? ¿En qué argumentos se basa? El mejor conocedor de toda esta historia, que la Iglesia ha tenido en el último siglo, el cardenal Y Congar, dejó escrito en su diario personal que todo eso era una manipulación organizada por los intereses de Roma, cuyas raíces llegan hasta el siglo segundo de la historia del cristianismo.

En todo caso, lo que es seguro es que, en todo el Nuevo Testamento, en ninguna parte consta que la Iglesia tenga que estar organizada así y así tenga que ser gestionada. Y, ¡por favor!, que nadie me venga ahora con el famoso texto de Mt 16, 18-19. Entre los mejores estudiosos del evangelio de Mateo, cada día aumenta el número de los que aseguran que esas palabras no salieron de boca de Jesús. Es un texto "redaccional", muy posterior al texto original, añadido al evangelio por el redactor último del evangelio que ha llegado a nosotros.

En fin, por hoy, basta con lo dicho. Seguiremos hablando de estas cosas en los próximos días. Pero me parece importante terminar diciendo que la Iglesia está, precisamente en estos días, en un momento privilegiado para afrontar sin miedo estas cuestiones, que apuntan a los problemas de fondo que la Iglesia tiene sin resolver. Y que, si no se afrontan y se toman en serio, esta Iglesia seguirá perdida (y callada), por muy lúcido y muy valioso que sea el papa futuro. Porque, insisto, el problema de la Iglesia no es el papa, es el papado, tal como está organizado y tal como funciona, sea quien sea el hombre que ocupa el trono papal.

[Redes Cristianas]

13/II/2013

90. Líderes protestantes y ecuménicos del mundo respetan la decisión del papa

Tenemos el pleno respeto por la decisión de Benedicto XVI", pero sobre todo por la forma en la que, hasta ahora, ha "asumido la responsabilidad y el peso de su ministerio en una época avanzada y en un momento particularmente difícil para la iglesia ". "Esta es la primera reacción del pastor Olav Fykse Tveit, secretario general del Consejo

Mundial de Iglesias (CMI), que se enteró de la abdicación del papa en Nueva York, donde estaba de visita en las oficinas de la ONU. Tveit recordó la contribución de la papa al movimiento ecuménico, refiriéndose en particular al período comprendido entre los años 60 y 70, cuando Joseph Ratzinger era miembro de la Comisión de Fe y Constitución del CMI.

Igual apreciación de una "noticia que hemos recibido con gran sorpresa y admiración", estuvo a cargo del pastor Guy Liagre, secretario general de la Conferencia de Iglesias Europeas (CEC). "Reconocemos", dijo Liagre, "que la decisión de Benedicto XVI fue tomada en oración."

La noticia fue recibida con sorpresa por el obispo Munib Younan y el pastor Martin Junge, presidente y secretario general de la Federación Luterana Mundial (FLM). Ambos reiteraron su cercanía en la oración con el Papa y la Iglesia católica romana. Expresaron un agradecimiento particular por el compromiso ecuménico de Benedicto XVI en relación con los 50 años de diálogo entre la FLM y el Vaticano, que el papa Ratzinger ha venido manteniendo de diversas maneras en los últimos años.

El presidente de la Iglesia Evangélica en Alemania (EKD), el pastor Nikolaus Schneider recordó la visita del papa en septiembre de 2011 al monasterio agustino de Erfurt, donde vivió el reformador Martín Lutero, visita de la que se dijo que estaba "impresionado", y saludó con "gran respeto" la decisión del Papa, que "se encuadra evangélicamente en la medida de lo humano".

El sitio web de la Iglesia Metodista Británica muestra el comentario de Ken Howcroft, pastor de la Iglesia metodista de Ponte Sant'Angelo en Roma y representante ante el Vaticano del mundo metodista. "Es triste que un líder cristiano piensa retirarse de su propio oficio de esta manera", dijo Howcroft. Oí al Papa durante la víspera de la clausura de la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos en San Pablo Extramuros, y me gustó la sabiduría y la claridad de su mensaje. Recientemente, sin embargo, parecía ser humanamente frágil frente a los grandes retos a los que hoy en día se enfrentan todas nuestras iglesias".

"Aunque el papa Benedicto no había servido durante mucho tiempo, ha sabido demostrar su compromiso con la misión de la Iglesia", escribió el pastor Setri Nyomi, secretario general de la Comunión Mundial de Iglesias Reformadas (CMCR), en una carta al cardenal Kurt Koch, presidente del Consejo Pontificio para la Promoción

de la Unidad de los Cristianos. Asegurando su cercanía en la oración, Nyomi expresó la esperanza de que "el papa encuentre consuelo y descanso, una vez libre de la carga del servicio inherente a su función."

[periodistas en español]

13/II/2013

91. Memoria del pontificado de Benedicto XVI: 20 apuntes para ocho años

1.- Jornadas Mundiales de la Juventud: Colonia, agosto 2005, Sydney 2008 y Madrid 2011. La próxima está convocada en Río de Janeiro (Brasil) del 23 al 28 de julio de 2013.

2.- Cinco Sínodos de los Obispos: XI Asamblea general ordinaria del Sínodo de los obispos: Roma, octubre 2005 (Eucaristía); XII Asamblea general ordinaria. Roma, octubre 2008 (Palabra de Dios); II Asamblea especial para África: Roma, octubre 2009 (Justicia, Paz y Reconciliación). Del 10 al 24 de octubre de 2010, en Roma, fue la I Asamblea Especial de los Sínodo de los Obispos para Oriente Medio (Comunión y Testimonio). Y el último presidido por Benedicto XVI fue la XIII Asamblea general ordinaria, en 7 a 28 de octubre de 2012, sobre la promoción de la Nueva Evangelización.

3.- Creación de cardenales: Cinco Consistorios públicos ordinarios para la creación de 90 nuevos cardenales (15, el 25 de marzo de 2006; 23, el 24 de noviembre de 2007; 24, el 20 de noviembre de 2010; 22, el 18 de febrero de 2012; y 6, el 24 de noviembre de 2012). Entre ellos, seis españoles: Antonio Cañizares en 2006; en 2008, Agustín García-Gasco, Lluís Martínez Sistach y el sacerdote jesuita Urbano Navarrete; en 2010, José Manuel Estepa; y en 2012 (febrero), Santos Abril.

4.- Encuentros Mundiales de las Familias (EMF): V EMF Valencia, julio 2006, cuya clausura preside; VI Encuentro Mundial de las Familias: Ciudad de México, enero 2009. Convocatoria y clausura del VII Encuentro Mundial de las Familia, Milán 2012 (30 de mayo a 3 de junio de 2012). Convoca asimismo el VIII EMF y fija la ciudad de Filadelfia como su sede.

5.- Congresos Eucarísticos Internacionales: Convocatoria y celebraciones, sin la presencia del Papa, pero sí con un videomensaje, del 49º Congreso Eucarístico Internacional de Québec (Canadá) en junio de 2008 y del 50º Congreso Eu-

carístico Internacional de Dublín (Irlanda) para el año 2012, del 10 al 17 de junio. Benedicto XVI convoca también el 51º Congreso Eucarístico Internacional, que tendrá lugar en Cebú (Filipinas) en 2016.

6.- Ecumenismo: Impulso ecuménico especialmente con la Ortodoxia. Un ejemplo significativo al respecto fue la presencia del patriarca de Constantinopla en la Asamblea del Sínodo de los Obispos de octubre de 2008, dedicada a la Palabra de Dios y la presencia de del citado patriarca y del primado anglicano en la apertura del Año de la Fe.

7.- Diálogos con el Islam y con el Judaísmo: Benedicto XVI, además de la visita ya citada a la mezquita azul de Estambul, visitó también mezquitas en Amman y en Jerusalén en mayo de 2009. También se ha prodigado en gestos de amistad y acercamiento con el Judaísmo. Benedicto XVI ha visitado cuatro sinagogas: Colonia (agosto 2005), Nueva York (abril 2008), Roma (enero 2010) y Berlín (septiembre 2011).

8.- Misa en rito extraordinario y relaciones con los Lefebvrianos: Carta apostólica en forma de motu proprio *Summorum Pontificorum* sobre la liberalización del Misal de Juan XXIII (junio 2007). Revocación de la excomunión a los cuatro obispos de la Fraternidad Sacerdotal San Pío V ordenado ilícitamente por Marcel Lefebvre y posterior carta a los obispos católicos sobre el tema (enero y marzo de 2009). Oferta en diálogo y oferta de una prelatura personal, sin que de momento haya respuesta afirmativa de parte de la Fraternidad Sacerdotal San Pío X.

9.- Año Paulino 2008-2009: Con ocasión del bimilenario del nacimiento del Apóstol San Pablo, Benedicto XVI convocó y celebró con toda la Iglesia universal, del 28 de junio de 2008 al 29 de junio de 2009, un año dedicado a San Pablo.

10.- Año Sacerdotal 2009-2010: En el 150 aniversario de la muerte del Santo Cura de Ars y desde el 19 de junio de 2009 al 11 de julio de 2010 tiene lugar en toda la Iglesia por iniciativa de Benedicto XVI el Año Sacerdotal.

11.- El escándalo, el pecado y la herida de la pederastia: Benedicto XVI comienza a reunirse con víctimas de pederastia perpetrada por eclesiásticos y dirige discursos muy clarificadores en la línea de lo que luego quedará plasmado el 19 de marzo de 2010 en la Carta a los católicos de Irlanda. En este contexto y como queda dicho, la publicación de la Carta a los católicos de Irlanda y toda la polémica y polvareda sobre los abusos

sexuales a menores llevados a cabo por algunos eclesiásticos y la campaña desatada contra el Papa se convirtió también en uno de los momentos más intensos y duros del pontificado de Benedicto XVI.

12.- Relaciones diplomáticas con los Estados: Establecimiento de relaciones diplomáticas plenas con Rusia (Diciembre 2009). A fecha de 7 de enero de 2013, la Santa Sede mantiene relaciones diplomáticas plenas con 179 países.

13.- *Anglicanorum coetibus*: Constitución apostólica *Anglicanorum coetibus* sobre la creación de Ordinariatos personales para los anglicanos entran en la comunión plena con la Iglesia católica (4-XI-2009). Ya hay ordinariatos en Gran Bretaña, Estados Unidos de América, Canadá y Australia.

14.- La Nueva Evangelización: Carta apostólica en forma motu proprio *Ubicumque et Semper* mediante la cual instituye el Consejo Pontificio para la Promoción de la Nueva Evangelización (21-IX-2010). Sus últimas cartas apostólicas dadas como motu proprio se inscriben también en la Nueva Evangelización. Son: *Latina lingua* (10-12-2012), *Intima Ecclesiae natura* (11-11-2012), *Fides per doctrinam* (16-1-2013) y *Ministorum institutio* (16-1-2013).

15.- Lucha contra la corrupción: Carta apostólica en forma motu proprio sobre la prevención y lucha contra las actividades ilegales en el campo financiero y monetario (30-XII-2010).

16.- Principales documentos: Ha publicado tres encíclicas: *Deus caritas est* (enero 2006), *Spe salvi* (noviembre 2007) y *Caritatis in veritate* (junio 2009). Y ahora podría haber estado preparando una cuarta encíclica con el nombre de *Lumen fidei*. También Benedicto XVI es autor de cuatro exhortaciones apostólicas postsinodales: *Sacramentum caritatis* (marzo 2007), *Vebum Domini* (septiembre de 2010), *Africae munus* (noviembre de 2011) y *Ecclesia in Medio Oriente* (septiembre de 2011).

17.- Actividad como teólogo y publicista: Benedicto XVI ha escrito su querido y esperado libro sobre Jesús de Nazaret, en dos partes (vida pública y pasión y pascua) y una parte final (propiamente previa) sobre la Infancia de Jesús. Asimismo protagonizó, con un periodista alemán, Peter Seewald, el libro-entrevista *Luz del mundo*. Por otro lado, en distintos países como España, se están editando, en diecisiete tomos, sus *Obras Completas*.

18.- Viajes Apostólicos: Benedicto XVI ha realizado 24 viajes internacionales a 24 países distintos (España y Alemania con tres visitas son los países más visitados, los otros 22 países, una vez) de los cinco continentes. Dentro de Italia, ha cursado 31 visitas apostólicas. Las únicas ciudades visitadas dos veces por Benedicto XVI son Asís y Loreto, y el total de ciudades visitadas, 38. Estas visitas apostólicas no incluyen sus desplazamientos a Castelgandolfo o a los Alpes en periodos de descanso.

19.- Otros momentos memorables y polémicos: El discurso de Ratisbona y las reacciones posteriores (septiembre 2006). Su visita a la mezquita azul de Estambul (noviembre 2006). Su visita a la sede las Naciones Unidas en Nueva York (abril 2008). Peregrinación apostólica a Tierra Santa (mayo 2009) con visitas a los santos lugares en Jordania, Israel y Palestina. Encuentro con los artistas e intelectuales en la Capilla Sixtina (noviembre 2009).

Igualmente, Benedicto XVI ha demostrado gran cercanía hacia América Latina. Dos hitos ha sido la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano (Aparecida, mayo 2007), con la asistencia de Benedicto XVI en la apertura de la misma y su correspondiente viaje a Brasil, y en marzo de 2011, la visita apostólica a México y a Cuba.

Benedicto XVI también ha sido el Papa de África y de Oriente Medio. Pruebas de ello son las asambleas especiales de los sínodos y sus correspondientes exhortaciones apostólicas ya citadas. Prueba de ello son también los viajes a Camerún, Angola y Benin, por lo que respecta a África; y a Turquía, Tierra Santa, Chipre y Líbano, en Oriente Medio.

20.- Año de la Fe 2012-2013: Convocatoria e inicio del Año de la Fe del 11 de octubre de 2012 al 24 de noviembre de 2013 en el cincuenta aniversario del Concilio Vaticano II.

[Ecclesia]

13/II/2013

92. De Benedicto XVI a la India y "el mar de las sanguijuelas blancas" .

Poco después de que se iniciara el Año Nuevo Chino, el Papa Benedicto XVI (Sumo Pontífice, Pontifex Maximus, título anterior a los césares), sorprendió a todos, creyentes y distantes de diversa índole. Anunció su retirada, abdicación o dimisión, en latín, lo que me parece extraordinario.

La distancia, en mi caso, es importante; pero no significa desinterés hacia el fenómeno religioso. Ni siquiera hacia el Nuevo Año Chino, que no es solo chino y que tiene la ventaja de convertirse en una semana de vacaciones para buena parte de los ciudadanos de la gran República Popular. SUBLATO NUMINE, TOLLITUR CIVITAS (yo también me las ingenio para localizar mi oportuno latinajo), es decir: ¡Quitad el nombre sagrado y la ciudad se derrumbará!

Pero me ha llamado la atención, que el anuncio del fin del actual pontificado en el Vaticano tenga más eco mediático que otro gran evento de origen religioso planetario, simultáneo en el tiempo. Se celebra estos días en la India la Mahākumbha-melā (MKM), señaladísima festividad religiosa hindú.

La mayoría de los medios de comunicación europeos se han referido a ella –apenas– por la avalancha humana habida allí un día que causó –al menos– 36 muertos. Sin embargo, pocos contrastan ese dato con otra cifra: cuando finalice la MKM, pocos días después de que Benedicto XVI deje de ser Papa a orillas del Tíber, se habrán bañado en un tramo de las aguas del Ganges, el mayor río sagrado del planeta unos cien millones de peregrinos. Con perdón del Tíber y del río Jordán.

De los hinduismos y la Mahākumbhamelā

El hinduismo de formas politeístas me interesa por contraste con el universo católico jerarquizado y monoteísta. No hay centro, ni pontífice máximo alguno. Incluso hablar en singular, dice la profesora de la Sorbona, Ysé Tardan-Masquelier, es equívoco: "Porque abarca una diversidad extraordinaria de doctrinas, cultos y sabidurías que nunca fueron unificadas por una autoridad central o una construcción dogmática común. Se justifica por un florecimiento que reposa sobre una cultura religiosa común expresada a lo largo de siglos, que mantiene su fidelidad a unos textos fundadores, así como la devoción hacia las grandes divinidades, la creencia en el carácter cíclico del tiempo y en la reencarnación, la búsqueda de la liberación definitiva y una ética que valora igualmente la renuncia y la ética de la familia" ("L'Atlas des religions de Le Monde, 2011).

Asimismo, uno puede ser hindú también cuestionando alguno de esos conceptos. En "El hinduismo" (Ediciones del Orto, 2000), Enrique Gallud Jardiel afirma, sin embargo, que el brahmanismo (de la casta de los brahmanes) tendió a "llegar filosóficamente a un claro monismo". En cual-

quier caso, en la MKM, la multiplicidad humana es tan evidente como la miríada de formas que pueden asumir las deidades hindúes y los hinduismos de todo tipo, individualizados o propios de sus numerosas sectas.

El autor de “La India por dentro: una guía cultural para el viajero” y del Mahabharata en cómic, Álvaro Enterría traduce la MKM como el “Gran festival del cántaro”. Hace pocas fechas, nos lo explicó así: “La Kumbha Melā es el mayor festival religioso en la India. Se celebra en cuatro ciudades alternativamente: Haridwar, Prayag (* nombre hindú de la actual Allahabad), Nasik y Ujjain, con un ciclo completo de 12 años. La Kumbha Melā es considerada la mayor concentración humana del planeta. Durante el mes y medio de su duración, acuden allí por más o menos tiempo casi todos los sādhus (monjes y ascetas) de todas las tradiciones (sampradāyas) de la India, y literalmente decenas de millones de visitantes: devotos, peregrinos, periodistas, curiosos y turistas. Allí —en un ambiente asombrosamente pacífico y libre de violencia dada la enorme concentración humana— se codea gente de toda condición, aldeanos y habitantes de las modernas ciudades. Unos se quedan semanas, otros van y vuelven en el día. Una auténtica ciudad formada por campamentos de tiendas de campaña se extiende a lo largo de varios kilómetros”.

Los baños rituales de las muchedumbres tienen fechas consideradas más propicias que otras. Según la obra divulgativa citada de Enrique Gallud, la MKM (que él transcribe Mahākumbhamelā), “rememora el batimiento mitológico del océano para conseguir el néctar de la inmortalidad o amrita. En él destaca la inmersión en el sagrado río de varios millones de personas, encabezadas por ascetas de diversas órdenes”.

No es un caos sin más, aunque pueda parecerlo desde fuera. Mark Tully, escritor y corresponsal histórico de la BBC en la India, natural de Calcuta, afirma: “Donde el Ganges y el Yamuna se encuentran, se reúne gente de muchas, muchas y diferentes tradiciones del hinduismo. Habrá muchos hombres santos genuinos, algunos charlatanes y unos pocos oscurantistas. Pero la mayoría de los que vendrán a bañarse en el ‘sangam’ (confluencia, en sánscrito) serán aldeanos. La Kumbha es una demostración impresionante de la piedad sencilla y un claro ejemplo del poder del mito. Por supuesto, la Kumbha Mela es también un maravilloso espectáculo. Millones de personas concentradas en un mismo lugar, pintorescos hombres santos (‘sādhus’) desnudos, extraordinarias hazañas de asceticismo, una piedad

sin precedentes en ningún otro sitio. Pero mucho más que un espectáculo, la Kumbha Mela es una experiencia; una experiencia para la cual deberemos dejar de lado nuestras certezas y nuestra seguridad en nosotros mismos para ser capaces de capturar su significado a través del poder de la imaginación.”

La autora de “Mitología de la India, mítica y mística”, Susana Ávila, que ha estado en la MKM, nos explicaba hace pocos días que todo sucede “donde el Yamuna desemboca en el Ganges y, de paso, del mítico e invisible río Sarasvati, que se incorpora también a la reunión; es el punto mágico donde Brahma ofreció su primer sacrificio después de la creación del mundo”. En general, dice, una “mela” es una festividad periódica a orillas de un río, lago o lugar sagrado en honor de una deidad: “A lo largo y ancho de todo el territorio de la India hay muchas ‘melas’, pero EL MELA con mayúsculas es el Kumbha Mela, exactamente el Maha Kumbha Mela. Se celebra cada doce años, luego hay otros mini, el Ardha Kumbha Mela, que, como un reloj da los cuartos antes de las medias, cada tres años, para aliviar la larga espera hasta el siguiente Kumbha Mela de verdad”.

Panorama, con ropa o sin ropa, cenizas y olores de la muchedumbre

Hasta aquí las versiones más o menos académicas. En otro testimonio que nos llega ahora mismo desde la HKM (lo recibimos ayer) nos lo describen al modo del “nuevo periodismo” de Tom Wolfe: “Indescriptible espectáculo... Ayer me desperté en Benares a las 4 y media para venir a Allahabad, aunque el día de verdad empezó a las 10 de la noche. Desde nuestro campamento, salimos para ver a los santones. Anduvimos toda la noche de tienda en tienda, a cada cual oliendo más a ‘porro’. Lo más decepcionante es que creía que esta gente alcanzaba estados alterados de conciencia a través de la meditación y cosas así. En fin, habrá alguno que lo haga, aunque la mayoría se pone hasta el culo de droga. El olor y el humo flipan a los visitantes a los que invitan a compartir... Bueno también invitan a té que siempre es más socorrido a la hora de tener que aceptar la hospitalidad de estos santos hombres. Y a las cinco de la mañana, tras la noche en vela, vestidos de aire (o sea como su mamá les trajo al mundo), cubiertos de ceniza, que en verdad no tapa nada, corren desaforados a bañarse en la confluencia de Ganges y el Yamuna. Luego, intentamos bajar los demás mortales, pero el colapso es monumental”.

En los años 30 del siglo XX, el controvertido Mircea Eliade, ofrecía una descripción inmejorable (mística) de la MKM (ver "La India", Editorial Herder). Hablaba de aldeas conmocionadas en una India estremecida, de monasterios que se quedaban vacíos y del descenso de "anacoretas desnudos y cubiertos de ceniza" desde las cuevas del Himalaya: "Llegan caravanas de carretas, grupos de monjes, pandillas de vagabundos, cortejos de leprosos, séquitos de rajaes, trenes de burgueses, carruajes cerrados con cortinas blancas repletos de mujeres; una muchedumbre impresionante anhelante de santidad". Ahora la India ha cambiado, una buena parte de todo ello persiste. El mismo autor habla de esa celebración y de la multitud de la MKM como de "un mar de sanguijuelas blancas" que se revuelcan, se mojan y se empujan en las aguas y en los entornos del río sagrado: "No es posible distinguir ningún semblante, no se queda grabada en la mente ninguna expresión, porque, como por ensalmo, surgen en el mismo sitio cientos, miles de seres que, al instante, son sustituidos por otros cientos y otros miles. No hay diferencias ni de sexo ni de casta. Con o sin ropa, lo mismo da, porque la Kumbh-Mela es santa y el Ganges purificador".

En su visión del instante, Susana Ávila es muy directa: "Una situación salvaje. Regresar a la tienda me llevó dos horas y media a buen paso, aunque ya se había diluido un poco la gente. Dormí irregularmente y me levanté a las 15 horas: los del campamento de al lado, que son Hare Krishna, han puesto la tómbola en marcha con la megafonía a todo volumen".

En el período histórico que nos ha tocado vivir, cuando la religión parecía salir por la puerta, regresa por la ventana. Reconocerán los creyentes (diversos) que no siempre para bien. Cuando decimos religión, queremos decir creencias en lo trascendente; también ritual, memoria de la humanidad, arte medieval, arquitectura de las religiones, muchedumbres, solidaridad, orgullo, mito, humildad, espectáculo, cultura, antropología, pasiones legendarias, manipulación, mitos colectivos, política planetaria, intereses materiales; lo que se ve por encima y lo que no. Lo que nos cuentan y lo que queremos conocer por dentro: los famosos secretos del Vaticano, quizá.

Los no creyentes (distantes) pueden seguir alejados de las creencias. Si quieren, refuércense leyendo el "Curso acelerado de ateísmo" de Campillo y Ferreras, o el "Traité d'athéologie" del filósofo Michel Onfray; pero a veces no está mal participar en los rituales con los que sí creen. Y no es necesario creer en nada de lo que ellos

asuman. Basta acompañarles. Yo también lo aprendí en la India. Porque a veces, como en la Mahākumbhamelâ, resulta fascinante.

Régis Debray, autor de « L'enseignement du fait religieux dans l'école laïque », advierte: "Los usos milenarios no se borran de un golpe de bari-ta mágica". Así que, después del repaso indio (en sánscrito), atentos al próximo cónclave. De él surgirá el Sumo Pontífice. Ojo, que en la vieja Roma imperial, se sigue hablando en latín.

[Periodistas en español.org]

Paco Audije

13/II/2013

93. Papa deja Iglesia en paz pese a traiciones: Rivera

El cardenal Norberto Rivera Carrera envió una carta al Papa Benedicto XVI en la que le dice que los mexicanos no lo olvidarán

El Papa Benedicto XVI deja una Iglesia en paz, luego de que tuvo sortear tempestades, incomprendiones y hasta traiciones, aseguró el cardenal Norberto Rivera Carrera.

Pero usted, le dijo al Papa, pese a la furia del mal siempre actúo guiado en la fe y en la caridad.

En una carta que el cardenal envió al Papa, y que leyó esta mañana durante la celebración del inicio de la Cuaresma, le dice que su dimisión causó sorpresa entre los mexicanos,

"Y nos llenó de estupor, tristeza y nos dejó un sentimiento de orfandad y desamparo".

El cardenal aseguró que los mexicanos no lo olvidarán, y recordó la visita que hizo el Papa a México, donde el pueblo se volcó de alegría.

"Este México atribulado por la violencia, la discordia y el dolor de tantas víctimas inocentes recibió de usted la esperanza y el consuelo que hoy nos animan a seguir adelante", señaló en su carta al Sumo Pontífice.

El cardenal le dice: "quisiéramos pedirle que no se vaya, le dejamos partir porque es su decisión largamente meditada y es la voluntad del Señor. Gracias, mil veces gracias".

Afirmó que la salida del Papa es un adiós sereno, pero marcado por el sufrimiento de quien ha llevado cargando por casi ocho años en sus hombros la enorme responsabilidad de conducir en medio de los presagios más negros a la Iglesia.

[El Universal]

13/II/2013

94. La elección de un nuevo Papa y el Espíritu Santo.

La encomiable actitud del anciano Benedicto XVI al renunciar al gobierno de la Iglesia Católica Romana, fue seguida de entrevistas con algunos obispos y sacerdotes en las estaciones de radio y televisión en todo el país.

Sin duda fue un evento de suma importancia para la Iglesia Católica Romana; es una relevante noticia y conduce a predicciones, a fantasías de variados tipos, especialmente sobre sospechas, intrigas y conflictos dentro de los muros de la Ciudad del Vaticano, que quizás hubieran precipitado la decisión del Papa.

En el contexto de las primeras noticias, lo que llamó mi atención fue algo a primera vista pequeño e insignificante para los analistas que se ocupan de asuntos del Vaticano. Es acerca de cómo unos pocos padres entrevistados o padres que llevan una programación de televisión, cuando se les preguntó acerca de quién sería el nuevo papa, salieran por la tangente, responsabilizando la inspiración o la voluntad del Espíritu Santo, de la cual dependería la elección de un nuevo Pontífice Romano. Nada de pensar en personas concretas para contestar a situaciones difíciles en este mundo, nada que inspire a una reflexión en la comunidad, nada de comentar los problemas actuales de la Iglesia que han llevado a un estado de baja importancia, nada de escuchar a los gritos de la comunidad católica por una importante democratización de las estructuras obsoletas y que todavía sostienen la Iglesia institucional. La formación teológica de los padres comunicadores no les permite salir de un discurso banal y abstracto como patrón bien conocido, un discurso que sigue siendo atractivo a poderes ocultos y, de algún modo, confirmando su propio poder. La continua referencia al Espíritu Santo a partir de un misterioso modelo jerárquico, es una forma de ocultar los verdaderos problemas de la Iglesia, y es una forma de retórica religiosa utilizada no para revelar los conflictos internos que la institución ha vivido y vive. La teología del Espíritu Santo sigue siendo para ellos algo mágico y que expresa explicaciones que ya no dicen nada ni a los corazones ni a las mentes de muchas personas, que aprecian el legado del Movimiento de Jesús de Nazaret. Se trata de una teología que continúa provocando la pasividad del pueblo creyente en relación a las muchas dominaciones, incluyendo las religiosas. Siguen repi-

tiendo fórmulas, como si éstas convencieran a la mayoría de las personas.

Me entristece el hecho de comprobar una vez más que los religiosos y algunos seculares que trabajan en los medios de comunicación no perciban que estamos en un mundo en que los discursos deben ser más firmes y marcados por referencias filosóficas más allá de la tradicional escolástica. Un referencial humanista haría bien para una mayor comprensión de la gente común, incluidos aquí los que no son católicos ni son religiosos. La responsabilidad de los medios religiosos es enorme e incluye la importancia de mostrar cómo la historia de la Iglesia depende de las relaciones y de la injerencia de todas las historias de los países y de las personas individuales. Ya es hora de salir de este lenguaje metafísico y abstracto, como si un Dios se ocupara especialmente de elegir un nuevo papa, prescindiendo de los conflictos, desafíos, iniquidades y cualidades humanas. Ya es tiempo de enfrentar un cristianismo que admita el conflicto de las voluntades humanas y que, al final del proceso electivo, no siempre la elección se pueda ser considerada como la mejor para todos. Enfrentar la historia de la Iglesia como si fuera una historia construida por todos y todas nosotros para dar testimonio del respeto para con nosotros mismos y mostrar la responsabilidad que tenemos todos y todas, los y las que nos consideramos miembros de la comunidad católica romana. La elección de un nuevo papa es algo que tiene que ver con todas las comunidades católicas en todo el mundo y no sólo que ver con una elite minoritaria de ancianos y masculina. Por esta razón, hemos de ir más allá de un discurso que justifica el poder papal y ocuparnos de los problemas y desafíos reales que estamos viviendo. Sin duda, para eso hay muchas dificultades, y enfrentarse a ellas requiere nuevas convicciones y el verdadero deseo de promover cambios que favorezcan la convivencia humana.

Me preocupa que no se discuta de una forma más abierta el hecho de que el gobierno de la Iglesia institucional sea entregado a ancianos que, a pesar de sus cualidades y sabiduría, ya no pueden hacer frente con más vigor y energía a los desafíos que representan estas funciones. ¿Hasta cuando la gerontocracia masculina papal será la imitación de la imagen de un Dios blanco, anciano y de barba blanca? ¿Habría alguna posibilidad de salir de este esquema, o por lo menos entablar una discusión con vistas a una futura organización diferente? ¿Habría alguna posibilidad de abrir estos debates en el seno de las comunida-

des cristianas populares que tienen derecho a la información y a la formación cristiana más ajustada a nuestros tiempos?

Sabemos cómo la fuerza de las religiones depende de los desafíos y de los comportamientos, producto de convicciones capaces de sustentar la vida de muchos grupos. Mientras tanto, las convicciones religiosas no pueden ser reducidas a una visión estática de las tradiciones y tampoco a una visión deliberadamente ingenua de las relaciones humanas. Las convicciones religiosas tampoco pueden ser reducidas a una ola de devociones por más variadas que se propagan a través de los medios de comunicación. Y, además, no podemos continuar tratando a las personas como ignorantes e incapaces de preguntas inteligentes y astutas en relación a la Iglesia. Sin embargo, los padres comunicadores creen tratar con gente pasiva y entre ellos se encuentran muchos jóvenes que desarrollan un romántico culto alrededor de la figura del papa. Los religiosos mantienen esta situación a menudo conveniente, debido a la ignorancia o a la codicia de poder. Probar la interferencia divina en las decisiones de la jerarquía de la Iglesia Católica, independientemente de la voluntad de las comunidades cristianas en todo el mundo, es un ejemplo flagrante de esta situación. Es como si quisieran reafirmar erróneamente que la Iglesia es en primer lugar el clero y las autoridades cardenales, a las cuales es dado el poder de elegir al nuevo Papa y que ésta es la voluntad de Dios. A los miles de fieles se les pide sólo orar para que el Espíritu Santo elija al mejor y esperar atentamente hasta que el humo blanco anuncie una vez más el "Habemus Papam". De manera hábil siempre están tratando de hacer que los fieles evadan la historia real, de su responsabilidad colectiva y apelan a fuerzas superiores para que dirijan la historia y la Iglesia.

Es una lástima que estos formadores de la opinión pública aún vivan en un mundo teológicamente e incluso históricamente pre-moderno, en el que lo sagrado parece que se separa del mundo real y que se fija en un ámbito superior de poderes, a lo cual sólo unos pocos tienen acceso casi directo. Es desolador ver como la conciencia crítica en relación con sus propias creencias infantiles no se ha acordado en su propio beneficio y en favor de la comunidad cristiana. Ahora bien, parece que acentuamos los muchos oscurantismos religiosos presentes en todas las épocas, mientras que el Evangelio de Jesús continuamente convoca a la responsabilidad común de unos para con los otros.

Conociendo las muchas dificultades que el Papa Benedicto XVI enfrentó durante su breve ministerio papal, las empresas de comunicación católica sólo destacan sus cualidades, su donación a la Iglesia, su inteligencia teológica, su pensamiento vigoroso como si quisiesen ocultar una vez más los límites de su personalidad y su postura política, no sólo como Sumo Pontífice, sino también, durante muchos años como presidente de la Congregación de la Doctrina de la Fe, el ex Santo Oficio. No permiten que las contradicciones humanas del hombre Joseph Ratzinger aparezcan y que su intransigencia legalista y el tratamiento punitivo que caracterizaran, en parte, su persona, sean recordadas. Hablan desde su elección, especialmente de un "papado de transición". Sin duda transición; no obstante, ¿de transición a qué?

Me gustaría que la encomiable actitud de resignación de Benedicto XVI pudiese ser vivida como un momento privilegiado para invitar a las comunidades católicas a replantear sus estructuras de gobierno y los privilegios medievales que esta estructura todavía ofrece. Estos privilegios, tanto desde el punto de vista económico, cómo político y sociocultural, mantienen el papado y el Vaticano como un Estado masculino aparte. Pero es un Estado masculino con representación diplomática influyente, servido por miles de mujeres en todo el mundo en diferentes foros y niveles de la organización. Este hecho nos lleva también a pensar sobre el tipo de relaciones sociales de género que este Estado sigue manteniendo en la historia social y política la actualidad.

Las estructuras pre-modernas que aún mantienen ese poder religioso, tienen que ser confrontadas con la voluntad democrática de nuestro pueblo en búsqueda de nuevas formas de organización que mejor se adapten a los nuevos tiempos y a los grupos plurales de hoy. Tienen que hacer frente a las luchas de las mujeres, de las minorías y mayorías raciales, de las personas de diferentes orientaciones sexuales, de pensadores, científicos y trabajadores de las más distintas profesiones. Es necesario trabajar para un mayor y más fructífero diálogo con otras creencias religiosas y sabidurías, esparcidos por todo el mundo.

Y, por último, quiero volver al Espíritu Santo, el viento que sopla en cada una/uno de nosotros; ese soplo en nosotros es más grande que nosotros y que nos acerca y nos hace interdependientes de todos los seres vivos. Un soplo de muchas formas, colores, sabores e intensidades. Soplo de compasión y ternura, soplo de igualdad y de la diferencia. Este soplo ya no puede ser utilizado

para justificar y mantener las estructuras privilegiadas de poder y las tradiciones más antiguas o medievales como si se trataran de una ley o norma indiscutible e inmutable. El viento, el aire, el Espíritu sopla donde quiere y nadie debe atreverse a querer ser su propietario. El Espíritu es la fuerza que nos acerca unos a otros, y es la atracción que nos permite reconocernos como semejantes y diferentes, como amigos y amigas, y que juntos/as busquemos caminos de convivencia, de paz y de justicia. Estos caminos del Espíritu son los que nos permiten reaccionar a las fuerzas opresivas que nacen de nuestra propia humanidad, los que nos llevan a denunciar las fuerzas que impiden la circulación de la savia de la vida, que nos llevan a descubrir los secretos ocultos de los poderosos. Por lo tanto, el espíritu se manifiesta en acciones de misericordia, en pan compartido, en conllevar el poder, en la curación de heridas y en la reforma agraria, en el comercio justo, en armas transformadas en arados; en fin, en vida en abundancia para todos y todas. Este parece ser el poder del Espíritu en nosotros, el poder que necesita ser concertado en cada nuevo momento de nuestra historia y ser conciliado por nosotros, entre nosotros y para nosotros.

Ivone Gebara

[Adital]

13/II/2013.

95. Papa denuncia 'hipocresía' en la Iglesia en su última misa

El papa Benedicto XVI condenó este miércoles con severidad los males que aquejan a la Iglesia, como la hipocresía y sus divisiones, en su última homilía antes de hacer efectiva, el próximo 28 de febrero, su sorpresiva renuncia.

El Pontífice, quien vestía la casulla violeta de la temporada de Cuaresma, pronunció sus duras críticas durante la misa solemne del Miércoles de Cenizas en la basílica de San Pedro, ante numerosos cardenales, obispos y miembros del cuerpo diplomático.

La Iglesia "está en ocasiones desfigurada" por "las divisiones dentro del cuerpo eclesial", proclamó.

El Papa alemán lamentó igualmente la "hipocresía religiosa", así como "el comportamiento de los que aparentan" y las actitudes que buscan ante todo "los aplausos y la aprobación", e instó a a superar "el individualismo y las rivalidades".

En la mañana, en su primera aparición pública tras su renuncia, explicó a los peregrinos de todo el mundo que deja el trono de Pedro "por el bien de la Iglesia" y pidió orar por su sucesor, que será elegido en un cónclave que se reunirá a mediados de marzo.

"Como saben, he decidido renunciar al ministerio que el Señor me encomendó el 19 de abril de 2005. Lo he decidido con plena libertad por el bien de la Iglesia después de haber rezado largo tiempo y de haber examinado ante Dios mi conciencia", dijo.

Visiblemente emocionado, el Papa admitió ser "profundamente consciente de la gravedad de tal gesto", pero reiteró "no tener ya la capacidad de ejercer el ministerio petrino con el vigor que el mismo requiere".

"Sigam rezando por el futuro Papa y por la Iglesia", pidió el Papa ante unos 3.500 fieles congregados en la sala Pablo VI del Vaticano para su penúltima audiencia general.

Acogido con los gritos de "¡Benedetto!, ¡Benedetto!", el pontífice, vestido con la tradicional sotana blanca, agradeció el caluroso recibimiento: "Doy gracias a todos por vuestro amor y vuestras oraciones".

Improvisando ante la multitud, Benedicto XVI confesó que "en estos días nada fáciles" siente "casi físicamente el amor" de los peregrinos frente a una decisión de tal envergadura, anunciada el lunes pasado, que conmocionó a una Iglesia de 1.200 millones de fieles.

Durante la tradicional catequesis, ya más tranquilo pero con el cansancio dibujado en el rostro, el Papa habló de la Cuaresma y de las tentaciones de Jesús durante los cuarenta días que pasó en el desierto.

Como es habitual durante las audiencias semanales, el Papa saludó en varios idiomas y envió en español un particular abrazo a los peregrinos de España, Perú y México, que enarbolaban sus banderas.

"Gracias Santidad", se leía en un enorme cartel en italiano.

Por el momento, el pontífice no ha anulado ninguna de las citas previstas en febrero.

La ceremonia del miércoles, que suele oficiarse en la basílica de Santa Sabina, en la colina romana del Aventino, fue trasladada por el Vaticano a San Pedro por el deseo de numerosos cardenales de asistir a ella.

[El Nuevo Herald]

14/II/2013

Readmorehere:

<http://www.elnuevoherald.com/2013/02/13/1406768/papa-denuncia-hipocresia-en-la.html#storylink=cpy>

96. KÜNG: "El próximo Papa no debería ser un africano o latinoamericano romanizado"

Asegura que la renuncia debe ser contemplada como una "desmitificación" del cargo

El teólogo disidente suizo Hans Küng ha pedido, tras la renuncia del sumo pontífice Benedicto XVI por razones de salud, que los futuros papas abandonen de manera automática su cargo cuando cumplan los 75 años de edad.

"Uno asume que el papa es una persona y sigue siendo una persona, así como que su cargo no es un sacramento y por ello tiene carácter temporal", ha afirmado Küng en declaraciones al rotativo 'Passauer Neuen Presse'.

A su juicio, la limitación de edad para obispos establecida en el Concilio Vaticano II debe ser aplicable también al obispo de Roma, a su vez sumo pontífice.

"El obispo de Roma se convirtió en una excepción, según me explicó entonces el cardenal Suenens, autor de la propuesta, porque el cardenal tenía miedo de que esa iniciativa no lograra una mayoría en el concilio", comenta el teólogo disidente.

Alemanes liberales y aperturistas

Hans Küng elogia a Benedicto XVI por su decisión de renunciar, con la que ha dado una clara señal de lo que debe ser un papa moderno y que debe ser contemplada como una "desmitificación" del cargo.

Asimismo, considera que un candidato no europeo tiene posibilidades de suceder a Benedicto XVI aunque no debería ser "un africano o latinoamericano romanizado".

"Se ha visto también en el caso de (Josef) Ratzinger que perjudica que un alemán sea más romano que los propios romanos. Ese peligro existe también con un no europeo", afirma el teólogo suizo.

Igualmente critica que su antiguo compañero en la Facultad de Teología de Tübinga (Alemania) haya decidido, tras su renuncia, continuar viviendo en el Vaticano.

Tras subrayar que esa decisión conlleva el peligro de que exista un papa en la sombra, declara que lo mejor habría sido que "retornara a su patria en Baviera. Allí habría ido con mucho gusto a visitarle".

Küng fue compañero de Josef Ratzinger en la Facultad de Teología de Tübinga, en la que ambos fueron profesores, y los dos estuvieron como asesores en el Concilio Vaticano II y al comienzo de su carrera pertenecieron a un grupo de teólogos católicos alemanes liberales y aperturistas.

No obstante, con el paso de los años Ratzinger dio un viraje hacia la ortodoxia conservadora mientras que Küng se hizo cada vez más liberal llegando a perder incluso la licencia para enseñar teología católica tras cuestionar el dogma de la infalibilidad papal.

En los últimos años, Küng se ha dedicado ante todo a fomentar el diálogo entre las religiones en busca de la definición de un marco ético común.

[Religión Digital]

14/II/2013

97. Los "papables" comienzan a tomar partido de cara al cónclave

Dolan y Turkson se postulan; Maradiaga y Scherer se descartan

Las alianzas giran en torno a la pugna Bertone-Sodano y las indicaciones de Ratzinger

Cuenta la máxima romana que "Quien entra Papa, sale cardenal". A las puertas del cónclave más extraño y relevante de los últimos siglos, con el Papa cesante vivo y marcando de alguna manera el paso a su sucesor, la quiniela de "papables" comienza a estrecharse. Y algunos de los principales favoritos empiezan a mostrar sus cartas.

El cónclave que elegirá al sucesor de Benedicto XVI arrancará entre el 15 y el 20 de marzo, pero el anuncio de Ratzinger ha permitido que desde hace unos días las especulaciones estén al orden del día. El propio Benedicto XVI, en su homilía del Miércoles de Ceniza, marcó el camino a seguir de quien será sucesor, denunciando las "divisiones" en el interior de la Iglesia y reclamando la primacía del servicio frente a la tentación del poder. "No hay que mantener una conducta que busque la aprobación de los demás. Cuanto menos busquemos nuestra gloria personal, más nos acercaremos a Dios", afirmó el todavía Papa.

En el trasfondo, las luchas de poder en el interior de la Curia, con tres elementos a considerar: las

posturas del secretario de Estado, Tarcisio Ber-tone; el decano del colegio cardenalicio, Angelo Sodano; y el presidente del Episcopado italiano, Angelo Bagnasco. Los tres se presentan, junto al cardenal Schönborn, como los principales cardenales electores -quienes postulan candidatos-.

Algunos de los mejor colocados, según los vaticanistas y las casas de apuestas, han comenzado a dar su visión. Han sorprendido los casos de los cardenales de Nueva York, Timothy Dolan; y del presidente del Pontificio Consejo "Justicia y Paz", Peter Turkson, que se han declarado "dispuestos" a afrontar el reto de suceder a Ratzinger. Algo que en principio podría resultar contraproducente, si seguimos el dicho vaticano, pero que en circunstancias como la actual podría denotar una seguridad para hacer frente a los desafíos para los que Benedicto XVI se declaró incapaz de asumir "adecuadamente".

Dolan afirmó estar disponible para cualquier eventual nombramiento, aunque matizó que "es altamente improbable que yo pueda ser tenido en consideración". Por su parte, Turkson fue más allá, señalando que "cuando uno acepta ser sacerdote, uno acepta servir a la Iglesia".

Otros "papables" señalados, en cambio, se han apresurado a apartarse, al menos en teoría de las quinielas. Así lo ha hecho el cardenal de Honduras, Óscar Andrés Rodríguez Maradiaga, quien afirmó con rotundidad que "no me siento apto para ser papa porque es un trabajo sin descanso, donde no hay tiempo para nosotros mismos: todo está concentrado en el bien de la Iglesia". Algo parecido hizo Bagnasco, si bien éste no parece un candidato real. El purpurado de Sao Paulo, Odilio Scherer, por su parte, dio una cambiada señalando que lo importante no era quién fuese el Papa ni de donde procediera, sino si fuera o no capaz de afrontar los retos.

Hasta la fecha, son los "papables" italianos (Scola, Ravasi o Piacenza) quienes han mantenido un perfil más bajo. También el canadiense Marc Ouellet, señalado por algunos como uno de los principales candidatos de un cónclave que, más que en otras épocas de la historia, marcará un antes y un después en la Iglesia católica.

[Religión Digital] Jesús Bastante

14/II/2013

98. ¿Renunció el Papa por el caso "Vatileaks"?

El 17 de diciembre recibió un informe que desvelaba la "fuerte resistencia" de la Curia a la transparencia

Benedicto XVI quedó "muy impresionado", pero sólo se lo confesó a su hermano Georg

Los cuervos del "Vatileaks" podrían estar detrás de la renuncia de Benedicto XVI. Así lo plantea la revista italiana "Panorama", que desvela que el Papa decidió renunciar al pontificado el 17 de diciembre, tras recibir un nuevo informe sobre el escándalo "Vatileaks" que desvelaba una "fuerte resistencia" en la Curia romana a las medidas de transparencia que había pedido.

Según la reconstrucción del semanario del grupo Mondadori, propiedad de la familia Berlusconi, el 17 de diciembre de 2012 Benedicto XVI recibió a los tres cardenales que nombró para investigar la fuga de sus documentos personales y del Vaticano que acabaron publicados en el libro escándalo "Sua Santità", del italiano Gianluigi Luzzi, y llevaron a la detención y condena del mayordomo de papa, Paolo Gabriele .

Los miembros de esa comisión son los cardenales Julián Herranz, español, de 82 años; Salvatore De Giorgi, italiano, de 82 años, y Jozef Tomko, eslovaco, de 88 años, que interrogaron a una treintena de personas del Vaticano.

Los tres le presentaron un amplio volumen lleno de documentación, entrevistas e interrogatorios, que desvelaban -siempre según el semanario- una "extendida resistencia en la Curia al cambio y muchos obstáculos a las acciones pedidas por el papa para promover la transparencia".

Según el semanario, el papa quedó "muy impresionado" con los informes y sólo tuvo fuerzas para contárselo a su hermano, Georg.

"Admitió, tal vez por primera vez, haber descubierto una cara de la Curia vaticana que jamás había imaginado. Antes de Navidad comenzó a pensar seriamente en su dimisión", señala "Panorama", en el extracto publicado por los medios italianos.

Benedicto XVI, de casi 86 años, aseguró a los fieles que ha renunciado al Pontificado "en plena libertad por el bien de la Iglesia" y tras constatar que "le faltan las fuerzas necesarias para ejercer con el vigor necesario el ministerio petrino" (el papado).

También hoy, en su última misa multitudinaria destacó la importancia del testimonio de fe y vida cristiana de cada uno de los seguidores de Cristo para mostrar la verdadera cara de la Iglesia.

El anciano pontífice añadió que, sin embargo, muchas veces ese rostro "aparece desfigurado".

"Pienso en particular en los atentados contra la unidad de la Iglesia y en las divisiones en el cuerpo eclesial", añadió el papa, quien agregó que hay que vivir la Cuaresma de una manera intensa, superando "individualismos y rivalidades".

El Vaticano mantiene que el papa ha renunciado sólo porque se ha dado cuenta de que le faltan las fuerzas para llevar adelante su labor.

Según el director del diario vaticano "L'Osservatore Romano", Gian María Vian, Benedicto XVI había tomado la decisión de renunciar al papado hace ya mucho tiempo, tras el viaje a México y Cuba en marzo del pasado año, debido a su avanzada edad.

[Periodista Digital]

14/II/2013

99. Con la renuncia de Ratzinger, el papado gana en humanidad y pierde en sacralidad

La "vieja guardia" anhela la "agonía televisada" de Juan Pablo II

Las corrientes conservadora y progresista de la Iglesia difieren en su análisis del gesto papal

Después de la sorpresa, surge la polémica. La renuncia del Papa, como todo en la Iglesia, se ve y se enjuicia de diversa forma según el lugar desde el que se contemple. Y es que la cruz, el símbolo del cristianismo, tiene dos palos: El vertical que une a Dios con los hombres y representa la espiritualidad, y el horizontal que hermana a los hombres entre sí y representa el compromiso por la justicia.

En la Iglesia católica, los conservadores apuestan más por el vertical y los progresistas, por el horizontal.

Sin casarlos ambos (o intentarlo) no existe seguimiento de Jesucristo. Y en el intento de casarlos difieren las dos grandes corrientes o sensibilidades eclesiales. Y esta diferencia marca su historia siempre, para todo y en todo. Desde los asuntos más complejos a los más triviales. Y esa división esquemática funciona también en la

Iglesia a la hora de enjuiciar y valorar la renuncia de Benedicto XVI al papado.

La vieja guardia

El arzobispo de Cracovia y secretario de Juan Pablo II durante casi 40 años, Stanislaw Dziwisz, recordó ayer mismo que el Papa polaco "guió la Iglesia hasta el final" y llevó su pontificado hasta el último aliento "gracias a su fe".

El ahora cardenal polaco, uno de los máximos exponentes de la llamada 'vieja guardia' vaticana junto al cardenal Angelo Sodano, asegura que "de la Cruz no se desciende", en lo que se interpreta como una crítica abierta al anuncio de renuncia de Benedicto XVI.

Dziwisz, partidario de que el Papa siga reinando aunque no gobierne, como le pasó a Juan Pablo II durante los cinco últimos años de su vida y de su agonía televisada, es un claro exponente del sector conservador eclesiástico, que mira con malos ojos el gesto papal. Basados en la mística sacrificial de la entrega absoluta y hasta el final, consideran que la renuncia esconde una notable dosis de cobardía, de falta de entrega e, incluso, de traición a la misión propia del vicario de Cristo en la tierra.

Y lo cierto es que la decisión del Papa Ratzinger desacraliza el papado y lo pone a la altura de un reino humano. Hasta ahora, el Papa era rey absoluto del Estado vaticano y de la institución eclesial, donde su simple palabra es ley, porque detenta los tres poderes en su persona. Tanto poder que el teólogo Hans Küng suele llamar "el último monarca absolutista" al Papa.

Desde el momento en que renuncia a su cargo, Benedicto XVI rompe el aura de misterio y de sacralidad que lo rodea. El Papa se convierte en un Rey como los demás, que hasta puede abdicar. Ya no reina hasta la muerte. Ya no es rey de reyes.

Además de la pérdida de sacralidad, los conservadores aseguran que la Iglesia se las va a ver y desear para gestionar la nueva situación de dos Papas vivos. Por mucho que uno esté retirado y el otro, en ejercicio. Por mucho que el renunciante deje de ser obispo de Roma. Ha sido Papa y será un Papa jubilado.

¿Podrá opinar, podrá decir lo que piensa sobre la marcha de la barca de Pedro? ¿O tendrá que autoimponerse silencio total? ¿Ya no podrá volver a hablar en público ni siquiera escribir libros? ¿Se puede imponer a Ratzinger este ostracismo absoluto en lo que le quede de vida? ¿Acecha el peligro de cisma en la Iglesia?

Los moderados y progresistas

En el otro lado están los abanderados del palo vertical. La inmensa mayoría de los eclesiásticos y creyentes moderados y progresistas, que saludan con agrado la decisión del Papa. "La renuncia de Benedicto XVI es de una importancia histórica trascendental; esta serena, libre y valiente decisión del Papa marca definitivamente su pontificado; y se convierte en una referencia nítida para un antes y un después en la secular historia de nuestra Iglesia", explica el Foro de Curas de Vizcaya.

Otro exponente de la línea progresista, el teólogo gallego Andrés Torres Queiruga califica de "espléndido" el gesto de Benedicto XVI y, además, espera que sienta un precedente. "Me gustaría que fuese una ventana abierta para que en un futuro esto se normalice. En el sentido de que cuando a un Papa le es muy difícil llevar una carga tan difícil, es importante que renuncie".

Esta "puerta" supondría un gran cambio frente a una tradición en la que se impuso la alternativa de que los vicarios de Cristo aguantaran hasta el final de sus días en el cargo al margen de sus condiciones de salud. "Lo que hizo este Papa lo tenemos que agradecer todos".

Pero Torres Queiruga aspira también a que cunda el ejemplo en todos los niveles del escalafón clerical. "Que los grandes cargos en la Iglesia, como en la sociedad civil, sean electivos y durante un tiempo prudencial, para diez o 15 años", explica.

El teólogo gallego incide, asimismo, en el carácter humano de la renuncia papal. "El gesto de Benedicto XVI, por otra parte, lo acerca más a la gente, lo hace más humano. Es normal que cuando uno se siente con pocas fuerzas ponga su cargo a disposición".

Y concluye: "Creo que los cristianos lo percibirán bien porque vivimos en una cultura democrática y con su renuncia el Papa abre un camino para la normalización de un gobierno democrático en la Iglesia". Y es que lo sacral pasa siempre por lo humano.

[Religión Digital]

(José Manuel Vidal)-

14/II/2013

100. Frei Betto: El único cambio en el Vaticano será el nombre del Papa .

La única consecuencia que tendrá en Brasil la renuncia de Benedicto XVI como jefe de la Iglesia Católica será el cambio de los afiches que anunciaban su presencia en julio en esta ciudad para participar de la Jornada Mundial de la Juventud, ironizó Frei Betto.

El prelado alemán Joseph Ratzinger, quien se retirará el 28 de este mes tras casi ocho años de papado como Benedicto XVI, imprimirá su sello en la elección de su sucesor, analizó el religioso brasileño en diálogo con IPS.

Frei Betto, seudónimo de Carlos Alberto Libânio Christo, y otros destacados pensadores, sacerdotes y obispos exponentes de la Teología de la Liberación, una línea progresista del catolicismo originada en los años 60 en América Latina, fueron blancos preferidos de críticas y hasta censuras del Papa saliente.

Ratzinger fue el más férreo opositor de esta corriente, que enfatiza la necesidad de enfrentar las injusticias sociales a partir del compromiso cristiano de opción por los pobres, incluso desde su anterior función como prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, sucesora de la Inquisición, desde donde prohibió enseñar teología a personalidades como el suizo Hans Küng y el brasileño Leonardo Boff.

"Soy muy pesimista" respecto de que el nuevo Papa cambie el rumbo conservador de la Iglesia Católica y la modernice, sostuvo Betto, autor entre otros libros de "Fidel y la religión", amigo y exasesor especial en el comienzo del gobierno del izquierdista Luiz Inácio Lula da Silva (2003-2011) en programas como "Hambre Cero".

Fabiana Frayssinet (IPS).-

IPS: ¿Qué repercusiones tendrá para la Iglesia Católica, en especial para Brasil y el resto de América Latina, la renuncia anunciada este lunes 11 por el papa Benedicto XVI?

Frei Betto: Creo que para Brasil en especial la única consecuencia será rehacer toda la propaganda de la Jornada Mundial de la Juventud, que se celebrará del 23 al 28 de julio en Río de Janeiro, cambiando la imagen de Benedicto XVI por la de su sucesor, que será elegido en marzo.

La renuncia en sí misma no tiene mayores efectos. La elección de un nuevo pontífice sí, dependiendo de la orientación que imprima a la Iglesia Católica.

IPS: ¿En ese sentido podemos anticipar una modernización de la Iglesia?

FB: No soy optimista por las siguientes razones: Benedicto XVI cumplirá un rol principal en la elección del nuevo Papa. Y decidió continuar viviendo en el Vaticano. Es así que la Iglesia corre el riesgo de tener por un tiempo un doble poder.

El nuevo Papa jamás hará algo que desagrade a su antecesor. Por lo tanto mantendrá la prohibición de que se debatan en la Iglesia temas como el aborto, el fin del celibato sacerdotal, el derecho de las mujeres al sacerdocio, el uso de preservativos, la aplicación de células madre, la unión de homosexuales, etcétera.

Después de la muerte de Benedicto XVI entonces sí sabremos qué piensa y qué quiere el nuevo pontífice.

IPS: ¿De qué manera imprimió su conservadurismo Joseph Ratzinger en América Latina y Brasil?

FB: No afirmo que Benedicto XVI dio continuidad a Juan Pablo II (1978-2005) porque, de hecho, era el inspirador y teórico de las medidas conservadoras tomadas por el polaco Karol Wojtyła.

Los dos se negaron a implementar las decisiones del Concilio Vaticano II (1962-1965), ¡un encuentro realizado hace 50 años! Los dos descartaron obispos progresistas y nombraron conservadores, dieron más importancia a movimientos como el (ultraconservador) Opus Dei que a la Pastoral Popular o a las Comunidades Eclesiales de Base. Y los dos eran eurocéntricos.

La diferencia es que Juan Pablo II tenía la cabeza de derecha y el corazón de izquierda, o sea conservador en la doctrina y progresista en las cuestiones sociales, tanto como ser crítico del neoliberalismo y elogiar la Revolución Cubana. Benedicto XVI, en cambio, nunca tuvo sensibilidad por las cuestiones sociales.

IPS: ¿Qué rumbo pueden tomar a partir de su renuncia las líneas progresistas dentro de la Iglesia, como la Teología de la Liberación, que supieron tener un gran peso en América Latina?

FB: La línea progresista perdura en las bases de la Iglesia Católica, a través de las Comunidades Eclesiales de Base y de las pastorales populares (operaria, indígena, ancianos y otras), en la producción de los teólogos de la liberación. No obstante, esta estructura perdió en las últimas décadas el apoyo de obispos y cardenales.

IPS: El último censo de Brasil indica que la Iglesia Católica perdió 1,7 millones de fieles entre 2000 y 2010. De este modo, 64,6 por ciento de los 192 millones de habitantes del país se declaran seguidores de esta fe, cuando en 1970 llegaban al 90 por ciento. ¿Cómo explica usted este franco debilitamiento, que también se aprecia en el resto de América Latina?

FB: Estamos en un cambio de época, en el pasaje de la modernidad a la posmodernidad. Sin embargo, la Iglesia Católica todavía arrastra en sí resquicios medievales, como la división territorial en parroquias, y apenas dialoga con la modernidad.

De ahí su dificultad para entender e insertarse dentro de la modernidad. La Iglesia Católica ni siquiera sabe lidiar con las nuevas tecnologías electrónicas esenciales para el trabajo de evangelización. Es en ese punto que las iglesias neopentecostales son maestras, aunque su contenido sea alienante.

IPS: ¿En ese contexto, qué posibilidad de revertir esa merma de creyentes en Brasil tiene la Iglesia Católica con un nuevo Papa?

FB: La Iglesia Católica en Brasil se ha vaticanizado cada vez más. La Conferencia Nacional de Obispos, que tuvo un papel profético bajo la dictadura militar (1964-1985)* y hasta los años 90, ahora se recoge en la sacristía, dejando de ser la voz de los que no tienen voz.

■*Por su actuación política opositora, Frei Betto fue encarcelado en dos ocasiones por la dictadura.

[Periodistas en español.org]

15/II/2013

101. Papa pide renovación de la Iglesia Católica

El papa Benedicto XVI, quien renunció a su pontificado, afirmó que urge a una "renovación" de la Iglesia, al despedirse ayer de cientos de párrocos y seminaristas, después de haber denunciado en la víspera, con tono profético, la hipocresía y las rivalidades que amenazan a esa milenaria institución.

Tenemos que trabajar para que se celebre verdaderamente el Concilio Vaticano II y se renueve la Iglesia", dijo a los religiosos en la Sala Pablo VI del Vaticano.

Agotado, con ojeras y la voz ronca, el Papa, vestido con su tradicional sotana blanca, habló ante el

clero de Roma de su pasado como teólogo y contó anécdotas relacionadas con el Concilio Vaticano II, en la década de 1960, en el que participó activamente; evento considerado clave para la modernización de la Iglesia del siglo XX.

Según el Pontífice, las reformas aprobadas entonces y la apertura al diálogo con el mundo “no se han efectuado”.

“Los seminarios y conventos están cerrados; la liturgia, banalizada”, denunció Benedicto XVI ante los religiosos luego de reconocer que los textos del Concilio fueron mal interpretados y deformados.

“La Iglesia no es una organización jurídica ni institucional, sino una organización vital que está en el alma”, expresó.

Los obispos unidos son la continuación de los 12 apóstoles y “sustancialmente no se trata de poder”.

El primer papa que renuncia a su cargo en siete siglos considera que la visión actual que dan los medios de comunicación de la Iglesia, tan política, “ha creado muchos problemas, ha sido una calamidad”, señaló.

Benedicto XVI se despidió ayer de los obispos y sacerdotes de su diócesis, Roma, a los que dijo

que, aunque renuncia al papado a partir del 28 de febrero próximo y quedará “oculto para el mundo”, siempre estará unido a ellos en las plegarias.

Orarán por él

“En nombre de los sacerdotes de Roma le aseguramos al Papa que lo queremos y que nos comprometemos a orar por él”, afirmó el cardenal italiano Agostino Vallini.

El papa Ratzinger, como suele ser llamado ahora por la prensa, entró apoyándose en un bastón, mientras los aplausos se mezclaban con el canto Tu sei Petrus (Tu eres Pedro).

La víspera, sus palabras de condena a la Iglesia, a la que exhortó a que supere “hipocresías”, “rivalidades” y “divisiones”, fueron interpretadas como una referencia a las luchas internas por el poder y a las intrigas en el Vaticano, que han marcado sus casi ocho años de pontificado.

Según muchos observadores y vaticanistas, esos escándalos tuvieron un papel fundamental en la decisión de renunciar.

[Prensa Libre]

15/II/2013